

LOS COLORAOS





*"Hijas de Jerusalem,
no lloréis por mí,
llorad por vosotras
y por vuestros hijos"*

LUCAS 23:28





LOS COLORAOS 2026

Año LXXVIII



MEMORIA

SALUTACIÓN

Carlos Valcárcel Siso..... 4

ESTE AÑO TENEMOS UN IMPORTANTE RETO

+ José Manuel Lorca Planes..... 6

DELEGACIÓN DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADIAS

Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García 8

CATEQUESIS SACRAMENTAL

Rvdo. D. José Carrasco Pellicer..... 10

STUDIUM COLORAO

LAS CONSTITUCIONES DE 1949 (I)

José Emilio Rubio 14

UN TRONO DE LOS COLORAOS PARA LAS CAPUCHINAS

Fernando Esteban Muñoz 18

PILATO EN LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE

Antonio Barceló López 22

LA MUJER SAMARITANA.

Miguel Zapata Ros 26

LA FIGURA DEL MAYORDOMO EN LA SEMANA SANTA:

Pedro Ayala Martínez 36

HIJAS DE JERUSALEM, OBRA MAESTRA DE GÓNZALEZ MORENO

UNA VISIÓN PERSONAL EN SU 70 ANIVERSARIO

Carlos Salas 40

LOS AUROROS MURCIANOS Y LA SAMARITANA

Joaquín Grís Martínez y Pablo Díaz Moreno 42

UNA TEOLOGÍA DEL COLOR

Fulgencio Saura Mira 46

EN PRIMERA PERSONA

¡ALBERTO!

Alberto Sevilla Albarracín 52

LA PROCESIÓN PERMANENTE DE LA SANGRE:

Jorge Martínez Reyes 54

GRUPO JOVEN COLORAO

Pedro Meseguer Belmonte..... 58

FLOR DE AZAHAR QUE SOSTIENE EL INVIERNO

Diego Barberán Verdú 62

HERMANAMIENTO

Miguel Ángel Peña Lorente..... 66

CUIDA TU CUERPO, VIVE TU FE

Héctor Iván Nicolás Murcia 70

ENTREVISTA A DON JOSÉ BAGÓ FUENTES.

Inmaculada Alcántara Sánchez 80

NAZARENO DE HONOR DE LA ARCHICOFRADÍA

Inmaculada Alcántara Sánchez 84

A MI TÍA MARI

Rafael Melendreras Ruíz..... 86

A MARI RUÍZ MORATA, IN MEMORIAM

Carlos Valcárcel Siso..... 88

ALBERTO SEVILLA, IN MEMORIAM

Carlos Valcárcel Siso..... 90

PAÑÓPTICO

LA MIRADA QUE DESPIERTA LA FE:

Salvador Belda Rodríguez..... 94

CONCURSOS

VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA “ANTONIO CERDÁ”

Mesa de redacción..... 116

FALLO V CONCURSO DE VERSOS 2026

Mesa de redacción..... 128

CONCURSO DE POSTALES NAVIDEÑAS COLORÁS

Mesa de redacción..... 131

EL MUSEO

MUSEO CRISTO DE LA SANGRE: COMPROMISO CON LA TRADICIÓN Y LO CONTEMPORÁNEO

Pedro A. Cruz Sánchez..... 136

NOTICIAS

NOTICIAS

Mesa de redacción..... 144

MEMORIA DE SECRETARÍA

MEMORIA DE SECRETARÍA

Carlos Antonio Carmona Gil..... 150

SALUTACIÓN

Dentro de nueve días, a la hora -más o menos- en la que hoy presentamos esta Revista, el Cristo de La Sangre estará, llevado a hombros de sus nazarenos, derramando su gracia por las viejas calles y plazas de una ciudad que en esas fechas se transforma, para convertir a Murcia en la vía dolorosa de la Jerusalén eterna.

Para esas fechas, los cofrades llevaremos ya muchas, muchísimas horas de trabajo y dedicación enderezadas a la puesta a punto de todo el atrezo que envuelve nuestras procesiones, verdaderas cabalgatas barrocas, donde la luz, el color, el sabor, el olor y los sonidos son el envoltorio de un espectáculo que busca la belleza. Hemos sacado de los armarios los Estandartes de las Hermandades; hemos limpiado afanosamente los Tenebrarios y Ciriales; los incensarios y navetas; hemos preparado con esmero el palio de respeto, con sus varales relucientes; puesta a punto los cirios, las cazoletas y las cruces; hemos limpiado concienzudamente las tulipas de nuestros tronos; hemos contratado a los mejores floristas de la Ciudad, para el exorno floral que lucirán nuestros pasos; hemos adquirido, no sin esfuerzo, aquella cera pura de abeja para el cirio, la candelería y la iluminación de nuestras imágenes y, final y felizmente hemos dado con ese incienso que perfuma y crea una nube de humo que le da al trono una misteriosa y lejana escena que, desde la nebulosa, cobra vida por momentos. Hemos sacado de la tintorería las dalmáticas y roquetes que vestirán los acólitos y comprometido a las mejores bandas de música para que con sus notas musicales, compuestas de corcheas y semicorcheas, acompañen a nuestros Cristos y Vírgenes durante los desfiles procesionales. Hemos celebrado en los templos e iglesias unos solemnes cultos, quinaros, triduos, besa pies y besamanos, procesiones claustrales, funciones religiosas, donde polifónicas corales ensalzan el ánimo. Hemos escuchados preciosos y sentidos pregones que han elevado nuestro espíritu. Nos hemos reunido con nuestros cabos de andas y mayordomos celadores, para que nuestras procesiones sean un espectáculo y dechado de buen hacer. Hemos presentado Revistas de impecable formato, de

sentidos textos literarios, de magníficas fotografías. En fin, hemos sacado nuestras túnicas del arca donde estaban guardadas a la espera de volver a ser vestidas; hemos comprado los caramelos, las estampas de ese Cristo y de esa Virgen cuya belleza nos cautiva y nos disponemos, un año más, a vivir otra Semana Santa.

¡Cuántas horas de trabajo! ¡Cuántos desvelos! ¡Cuánta dedicación! Y, en más de una ocasión, aderezado también con algún que otro disgusto.

Pero, como ha dejado escrito mi amigo Enrique Centeno, ... “Si no es para crecer en misericordia, si no es para crecer en entrega y compasión, ¿para qué, Señor?

“¿Qué sentido tiene vagabundear tus cercanías, y aún anhelar vivir en ellas para siempre si nos negamos a reconocer al hermano o a condolernos con sus cosas, a procurar su bien?”

¿Qué sentido tiene todo este esfuerzo, todo este torrente de trabajo, si no te hablas con tu hermano, por un quítame allá esas pajas, por una cuestión baladí de la que has hecho un argumento para poner por medio una barrera infranqueable? Para victimizarte.

¿Qué sentido tiene todo este trajín, si luego no practicas el ayuno de la lengua?, lo que implica utilizar menos el habla para chismes, calumnias o palabras que hieren y ofenden al prójimo.

¿Qué sentido tiene todo este esfuerzo ingente, si el objetivo se centra exclusivamente en aparentar ser más y mejor que el otro? En manipular las cosas de Dios, buscando el beneficio propio. En utilizar a Dios para nuestros fines. En poner a Dios a nuestro servicio.

¿Qué sentido tiene todo este afán, si en tu vida cotidiana estas enfadado permanentemente con el mundo? Si todo te viene mal, si solo compartes tu mal humor, si no respetas

las opiniones contrarias a las tuyas, si no escuchas más que el sonido de tu propia voz. Si no te propones, porque no te lo planteas, cambiar tu actitud egoísta y egocéntrica.

¿Qué sentido tiene todo este caudaloso río de esfuerzos, si en tu día a día practicas con asiduidad, el insulto, la descalificación personal, la crítica feroz e inmisericorde que promueve la división y el odio?

¿Qué sentido tienen todos tus desvelos, todas tus preocupaciones, si te quedas atrapado en el hecho cultural, en la belleza y armonía de unas secuencias repetidas año tras año?; en el valor del patrimonio inmaterial de la tradición y, consciente o inconscientemente, te has desvinculado de la fe. De tu propia fe. Un Cristo bello puede ser un peligroso refugio donde ocultar nuestra conciencia para no ver la miseria y el sufrimiento que padece el mundo. Para ignorar los cristos rotos, representados en muchos de nuestros hermanos, que han perdido la esperanza y a quienes hemos arrebatado, por acción u omisión, su dignidad. Una tentación, para instalarnos en una zona de confort donde no existe el compromiso, solo la autocomplacencia.

¿Qué sentido tiene todo esto, si no practicas la caridad con aquellos hermanos que no llegan a fin de mes? Si no respetas a tus padres; si no cumples con tus obligaciones como esposo y padre. Si no te enfrentas y te revelas contra la injusticia Si no te pones al lado del más débil, de quien sufre, de quien pasa hambre, de quién no tiene un techo donde cobijarse. Si desprecias al humilde y al poderoso ensalzas; si pones concertinas al hambre de tu hermano. Si te tornas airado cuando a tu vida piden entrar las personas que están desheredadas.

Ahora estoy ante Ti, Señor.

Te miro y me conmueve tu cuerpo destrozado a base de golpes y deslealtades; La Sangre que mana de tu costado abierto por la lanza de mi traición, tu cabeza inclinada hacia abajo por el abatimiento provocado por las lesiones, burlas e injurias de que has sido objeto; tu mirada perdida, aunque me sigues buscando; tu respirar entrecortado; el dolor e impotencia de tu madre ante tu sufrimiento sin límite, tu agonía inmediata...

Pero no soy consciente, Señor, de que tu espalda sigue rota

a golpes de mi culpa. Que tus llagas siguen sangrando por mi actitud egoísta y cobarde. Que mi indiferencia aprieta sobre tu frente las punzantes espinas de la corona que he tejido y sigo tejiendo. Que no alivio el peso de tu cruz, pues, aunque crea lo contrario, sufrir no me acomoda. El llanto de mi hermano, su desesperanza y tristeza, la amargura, el hambre y luto, a mi mundo egoísta no le alcanza. No pongo llanto donde hay lágrimas, ni pongo alegría donde hay risas, ni olvido donde cabe la venganza. Que al fracaso le vuelvo la espalda y al que triunfa le mido sin largueza, del pobre huyo y envidio la abundancia.

Cristo de La Sangre, te pido que este año cuando me revista con mi túnica bermeja para acompañarte por las calles de la Ciudad, sea consciente de que no soy un personaje secundario; un extra en la Historia de Tu Pasión, una pieza más en un tablero donde el juego consista en hacernos trampas al solitario; un personaje ajeno a Tu drama y al drama que padece nuestra sociedad, que ha decidido vivir de espaldas a Ti.

Te pido, Señor, que sea consciente que el mundo solo puede ser cambiado por amor, como Tú lo cambiaste pagando con tu sangre inocente la libertad de tus hijos. Y que ese amor, Señor, sea la guía moral que nos inspire a ser mejores personas y a tratar a nuestros hermanos, con compasión, respeto y caridad.

Carlos Valcárcel Siso
Mayordomo Presidente



OBISPO DE CARTAGENA

ESTE AÑO TENEMOS UN IMPORTANTE RETO

Que Dios os bendiga a todos los hermanos cofrades, a todos los que estáis viviendo ya desde ahora una Semana Santa intensa, nueva y cargada de esperanza en la cercanía de nuestro Señor. En este tiempo, la Iglesia celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida entre nosotros, comenzando por el Viernes de Dolores y su entrada mesiánica en Jerusalén. Para nosotros es una semana grande, puesto que constituye el centro y el corazón de la liturgia y de la vida de la Iglesia durante todo el año. Pensad que lo que celebramos los cristianos es el misterio de la redención. Los cristianos de la antigüedad estaban bien persuadidos de su grandeza.

Es importante entrar en la Semana Santa con un espíritu de paz interior y de recogimiento, aunque para vosotros sean días de actividad frenética, porque preparar a la cofradía, cuidar y organizar bien las procesiones os lleva mucho tiempo y estáis absorbidos en estas tareas, pero es un reto no perderos la serenidad y la calma que merece la Semana Santa. ¿Quién dice que es imposible sacar tiempo para dedicarlo a Dios? Al menos, podría ser interesante buscar espacios para atender con paz la propuesta de procesión que nos ofrecen las otras cofradías por las calles de nuestra ciudad o pueblo o, sencillamente, participar en los Oficios de Semana Santa en la comunidad parroquial y poder escuchar en silencio meditativo la Palabra de Dios, la pasión de nuestro Señor en el calvario y el gozo de la resurrección. No descartéis esta oportunidad a pesar de las

múltiples complicaciones que tiene vivir en este mundo tan complejo. Buscad los espacios de paz y serenidad que son tan necesarios. Pensad si está a vuestro alcance, a ver si lo conseguís este año.

La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de trabajo y disciplina, pero ahora, en la Semana Santa, el barco entra en el puerto y ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. De lo que se trata es de respirar un poco, de escuchar con atención la Palabra, el pensamiento del amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos en esta semana: «Porque tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo unigénito» (Jn 3, 16). Toda la pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. El evangelio de san Juan nos lo confirma: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1).

Todavía hay mucho que aprender de la devoción de los primeros cristianos de Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión, muerte y resurrección. Los escritos de aquella experiencia se conservan y nos ayudan mucho a los hombres y mujeres de este siglo XXI. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, participamos en los misterios de Cristo no mediante imaginación o sentimiento, aunque estos tengan también

su cometido, sino por la fe y los sacramentos. Pensad que, en la liturgia de Semana Santa, la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Os deseo a todos una Semana Santa vivida en la esperanza y en la paz de Dios.

+ José Manuel Lorca Planes

Obispo de Cartagena





DELEGACIÓN DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADIAS DIOCESIS DE CARTAGENA

Queridos nazarenos y cofrades de la diócesis de Cartagena:

Con profundo afecto y sincera cercanía me dirijo a todos vosotros, hombres y mujeres que, generación tras generación, mantenéis viva una de las expresiones más hondas de la fe de nuestro pueblo, y que llega hasta lo más profundo del alma. Aún resuenan en nuestro interior esas estampas de fe y de devoción que pudimos vivir íntimamente en la Magna Procesión Jubilar celebrada el pasado mes de noviembre, en el jubileo de cofrades y nazarenos de nuestra diócesis cartaginense, en un momento que queda para la historia en la retina y en el alma de todo cofrade diocesano o de los miles que nos visitaron.

La Semana más Santa que se aproxima vuelve a convocarnos en torno al misterio central de nuestra vida cristiana: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Os saludo con gratitud y esperanza, reconociendo en cada cofradía, en cada hermandad y en cada nazareno, un testimonio vivo de amor a Cristo y a su Iglesia.

Vuestra presencia silenciosa en las procesiones, vuestro esfuerzo constante y muchas veces oculto, vuestro compromiso fiel e ilusionante durante todo el año, son un verdadero servicio evangelizador. No solo conserváis una tradición valiosa, sino que proclamáis con signos, imágenes y gestos el Evangelio en medio de las calles de pueblos y ciudades de nuestra diócesis, y que sigue conmoviendo el corazón del mundo. Cada túnica vestida, cada trono portado, cada marcha interpretada y cada cirio encendido hablan de una fe encarnada, humilde y perseverante, Fe y entrega que nos ayudan a imitar a

tantas personas que fueron testigos directos en la vida real y cotidiana de personas que se acercaron a contemplar y vivir experiencias únicas al lado de Jesús de Nazaret.

La Semana más Santa no es solo un recuerdo piadoso ni una expresión cultural; es un tiempo de gracia en el que somos invitados a entrar, con el corazón abierto, en los momentos más decisivos de la historia de la salvación. Acompañar a Cristo en su Pasión es aprender del amor que se entrega sin reservas, del silencio que perdona, de la cruz que no es derrota sino camino. Y celebrar su Resurrección es dejarnos alcanzar por la alegría que vence al miedo, por la vida nueva que renace incluso en medio de la noche.

Os invito, queridos cofrades y nazarenos, a vivir estos días santos con intensidad interior, con espíritu fraterno y con mirada creyente. Que las procesiones no sean solo un caminar exterior, sino un verdadero itinerario del alma; que cada estación sea oración, y cada encuentro, comunión. Caminemos juntos, como Iglesia diocesana, fortalecidos por la fraternidad que nace de sabernos hijos del mismo Padre y discípulos del mismo Señor.

Que María Santísima, que acompañó a su Hijo hasta la cruz y fue testigo de la aurora pascual, os sostenga en vuestro caminar. Y que esta Semana Santa renueve vuestra fe, avive vuestra esperanza y ensanche vuestro amor, para que, al anunciar con gozo a Cristo Resucitado, seáis luz en medio del mundo y fermento de vida nueva para nuestra diócesis de Cartagena. Y que todos sea siempre para mayor gloria De Dios y de su beatísima Madre. Y todo vivido con un inmenso afecto fraterno y en una verdadera comunión de fe.

Porque después de tanto, nos quedamos con la realidad de aquel testimonio del apóstol San Juan:

¡Verdaderamente ha resucitado el Señor y lo hemos visto!.

Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García
Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías



CATEQUESIS SACRAMENTAL

Comenzamos una nueva cuaresma celebrando el quinario al Cristo de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y tres semanas después tendremos la Liturgia de las Llagas. Son días que nos ayudan a avivar la llama de la fe para vivir el acontecimiento nuclear de nuestra vida, y poder ser testigos de la Sangre de Cristo.

El Miércoles Santo es el gran día del testimonio colorao al Barrio del Carmen, a la Ciudad de Murcia y a toda su huerta. Disfrutemos de la belleza que llevamos sobre los hombros, de poder compartir la cruz del Señor para poder cargar con nuestra cruz cada día, haciendo partícipes a la muchedumbre que nos contempla del gran discurso plástico de la procesión colorá que es absolutamente sacramental; comienza con el bautismo: la Samaritana; y termina con la Eucaristía: Cristo de la Sangre.

Con la Samaritana escuchamos que Jesús nos dice: “El que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás, pues el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota hasta la vida eterna” Jn 4,14. Y con ella le respondemos: “Señor, dame de esa agua” Jn 4,15. Renovando gozosos nuestro bautismo.

Y el Señor quiere que le abramos las puertas de nuestros hogares para sentarse a la mesa con nosotros, como lo hizo con Lázaro, Marta y María. La antropología nos enseña que compartir los alimentos es la experiencia básica que nos lleva a compartir la vida entre nosotros. Y también con el Señor, que rescatará a Lázaro de la muerte. El roce hace el cariño y crecemos en el amor que es más fuerte que la muerte.

La contemplación de la escena del lavatorio ha sido determinante en mi vocación, es una imagen que vale más que todas las palabras del mundo. Dejarte lavar los pies te rescata de tu prepotencia y te pone al nivel de los demás. Y tenemos la joya que González Moreno nos dejó, que

plasma precisamente la conmoción interior y exterior que crea en ellos que el Señor se arrodille a sus pies y se los lave: “el que quiera ser el primero que se haga el servidor de todos”.

Y a pesar de nuestra decisión libre de seguir a Jesús le negamos tres ... veces. ¡Y qué importante es el gallo! Para ayudar a darnos cuenta de nuestro pecado, para reconocerlo, para llorarlo, para pedir perdón. Y no desesperar ni escandalizarte de tu propio pecado que te llevaría a la decisión fatal de Judas.

“Ecce homo”, dice Pilatos en el pretorio, sí, este es el modelo humano, el que ha vivido en la obediencia al Padre, para aceptando la humillación, paradójicamente, ser grande. Su obediencia nos abre el camino de salvación, que Pilato se dejó robar por Satanás, como el Verrugo hizo con las habas.

Y las Hijas de Jerusalén, Niño y Cirineo, que deciden compadecer, cargar y compartir el dolor. Hacen realidad la llamada de Jesús a seguirle cargando con nuestra cruz cada día, que es la cruz de Jesús, que es la cruz que el mundo, el demonio y la carne carga sobre los inocentes entonces y ahora.

El Cristo de las Penas es el despojamiento absoluto, la deconstrucción total de Adam, para que en la cruz de Cristo quede crucificado el pecado del mundo, y nazcan del costado del Nuevo Adam aquellos que formaran parte del cuerpo de Cristo, de los que quieran vivir en su discipulado, que es la Iglesia.

La Sagrada Lanzada nos muestra a Lónginos sobre brioso corcel, que simboliza el poder absoluto del imperio romano, que clavando su lanza en el corazón de Cristo firma la sentencia de muerte de los imperios de este mundo, y provoca que brote la nueva vida con vocación

de eternidad.

El discípulo Juan nos enseña a permanecer, nos enseña a saber disfrutar de estar con el Señor Jesús, y a compartir, especialmente, los momentos más difíciles de la existencia humana.

María, es la Madre que ha buscado siempre hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial, por eso es la primera Discípula de su Hijo, y por eso el Hijo nos la ha dejado como Madre a todos sus discípulos, para ayudarnos a engendrarlo espiritualmente.

El Divino Lagarero cierra el cortejo procesional, imagen de una unción espiritual muy especial, que nos recuerda el evangelio de Juan 19,34: "... le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua". El agua del bautismo -Samaritana- que inicia la vida cristiana, y la Sangre de Cristo que la sostiene y alienta. Como nos dicen los Padres de la Iglesia, estos dos sacramentos son signo

de la Iglesia, nueva Eva, que nace del costado del nuevo Adam.

Todo este cortejo religioso, precedido del semillero de nuevos cofrades de la Sangre de Cristo que abre San Vicente, es una invitación para todos los que lo contemplan a vivir, por el Bautismo, del Cuerpo y de la Sangre de Cristo que se nos entrega en cada Eucaristía, y que está significado en los miles de colores penitentes, estantes y mayordomos que inundan las calles de la ciudad. Significado que será tanto más eficaz cuanto mayor sea el nivel de participación en los misterios eucarísticos de los cofrades de la Preciosísima Sangre.

¡Santísimo Cristo de la Sangre, ayúdanos a vivir de tu sagrado costado!

Rvdo. D. José Carrasco Pellicer

*Párroco y Arcipreste del Carmen.
Consiliario de la Archicofradía de la Sangre de Cristo.*





STUDIUM COLORAO

LAS CONSTITUCIONES DE 1949 (I)

José Emilio Rubio

Mayordomo de la Archicofradía

Con ocasión de la conmemoración del sexto centenario de la predicación de San Vicente Ferrer de que la que trae causa la Archicofradía de la Sangre, aporté a las publicaciones especiales que vieron la luz por entonces un estudio sobre las distintas constituciones o estatutos a través de los que se ha regido la corporación nazarena a lo largo de los siglos.

El relato se inició con las primeras reglas conservadas, que datan del año 1625, ya que las de 1603 se perdieron, y concluyó con las últimas normas aprobadas antes de la Guerra Civil. Y ahora, pasados los años, y aprovechando que conservaba un ejemplar de las Constituciones de 1949, me ha parecido una buena ocasión para prolongar aquella historia la publicación anual de la revista 'Los Coloraos', que antes, desde su creación, precisamente en aquél año, se llamó 'Miércoles Santo'.

La concurrencia de estos hechos constituye un buen ejemplo de lo que significó el mandato como presidente de la denominada aún Muy Ilustre Cofradía de la Preciosísima Sangre del veterinario aragonés Julián Pardos Zorraquino. Comenzó a trabajar en Murcia como inspector provincial de Sanidad Veterinaria en el año 1930 y fue presidente del Colegio de Veterinarios en dos etapas, entre 1930 y 1934 y de 1946 a 1948. Ingresó como mayordomo de la Sangre en 1946, y sólo dos años más tarde se convirtió en presidente de la hermandad nazarena, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento en 1962.

Como queda apuntado más arriba, en 1949, o lo que es igual, nada más hacerse cargo de la cofradía, Pardos afrontó la renovación de las Constituciones y la creación de la revista que es decana entre todas las publicaciones nazarenas de la ciudad, pero también puso en marcha de inmediato el más ambicioso proyecto de cuantos desarrolló la entidad en aquellos años de reconstrucción del patrimonio destruido:

el nuevo paso de El Lavatorio, de Juan González Moreno.



El hermanamiento con el Paso Blanco de Huércal-Overa dio lugar a la presencia de una representación de la Archicofradía en la procesión almeriense.

Y luego fue el de las Hijas de Jerusalén, como también la concesión a la corporación del Lignum Crucis y de los títulos de Real y Venerable, así como el de Archicofradía, la adquisición de la imagen de San Vicente Ferrer, que acabó en San Antolín, buena parte de los hermanamientos con otras cofradías... Pero lo que nos ocupa es el contenido de las nuevas normas por las que se había de regir la secular hermandad penitente.

Constaban de 75 artículos, integrados en diez capítulos, más uno dedicado a disposiciones generales y transitorias. El primer capítulo, dedicado al objeto y organización de la cofradía, comienza situando su fundación en los tiempos

del convento de la Trinidad, bajo el impulso del trinitario fray Lucio López, y señalando el año 1578 como el de la primera procesión. A continuación, fecha la llegada al Carmen en 1599 y cita al fray Juan José de la Exaltación como responsable del convento en aquellos tiempos, contando la instauración de la hermandad nazarena con la aprobación del obispo Sancho Dávila.

Pocos años después, el estudio de diversa documentación, y entre ella el documento que llamamos del licenciado Camacho, introdujo nuevos datos o modificó algunos de los citados. Y así, se identificó la predicación de San Vicente Ferrer en 1411 con los orígenes de la cofradía; se situó la estancia en la Trinidad a partir de 1555 y el establecimiento en el convento carmelita en el año 1589.

Las clases de cofrades eran mayordomos honorarios, cofrades mayordomos, cofrades estantes y cofrades simples, que eran las señoras o señoritas que pertenecieran o ingresaran en la cofradía que, en la práctica, eran penitentes adscritas al paso de la Dolorosa, al que precedían, en un tiempo en el que aún no existían las hermandades.

Los cofrades mayordomos eran quienes de forma exclusiva atendían al gobierno de la cofradía y desempeñaban los cargos de la Junta Directiva y su número, como el de cofrades simples, era ilimitado.



Antigua fotografía del Cristo de la Sangre, con la apariencia que ofrecía en 1924.

El capítulo II se ocupaba de los cultos que celebraba la Cofradía. Entre ellos, la misa mensual del primer miércoles de mes estaba fijada a las ocho de la mañana (aún no había misa por las tardes). El quinario de Cuaresma se desarrollaba, como en la actualidad, durante los cinco primeros días, de Miércoles de Ceniza a domingo, y no los cinco primeros miércoles, como sucedía antes, y el concepto era que tuvieran la condición, como de ejercicios espirituales.

En esa época, cada jornada del quinario constaba de dos partes, una matinal y otra vespertina. Por la mañana, temprano, sólo se celebraba la misa, con un punto de meditación. Luego, al caer la noche, rosario, letanía, Santo Dios, sermón, ejercicio de las Llagas, himno al Cristo, salmo Miserere y oración. El último día, la misa matinal era de comunión general, se hacía exposición del Santísimo y se celebraban misas a las 9:30, 10:30 y 12:00 en sufragio por los cofrades difuntos.

Sobre el atuendo de los nazarenos en la procesión del Miércoles Santo, la única de la Archicofradía hasta 1980, resulta llamativo que al describir los elementos de la indumentaria de los penitentes, que no eran cofrades, el cordón fuera encarnado, y no blanco, pero sí lo era para los cofrades simples. Los guantes serían blancos, pero sólo se usarían “a ser posible”, y el calzado, también blanco, habría de llevar algún adorno encarnado. Además de los mayordomos y los estantes, llevaba la cara descubierta el portaestandarte.



Paso del Lavatorio, de Juan Dorado, estrenado en 1904 y destruido en 1936.

Las Constituciones establecían el orden de desfile de los pasos, hasta que no se terminaran de reconstruir los existentes antes de la Guerra Civil, que eran el Lavatorio, ya encargado cuando se aprobaron los nuevos estatutos, pero que no se estrenó hasta 1952, las Hijas de Jerusalén (1956) y Jesús en Casa de Lázaro (1985). De modo que la procesión estaba formada por los pasos de la Samaritana, la Negación, el Pretorio, San Juan, la Dolorosa y el Cristo de la Sangre.

También el itinerario figuraba en las Constituciones, que variaba respecto del actual en varios tramos. Así, desde la plaza de Martínez Tornel llegaba a la de Belluga por la Glorieta y la calle del Arenal, llamada entonces Alejandro Salazar. Luego, desde las Cuatro Esquinas iba hasta la plaza de Santa Catalina por toda la Platería. Finalmente, desde San Pedro no iba directamente al Puente Viejo, sino por la Frenería y la Puerta del Sol, por la que en la actualidad discurre la procesión en sentido inverso.



El paso del Cristo de las Penas, doblando de Puerta del Sol a Frenería.

Un dato interesante: se incluía la variación en el itinerario para el paso por el interior del Palacio Episcopal en el primer año en el que hubiera nuevo obispo en la Diócesis. Una práctica de la que el obispo Díaz y Gómara eximió a las cofradías en 1935 y que se recuperó en 2006 con la autorización del prelado Reig Pla.

El artículo 10, aún en el capítulo de los actos de culto, establecía la colaboración con el Apostolado de Acción

Católica como asociación adherida, y el 11 indicaba que la Junta Directiva solicitaría de las autoridades eclesiásticas la concesión de indulgencias y beneficios espirituales por la asistencia a los cultos.

Los cuatro capítulos siguientes, del III al VI, regulaban cada una de las clases de cofrades. Los mayordomos honorarios los debía nombrar el Cabildo General de la cofradía a propuesta de la Junta Directiva y tenían derecho a lucrarse de los mismos beneficios espirituales que el resto de los cofrades.

En cuanto a los cofrades mayordomos, la admisión había de producirse en votación secreta, y sus obligaciones estatutarias eran el pago de la cuota mensual mínima (se podía abonar voluntariamente mayor cantidad) fijada en el Cabildo de enero; asistir a las funciones religiosas, y en especial a la misa de comunión general del último día del quinario, y al entierro de los mayordomos; y a desempeñar los cargos para los que fueran propuestos por primera vez.

Entre los derechos de los mayordomos se cuentan participar en la procesión vistiendo la túnica de la cofradía; que se apliquen por su alma tres misas rezadas en el altar del Cristo de la Sangre (hasta la Guerra Civil, en el del Cristo de las Penas), y que la cofradía concurriera a su entierro con los estandartes encarnado y negro; y consultar el archivo y los libros de la cofradía previa autorización del presidente.

En cuanto a los cofrades estantes, apenas hay regulación de esta clase de miembros de la entidad (artículos 23 y 24), y cabe reseñar que su admisión por parte de la Junta Directiva estaba condicionada al informe favorable del comisario de estantes, que entiendo que se basaría en la propuesta hecha a través del cabo de andas del paso al que debiera quedar adscrito.

Termina esta primera entrega sobre las Constituciones de 1949 con la figura de las cofrades simples, que se regula a través de una docena de artículos.

Las cofrades simples eran, como queda reseñado, mujeres, y había de tener como mínimo 15 años de edad. Sus obligaciones eran las mismas que las de los mayordomos en cuanto a la contribución al sostenimiento de la cofradía

mediante el abono de la cuota mensual y la asistencia a los cultos, a las que se añade la de participar en estos usando la medalla distintiva con cordón encarnado.

Los derechos eran también los de participación en la procesión y tres misas rezadas a su fallecimiento, así como presencia de la cofradía en su entierro, pero en este caso solo con el estandarte negro.

En la clase de cofrades simples se incluían las hermanas cofrades que venían formando la representación que se enviaba por entonces a otras procesiones, en número de 30 penitentes, que estaban a cargo del comisario de túnicas, encargado de su vestuario, alumbrado y horario para desarrollar su cometido, y también para cubrir vacantes de entre las cofrades simples.

El resto del desarrollo de estas Constituciones, que marcaron una etapa importante de la historia de la Archicofradía, queda para una segunda entrega.



Mayordomos de la Sangre dando escolta al estandarte y precediendo al paso del Cristo en la celebración del Sexto Centenario (2011)

UN TRONO DE LOS COLORAOS PARA LAS CAPUCHINAS

Fernando Esteban Muñoz

Puede llamarnos la atención el título del artículo, pero es cierto, las Capuchinas a través de una Comisión creada para la realización de un Vía Crucis de desagravio a un Cristo de la Salud, por la ciudad de Murcia, solicitaron un trono a la Cofradía de La Sangre para llevar a un Crucificado de mediana altura, que acababa de terminar el escultor Juan González Moreno. Es el año 1946.

Pero conozcamos los detalles de la historia para entender mejor las circunstancias que rodean a este hecho.

Corre el año 1936, una banda de desarmados recorren nuestra ciudad y en aras de un pretendido desagravio antirreligioso, llegan a iglesias y conventos de la urbe destruyendo: documentación parroquial guardada cientos de años, imágenes, vasos sagrados, edificios religiosos, y cualquier cosa o lugar donde pueda haber una huella que no comulgue con sus ideas anticlericales y así, con el fuego y la picota derrumban lugares quemando imágenes, profanan cuerpos enterrados, cometen asesinatos y arrastran, por calles de la ciudad cuerpos martirizados realizando toda suerte de tropelías, que a veces, la gente por miedo y temor, no se enfrenta como debiera, y prefiere encerrarse en sus casas ante el pánico que una turba envalentonada va sembrando por la ciudad.

En esa larga lista, se incluye el Convento de las Capuchinas que estaba situado donde posteriormente se ubicó la Delegación de Hacienda que hoy en día, se encuentra casi extrarradio de la ciudad. El citado Convento es: asaltado, registrado, robado los ornamentos sagrados que pudiera haber, destruidas algunas imágenes, quemadas otras y vendido lo que queda en sus ruinas, libros y menaje del monasterio.

La institución que había sido fundada a mediados del siglo XVII, por la Beata Sor Angela María Astorch, el Convento

de las Capuchinas, se encontró en esta situación. Ni tan siquiera se libraron los restos del insigne escultor murciano Francisco Salzillo tan querido en la ciudad, que no hacía tanto tiempo en 1883, se había celebrado con pompa en Murcia, el primer centenario de su muerte. La intervención del conserje del Cementerio de Jesús, salvó los restos que le llevaron de ser arrojados al osario general. Las religiosas fueron expulsadas de su ubicación refugiándose cada una donde pudo.

A los pocos días del asalto, el Convento fue convertido en una especie de almoneda en el que, por unas pesetas de entonces, los responsables del destrozo vendían en subasta los muebles y enseres existentes. A esa subasta acuden: José Crisantos López Jiménez, Pepe Martínez Gilabert, Carlos García Izquierdo y Julio Tortosa Martínez, a fin de poder salvar algún recuerdo y poder entregarlo posteriormente a la congregación.

Entre esos destrozos de nuestro convento se encontraba un Cristo, era el Cristo de la Salud de las Capuchinas al que Murcia le tenía un especial cariño por servir de amparo y consuelo, a las personas que se acercaban a sus pies y se lo pedían. La imagen fue decapitada, quemada parte del cuerpo y abandonado los restos entre los escombros del monasterio.

El grupo de amigos mencionado, que se distinguió por intentar salvar y recoger lo que quedaba de los destrozos que la turba cometió, encuentran una cabeza abandonada en el suelo. Era la cabeza del Cristo de la Salud que estaba en la iglesia de las Capuchinas. Rápidamente la recogieron y con la emoción y el fervor que el momento requería, la guardaron sin saber entonces que se haría con ella en un futuro.

Acabada la contienda, las Capuchinas se instalan en otra

institución de la ciudad mientras se determina su situación, y el grupo se presenta al Obispo de la diócesis mostrándole el hallazgo realizado. Se trataba de la cabeza mencionada del Cristo de la Salud, parte de la imagen anónima del siglo XVII traída a Murcia por una compañía murciana a cargo del capitán: Francisco de Asís Rodríguez y Gómez, que mandaba una compañía de milicias urbanas, tras el asalto a la ciudad de Alzira por las tropas borbónicas, en el conflicto de la guerra de Sucesión de 1706. Según consta en la “CRHRONICA DE EL OBSERVANTISIMO CONVENTO DE MADRES CAPUCHINAS DE LA EXALTACIÓN DE EL SANTISIMO SACRAMENTO EN LA CIUDAD DE MURCIA”, impresa en Madrid en la imprenta de la viuda de Don Pedro Enguera en 1737. Además, corrobora la noticia el historiador y periodista José Crisanto López Jiménez.

Tras varias reuniones con el obispo el Sr. Don Miguel de los Santos y Gomara, se decide encargar a un escultor murciano la realización de una imagen a la que se le encastre la cabeza del Cristo encontrada, haciéndose la obra por suscripción popular. El escultor elegido es Juan González Moreno, el mismo que había ido recogiendo los restos del Cristo de la Sangre y había empezado una



primera reconstrucción de esta imagen, aunque no fuera él al que la Cofradía de Los Coloraos le encargara ese trabajo al final, pero ese tema lo dejaremos para la revista próxima.

Empieza a conocerse por la ciudad el proyecto y muchas personas e instituciones colaboran. Destacó en especial la

figura de Carlos García Izquierdo periodista en prensa y radio que, a nivel nacional, llevo a cabo una campaña para la reunir los fondos precisos. En poco tiempo, se recaudó la cantidad necesaria para la realización de la nueva imagen y poder sufragar los costes de la misma.

El periodista José Alegría escribía a finales de 1946 en el periódico la Verdad de Murcia: “En la cenobítica e histórica iglesia, atracción del pueblo devoto se tenía singular devoción al Santísimo Cristo de la Salud, imagen de un metro y cuarenta y siete centímetros de altura, estando colocado en un altar privilegiado a perpetuidad por decreto del sumo pontífice León XIII”.

Acabada la obra, la comisión presidida por el Sr. Obispo, propone realizar un Vía Crucis por la ciudad. Para ello, la propia comisión empieza a organizar el acto. A tal efecto, se solicita a “Los Coloraos” la cesión de un trono donde colocar la imagen para la referida procesión. En el cabildo celebrado por esta Cofradía el 2 de marzo de 1947, se aprueba ceder el trono de la Hermandad de San Juan para la realización del acto, ofreciéndose para llevarlos los nazarenos del propio paso.



Días antes, el periódico La Verdad anunciaba la noticia diciendo: “...la expectación por tan grandioso acto de penitencia es inmensa. Nuestras primeras autoridades, corporaciones y cofradías pasionarias han sido invitadas para que concurran también a este grandioso Vía Crucis



de penitencia con el cual, Murcia desagrarará de un modo fervoroso a Jesucristo, cuya imagen bajo la advocación de Cristo de la Salud fue destruída...”

Tras los preparativos oportunos el cortejo procesional salió de la catedral el Domingo de Ramos a las 7 de la tarde, siguiendo el recorrido que hacía la procesión del Corpus con la salvedad de desviarlo para que pasara por las ruinas del Convento de Capuchinas, siguiendo luego a Santo Domingo y Trapería hasta llegar de nuevo a la Catedral.

Un año después, el 19 de marzo se vuelve a realizar otro Vía Crucis con la imagen mencionada. En la prensa y radio de la ciudad se dio el siguiente comunicado dada la participación que se preveía: “La Comisión organizadora encarece a aquellos que habiten por las calles que ha de recorrer la procesión, poseedores de aparatos de radio, que los instalen en los balcones de sus casas y los conecten al paso de la procesión, ya que las estaciones del Vía Crucis, serán dirigidas desde los estudios de Radio Murcia por el Reverendo Señor don Bartolomé Ballesta”

Estamos en 1948, y esta novedad se incluyó por primera vez en Murcia y quizás en España, la celebración de un acto como este Vía Crucis aprovechando los medios radiofónicos existentes en ese momento. La idea, resultó todo un éxito y los ciudadanos pudieron seguir el acto religioso por las calles del recorrido, resultando muy emotivo.

Un año después y tras solventar los problemas que

surgieron, por la posesión de la imagen, el Sr. Obispo dictaminó que el Cristo de la Salud “tenía que volver al Convento de las Madres Capuchinas”. En esa época, éstas acababan de terminar una nueva casa en el barrio de San Antón, lugar donde se encuentra en la actualidad el Colegio Público Federico de Arce, detrás de la iglesia conocida actualmente como “Del Padre Joseico”. A partir de 1982 están instaladas en la calle Gaspar de la Peña, 26 (Paseo del Malecón).

Allí, la venerada imagen, ocupa un lugar preferente en su iglesia entre las imágenes de Santa Clara y San Francisco, obras realizadas por Francisco Salzillo.

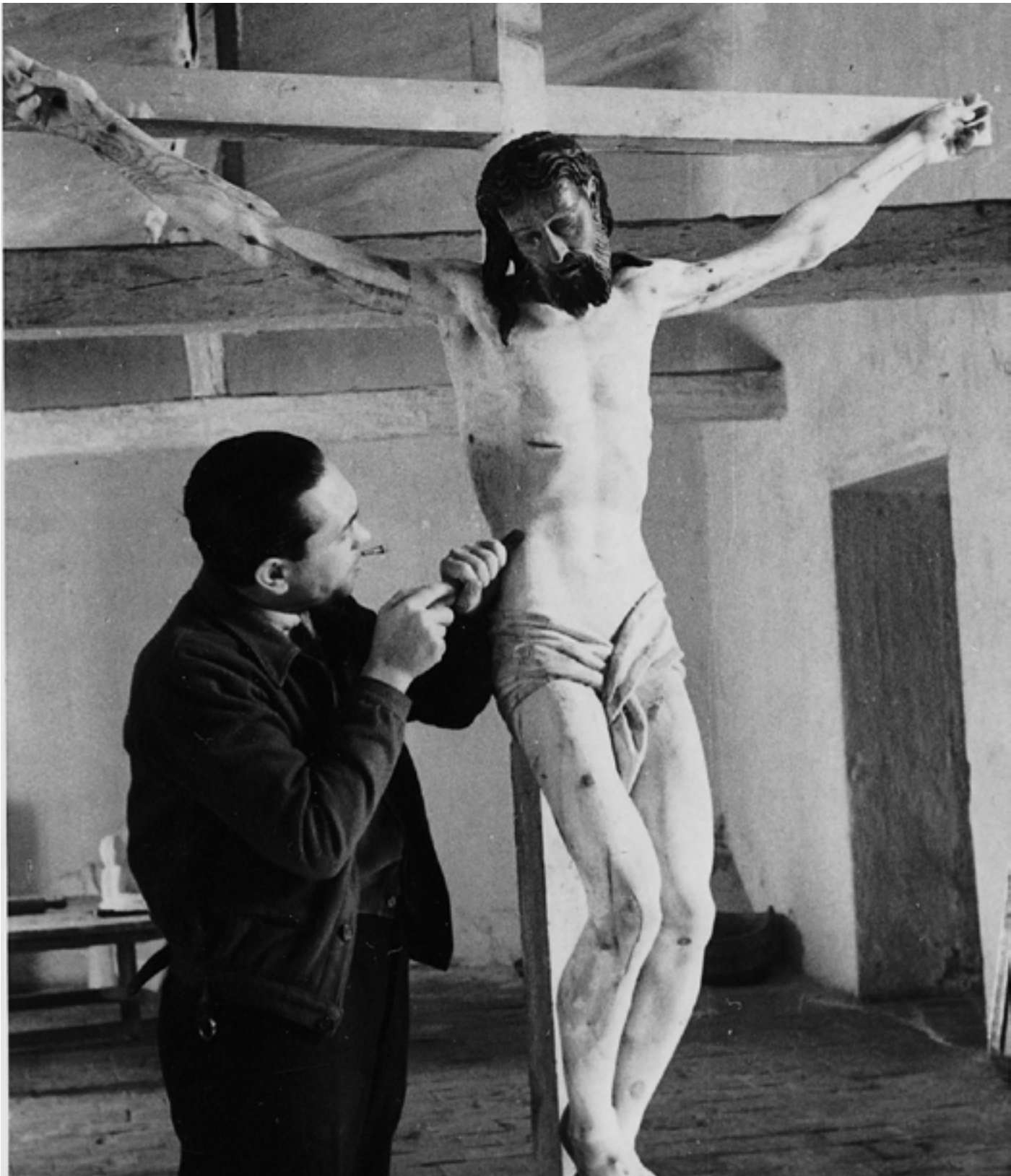
Al igual que otros escultores en épocas pasadas, Juan González Moreno introdujo en el interior de la imagen del Cristo de la Salud de las Capuchinas, un pergamino con el nombre de las personas y entidades que colaboraron en la realización de la obra.

La intención era que, en un futuro, la imagen se incorporara a los desfiles procesionales de la ciudad como una cofradía más de la Semana Santa Murciana, aunque por diversos motivos no se llevó a efectos posteriormente.

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA
CRONICA DE EL OBSERVANTÍSIMO CONVENTO DE CAPUCHINAS DE MURCIA, Pedro Engueta 1737
JUAN GONZÁLEZ MORENO, RECÓNDITO SENTIMIENTO, Germán Ramallo
PERIÓDICOS DEL DIARIO LÍNEA 1946 A 1948
PERIÓDICOS DEL DIARIO LA VERDAD 1946 1948
REVISTA LOS COLORAOS 2025





PILATO EN LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE

Antonio Barceló López

Historiador de arte

Entre la obra escultórica que atesora la Archicofradía de la Sangre, se encuentra la presencia del pretor romano Poncio Pilato, vinculado históricamente al paso del Pretorio, y cuya escena clave en la Pasión representa el momento de la condena de Jesús.

Atendiendo a las referencias históricas relativas a esta figura de la Pasión, su intervención fue crucial en el destino inexorable de Jesús en la Cruz.

Sin embargo, se sabe que su esposa, Claudia, y según la tradición, lo habría convencido para que se convirtiera al Cristianismo, viviendo incluso como un penitente para expiar su culpa hacia Jesús. Según la Iglesia Ortodoxa Etiope, murió como mártir, hasta el hecho que se venera como santo y su festividad se celebra el 25 de junio.

Nacido en los Abruzos, o quizá en Campania, era miembro del ordo equestris y había servido en el ejército. Reconocido por su personalidad aguerrida, fue nombrado por el emperador Tiberio para dirigir una tierra de enorme dificultad, la de Judea en el año 26 d. C., donde fue su gobernador durante diez años. Su jurisdicción se extendía también a Samaría e Idumea.

Desconocida gran parte de su vida anterior, el título del oficio que desempeñó fue el de praefectus, como corresponde a los que ostentaron ese cargo antes del emperador Claudio y lo confirma una inscripción que apareció en Cesarea. Los evangelios se refieren a él por el título genérico de “gobernador”, por lo que le correspondía mantener el orden en la provincia y administrarla judicial y económicamente. Por tanto, debía estar al frente del sistema judicial (y así consta que lo hizo en el proceso

de Jesús) y recabar tributos e impuestos para suplir las necesidades de la provincia y de Roma. Además, se han encontrado monedas acuñadas en Jerusalén en los años 29, 30 y 31, que sin duda fueron mandadas hacer por Pilato. Pero, por encima de todo, ha pasado a la historia por haber sido quien ordenó la ejecución de Jesús de Nazaret; irónicamente, con ello su nombre entró en el símbolo de fe cristiana: “Padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado...”¹

Sus relaciones con los judíos, según nos informan Filón y Flavio Josefo, no fueron en absoluto buenas. En opinión de Josefo, los años de Pilato fueron muy turbulentos en Palestina, y Filón dice que el gobernador se caracterizaba por “su venalidad, su violencia, sus robos, sus asaltos, su conducta abusiva, sus frecuentes ejecuciones de prisioneros que no habían sido juzgados, y su ferocidad sin límite”. Aunque en estas apreciaciones seguramente influye la intencionalidad y comprensión propia de estos dos autores, la crueldad de Pilato, como sugiere Lc 13,1, donde se menciona el incidente de unos galileos cuya sangre mezcló el gobernador con sus sacrificios, parece fuera de duda. Josefo y Filón narran también que Pilato introdujo en Jerusalén unas insignias en honor de Tiberio, que originaron un gran revuelo hasta que se las llevó a Cesarea. Josefo relata en otro momento que Pilato utilizó fondos sagrados para construir un acueducto, lo que originó una revuelta que fue reducida de manera sangrienta. Algunos piensan que este suceso es al que se refiere Lc 13,1. Un último episodio relatado por Josefo es la violenta represión de samaritanos en el monte Garizim hacia el año 35. A resultas de ello, los samaritanos se dirigieron al gobernador de Siria, L. Vitelio, quien suspendió a Pilato

¹ Schwartz, 1992, pp. 396-401

del cargo. Éste fue llamado a Roma para dar explicaciones, pero llegó después de la muerte de Tiberio. Según una tradición recogida por Eusebio, cayó en desgracia bajo el imperio de Calígula y acabó suicidándose.²

Juicio de Jesús

Arrestado Jesús gracias a la intervención de Judas, fue llevado a casa del Sumo Sacerdote Caifás, donde sería sometido a un primer juicio o interrogatorio ante el Sanedrín.

Al día siguiente, Jesús fue conducido encadenado ante el Prefecto, en el Pretorio, y acusado ante él por los miembros del Sanedrín de sedición, de autoproclamarse Mesías y rey, y de instigar a no pagar el tributo a Roma. El Sanedrín, consideraba culpable a Jesús de blasfemia, por equipararse a Dios.

Pilato, después de efectuar un interrogatorio a Jesús, consideró que los cargos no eran tan graves como para condenarlo y habría exhortado a los miembros del Sanedrín a que lo dejaran ir. Curiosamente, contrasta la transigencia de la figura histórica de Pilato, considerado por los estudiosos, como un personaje que actuaba con firmeza a la hora de cumplir los dictados impuestos por Roma.

Entonces, los evangelios relatan que el Prefecto envió a Jesús al tetrarca Herodes Antipas, que gobernaba la provincia de Galilea, de donde era oriundo Jesús, pero ni siquiera encontró argumentos para condenarlo, y lo devolvió de nuevo a Pilato.³

Poncio Pilato se lava las manos

Según los Evangelios, Pilato, al ver de nuevo regresar a Jesús tras el encuentro con Herodes, habría de nuevo intentado salvarlo, primero invocando para él la amnistía pascual, según la cual se podía conceder la libertad a un preso durante la Pascual (Juan 18,39), y luego proponiendo una condena a flagelación y la liberación. Sin embargo, la

multitud influenciada por los sacerdotes quiso la libertad de Barrabás, en lugar de la de Jesús. En ese instante, Poncio Pilato se lavó las manos, hizo flagelar a Jesús, con la intención de proponer una vez más a la multitud que soltara al hombre herido, con el cuerpo destrozado. Pero, sin embargo, el pueblo pidió la crucifixión, y para evitar desórdenes, Pilato cedió y lo condenó como culpable de blasfemia.⁴

Fue el mismo Prefecto quien ordenó colocar el título de la cruz, la inscripción, con el motivo de la condena, escrita en hebreo, latín y griego: Jesús el Nazareno, Rey de los Judíos.

Pilato en la Archicofradía de la Sangre

“¡Aquí lo tenéis! (Ecce-Homo) “San Juan 19, 4. Poncio Pilato presenta a Jesús a la multitud, que reunida ante el pretorio, reclama la máxima condena de la crucifixión.

Conocido popularmente el paso como El Berrugo, fue creado por Nicolás de Bussy en 1699. Casi destruido en la contienda de 1936, sólo se salvó la imagen de Cristo; completándose así el conjunto por las réplicas de Pilato y El Berrugo del escultor José Sánchez Lozano en 1945; y dos soldados romanos, por Gregorio Molera Torá, en 1948.

La imagen del gobernador romano fue reemplazada con gran semejanza a la imagen destruida en la Guerra Civil. Aparece de pie de rostro sereno y meditabundo, su faz es amigable, su vestimenta según Diaz Cassou lo describe en su emblemática obra la Pasionaria Murciana, que más que un gobernador romano, parece un mercader judío de Venecia, en la Edad Media, o máscara en traje de fantasía, y tiene tanto de romano como sus barbas.⁵ Pilato, sujeta el pergamino de la sentencia con la mano diestra y la siniestra eleva la mano en actitud de presentar al Mesías es enlienzada, policromada y estofada y fue realizada por José María Sánchez Lozano en 1945, pesa 22'40 kilos y mide 1'51 x 0'65 x 0'47 metros.

En cuanto a su representación artística, el contraste

² chwartz, 1992, pp. 396-401, 2025

³ Holyart, 2023

⁴ Roux, 1994

⁵ Diaz Cassou, 1897, p. 139

entre la multitud acusadora y el Hijo de Dios humillado y destinado al suplicio, proporciona a los artistas un tema espectacularmente preparado para conmover las sensibilidades. La iconografía del Ecce-Homo, es la presentación ante el pueblo de Cristo azotado y coronado de espinas, donde Cristo aparece semidesnudo, maniatado, sosteniendo un cetro de caña, cuerda al cuello y con las llagas de la flagelación en su cuerpo; tocado con manto de color púrpura sobre sus hombros y corona de espinas, es la viva imagen del Señor ultrajado que ha sufrido un doloroso proceso de vejaciones que culminará con la crucifixión.

Composiciones muy conocidas como los grabados de Martin Schongauer o Israel van Meckenem, hacen aparecer en el Pretorio otros personajes cotidianos y de escenas simultáneas. En cuanto, a las esculturas son destacables las de Alonso Berruguete; Juan de Juni, que fue primer artista en representar en España esta tipología; los conocidos bustos de Gregorio Fernández; o las esculturas de Pedro de Mena, entre otras obras.⁶

En definitiva, un lujo tener una representación de tal calidad del escultor Nicolás de Bussy, y un Pilatos de anacronismo singular que despierta el interés de todo aquel que lo contempla.

⁶ Barceló, 2006, p.





LA MUJER SAMARITANA.

DOS CUESTIONES: VENERACIÓN O IDOLATRÍA ¿CUÁL ES LA LINDE? Y ACERCA DE LA VIGENCIA DE SU MENSAJE EVANGÉLICO.

Miguel Zapata Ros

Frecuentemente contemplamos las tallas de nuestra procesión desconociendo un significado profundo y consciente de esas imágenes, que penetran en nuestra alma como decían Epicuro y Lucrecio que lo hacían los *imagines*¹, aquellos elementos materiales que se desprendían de los objetos. Era y es como una transustanciación morfológica de algo material en algo espiritual, que no otra cosa constituye la base de nuestra cultura cuando transforma en claves simbólicas la materialidad de las cosas.

Con este trabajo, comienzo una serie de artículos que pretenden servir de vínculo entre esas percepciones y esos significados. A veces podrá parecer inadecuado o incluso irreverente, pero siempre será respetuoso, con argumentos en lo posible adecuadamente trabados y documentado en fuentes rigurosas

Estando el autor de estas líneas en Estambul, antes Constantinopla, antes Bizancio, enriqueciéndose en la contemplación, una vez más, de iconos bizantinos --- esta vez frente a los mosaicos sublimes de San Salvador de Chora y de Santa Sofía, ahora transformadas en mezquitas---, no pudo evitar la reflexión sobre la naturaleza y la misión de las imágenes y esculturas divinas. Una reflexión sobrevenida al hilo de la comunicación o desde la perspectiva de los iconos bizantinos.

¹ En la filosofía atomista de Epicuro (341-270 a.C.) y su seguidor latino Lucrecio (ca. 99-55 a.C.), la teoría de los simulacros (en latín, simulacra o imagines; en griego, eidola) es la base de su teoría del conocimiento y la percepción. Es una explicación materialista de cómo vemos y entendemos el mundo sin necesidad de formas platónicas inmatrimales.

Me venía en esta ocasión a la memoria que antes, hace unos meses, sostuve un diálogo con mi amigo y colega Pierre Lévy, gran filósofo y teórico de la comunicación digital, en estos entornos y en redes de comunicación de todo tipo, de entornos conectados. Él sostenía que “desde que Dios se encarnó, sus imágenes no son ídolos que intentan vanamente representar lo irrepresentable, sino testimonios casi táctiles de una presencia corporal ocurrida que, paso a paso, nos llegan, como los simulacros—películas finísimas— que se desprenden de los objetos conservando sus formas, impactando nuestros ojos para permitir la visión, según las filosofías de Epicuro y Lucrecio”.

Lo que no decía es que existe una mediación para que el pueblo pueda comprender el mensaje y encajarlo en su esquema de ideas y en su mundo de representaciones mentales, como veremos que sucede con las imágenes procesionales, y en particular en este caso con la de la mujer samaritana. Lo que constituye la parte semiótica del asunto,

Pero sigamos.

¿Es el icono bizantino una representación icónica de lo divino? Esta pregunta, que toca un punto de teoría semiótica, tuvo implicaciones políticas y religiosas cruciales para los bizantinos de los siglos VIII y IX, hasta el punto de que la controversia iconoclasta desencadenó disturbios e incluso una guerra civil declarada. De hecho, el segundo mandamiento del Decálogo prohíbe la idolatría, es decir, la adoración de objetos o imágenes que

representan lo divino. ¿Acaso los iconoclastas no tenían la Biblia de su lado? Los musulmanes, que amenazaban a Bizancio en aquel entonces, parecían tener razón al acusar a los cristianos de su veneración idólatra de imágenes. Pero los *iconódulos*² señalaron que las imágenes de Cristo se remontaban a la huella del rostro del salvador en el *Mandylyon* enviado por Jesús al rey Abgar V de Edesa para curarlo de una enfermedad, o incluso al rastro de su imagen —*el vero icon*— que otra mujer santa de nuestras procesiones, la Verónica (de ahí el nombre), recogió en un paño al limpiarle el rostro mientras cargaba la cruz hacia el Calvario.

En resumen, como dice Lévy, desde que Dios se encarnó en Cristo como su representación en la Tierra, al igual que él, sus imágenes “no son ídolos que intentan vanamente representar lo irrepresentable”, sino testimonios perceptibles por los sentidos, particularmente por el de la visión, de una presencia corporal ocurrida que, paso a paso, nos llega. Y para ello utiliza la metáfora de los simulacros en las filosofías de Epicuro y Lucrecio.

El Segundo Concilio de Nicea (787) defendió la tesis de los *iconódulos*, que triunfó, al tiempo que advertía que los iconos debían ser venerados como signos, y no adorados como si fuesen divinos, dando con ello paso a la historia del arte occidental.

La segunda cuestión es cómo hacerlo para que el signo sea bien interpretado y sobre todo sea asumido por el destinatario, el pueblo llano, sin grave pérdida de su sentido y significado. Y aquí entra el arte como brazo armado de la semiótica. El artificio que para ello creo Roque López fue ironizado por Díaz Cassou (1897) en la descripción que hace de él en su obra seminal.

La transformación de la samaritana para hacerla asumible y próxima por el público murciano de la época en un momento clave, en el que está todo en crisis por la situación general de transición del antiguo al nuevo régimen, de

2 iconódulo (del griego eikon, imagen, y doulos, siervo/esclavo) es una persona partidaria de la veneración y culto de imágenes religiosas. Un especialmente durante la querrela iconoclasta en el Imperio Bizantino (siglos VIII-IX). Defendían que las imágenes sagradas permitían conectar con lo divino.

la Ilustración a la revolución liberal, hace que el interés decaiga de tal forma que unos años después la cofradía está a punto de desaparecer con sólo seis cofrades. En ese contexto el esfuerzo de comunicación y de acercamiento al pueblo y a sus costumbres e indumentarias, por parte de Roque López, es máximo.

Ese estado de cosas y ese ánimo queda manifiesto una vez más, cuando Díaz Cassou (1897) en su *Pasionaria*, describe el grupo escultórico como “(...) dos estatuas de cosa de metro y medio, vestidas tan rica como impropriamente, un brocal de pozo inverosímil, un cántaro como seguramente no se vio en Samaria ni en todo el Oriente”.

Se trataba ante todo de dar una imagen noble y bella, con los mejores y más ricos ornamentos, de la mujer samaritana, y dotarla al mismo tiempo, con el cántaro al costado, de una imagen próxima a la mujer murciana.

“Verdaderamente, ---continúa diciendo el abogado y polígrafo murciano--- los judíos no caminaban con tan lujosos mantos, ni el corte de aquel manto, tiene nada de judío, ni aun de manto (pues más parece una capeta); nunca mujer de Oriente se vistió como la Samaritana de D. Roque”

A veces se torna la crítica descriptiva y analítica en ironía. Como cuando dice nuestro autor, para justificar que llevase el cántaro a la cadera según uso murciano y no a la cabeza como en Samaria, que era porque es [la cabeza] “sobre la qué, y no debajo del brazo, [donde] debería llevar la cántara”. Aunque luego, y aquí viene la ironía, no aprovechó tan siquiera para ponerle un plumero. Dice: “ni se puso plumas en la cabeza”.

En definitiva “la Samaritana es toda una buena moza, que tiene en Murcia muchas simpatías. Dicen que D. Roque tomó por modelo, para hacer esta cabeza, á³ la mujer de un tal Nicanor el del puesto, que lo tenía de bebidas, y que murió como su mujer en Orán”.

Sin embargo, más allá de la obra de Roque López, para Díaz Cassou el verdadero espíritu y la poesía de la Samaritana

3 Respetamos la ortografía original de la obra.

estaba en las obras de los ciegos, en los romances que cantaban bajo su ventana en la calle de Santa Teresa durante su infancia, que relata con el epígrafe de Passio de su libro. Llamado así por ser la palabra que anunciaba el canto ¡PASSIO! Que, en esa parte del libro, donde recopila esos cantos, se anuncia con el título *Et venit mulier de Samaria*⁴.

Cantos que en esa época y en ese contexto, el de su infancia, son extremadamente populares según el propio autor aclara: “he dicho en el cuadro que lleva por epígrafe ¡Passio! como la poesía popular cantó, en Murcia y en toda España, la escena de esta insignia”

Todo es bello y evocador en su descripción. Ese es quizá su valor principal. Sin embargo, lo más original e importantes, leyendo lo cual un servidor no ha podido evitar un escalofrío de emoción, ha sido cuando ha visto que el autor percibe algo parecido a la tesis que desarrollo en la segunda parte de este trabajo. Sobre todo, si tenemos en cuenta que ha sido en una segunda redacción, después de escribir todo el artículo, cuando lo he descubierto.

Esa sensación la he sentido cuando he leído:

Hoy como en mi niñez, en fines del siglo diez y nueve como en los comienzos del primero, como por los siglos de los siglos, esa escena

de Jesús y la Samaritana, ocurrida

*un viernes que el Redentor
á Samaria caminaba
fatigado del calor,
á descansar se sentaba
junto al pozo de Jacob,*

será la página del evangelio en que se encuentre más belleza poética, unida á más enseñanza. Quizás en las

4 "Venit mulier de Samaria" es el comienzo en latín (Vulgata, Juan 4:7) del relato bíblico. Y también el nombre la canción de órgano de Sebastián de Vivanco Venit mulier de Samaria, a 4. Advocación: Feria VI post Dominicam tertiam Quadragesimae (Viernes después del Tercer Domingo de Cuaresma). Fuente textual: Evangelio según San Juan 4:7-11. Fuente musical: Motecta, 184-187 (ed. García Fraile 2:17-22).

diez y nueve centurias que llevamos de Cristianismo, la humanidad no se ha infiltrado todavía del espíritu que inspiró aquella sublime escena, ni ha comprendido del todo aquellas palabras de Jesús.

Sin embargo, hoy sí se ha empezado a infiltrar. Hoy parece que al fin ha llegado el momento para el que se escribió ese pasaje. Ahora es el tiempo para el que habló el Hijo del Hombre, pasados dos mil años. Lo veremos después.

En todo caso, lo principal ahora, en este epígrafe, es que estos, los expuestos, son los elementos semióticos que más allá de su sentido icónico hemos encontrado en la talla de la Samaritana a partir de la obra de Diaz Cassou.

Pero esta percepción no es exclusiva de él. La misma idea es una constante en otros autores que tratan la misma imagen en el paso de Roque López. Hemos hecho un repaso tanto en obras de tipo académico como literario. Y todas redundan en estos aspectos iconográficos. Los que permiten el enlace entre el mensaje evangélico de este pasaje y la percepción de ellos sentida por el pueblo llano murciano, el de la Cofradía, el Barrio del Carmen y el partido huertano de San Benito.

Así, José Sánchez Moreno (1949), en su Estudio sobre la escultura de Roque López, señala sobre todo el juego de las miradas, del cual es especialista el escultor. Lo hace a través del catálogo del Conde de Roche, del que hablaremos, que es la base de buena parte de la información que existe del Paso de la Samaritana.

Este autor, pasa de describirla como “*cabeza de una imagen de devanaderas para el grupo con la Samaritana. Fría realización, sin fuego interno ni calidad religiosa, buena para ser adjetiva a preferencias suntuarias de vestiduras de ricas telas. Sus ojos, desmesurados, proclaman la personalísima interpretación de las miradas que distingue a Roque López*”, a hablar más en consonancia con lo expuesto, cuando dice:

Es popularísima figura y típica imagen "de vestir", tan propicia a la fastuosa y convencional preferencia de las gentes... La cabeza y las manos son la única obra del artista, aquí; con evidente concesión al gusto de hacer una cara de mujer guapa, levantina, casi "racial" en el

localismo agrícola de la vega del Segura. Y, naturalmente, esta figura no revela a la curiosa mujer de Samaria cuando cerca del agua del pozo histórico oyó la promesa del agua viva que Cristo le nombraba: más bien, estará sorprendida en su inicial diálogo desenfadado...

Los ojos, algo excesivamente abiertos, son típicos en la expresión de las cabezas de Roque López, y hasta la misma carnosidad de las mejillas es signo distintivo muy reiterado.

Cristóbal Belda (Diciembre de 2011) en “Roque López: renovados saberes”, hablando de otra obra, Santa Cecilia, dice

Dama a la moda, rica en sus vestidos, es reflejo de la sociedad de fines de siglo, la misma que alentó los aires populares del romancero, vibró con comedias y sainetes o se conmovió con la Samaritana de miércoles santo porque comprendió que en su fresca hermosura quedaba exaltada la belleza huertana, símbolo de una sociedad interesada por lo propio y vernáculo.

Por último, en una línea hagiográfica como corresponde a su carácter de cofrade ilustre de La Sangre, a más de ilustrado, Don José Luís Melendreras Gimeno (2006 p. 60) hace una descripción más en un rol de *target* de Roque López que como crítico. Sintiendo en lo que dice el efecto buscado por el escultor:

En la imagen de la Samaritana, de rostro redondeado, se inspiró en modelos rubenianos y murillescos, presenta una nariz fina y delicada, con pómulos salientes y sonrosados, con barbilla perfectamente trazada, con ojos rasgados y exultantes, un cabello soberbiamente tallado y una magnífica expresión de dulzura, sabiamente estudiada por Roque López, a la que se une unas manos finas y muy bien estudiadas y logradas. En esta imagen de la Samaritana nuestro escultor refleja a la mujer de Samaria, cubierta de joyas, sosteniendo en su mano la tinaja que da de beber a Cristo. Figura muy bien alhajada, ofreciéndonos un rostro dulce y gracioso.

Lejos queda pues esa iconografía de otras, como las de Girolamo Ticciati, Guercino, Perugino, Veronés, Lippi o

Espinosa, en unas coordenadas artísticas e iconográficas notablemente diferentes. Si bien igualmente hay que decir que también en otro estilo, pero con un objetivo de comunicación semiótica parecido, encontramos la obra de José Sánchez Lozano, ciertamente en unas coordenadas totalmente opuestas a las de Roque López. Tanto en lo artístico, lo estrictamente figurativo frente a lo barroco, como en lo social. Es la época inmediatamente posterior a la Guerra Civil, donde no se lucha precisamente contra el desistimiento pasional.

Como síntesis podemos decir pues que hay un consenso entre los autores acerca de la intención y en el arte de escultor para conectar con el gusto del pueblo al que va dirigido el mensaje. La mediación icónica tiene en ella su máxima expresión. No es sólo la representación, es la intención de mediar en su significado acercándolo a los destinatarios. Ello justifica licencias formales y anacronismos. Como por otra parte sucede en todo el barroco. Aunque quizá no de forma tan exagerada como en las imágenes de Roque López (también autor de buena parte del Belén de Salzillo) sobre todo en una época de crisis de las ideas trascendentes frente a los principios primero de la ilustración y luego del racionalismo liberal.

Segunda parte. Sobre la vigencia del mensaje evangélico contenido en el episodio de la Samaritana.

Ya hemos visto como Díaz Cassou intuyó el alcance del mensaje de Jesús encerrado en las palabras a la mujer de Samaria. Pues bien, en esta segunda parte nos centraremos en algo que, aunque no tenemos evidencias para decirlo, sospechamos que estaba en la cabeza del polígrafo, aunque no se atreviera a llegar a las últimas consecuencias en su enunciado.

Así pues, lo que sigue tiene como referencia la figura de la mujer samaritana en los evangelios, en particular y exclusivamente en San Juan 4, singularmente en los versículos que van del 4 al 42. Es decir, en el diálogo con la mujer samaritana.

Le une con lo anterior su sentido particular diferenciado en

el contexto del arte aquel y en el del mensaje evangélico en éste.

Aunque quien suscribe haya tomado como referencia la versión de la Biblia publicada por la Conferencia Episcopal, he de decir que particularmente me siento subyugado por la concisión latina de la Biblia Sacra Vulgata (VULGATE) (June 4, 2025), tan escueta, directa y completa en comparación con la prolija traducción que han hecho en la biblia oficial de la editorial de la Conferencia Episcopal (de la Iglesia Católica en España), que es la que en definitiva he utilizado.

Empecemos por ver resumidamente los rasgos del episodio que transcurre en el pozo de Sicar, después nos extenderemos sobre ellos:

Es el diálogo más largo que mantiene Jesús en el Nuevo Testamento. Lo mantiene con una mujer. Además, una mujer que es marginada. Es claro y pocos discuten que concurren en ella tras factores de exclusión: como mujer, como pareja de hecho ---que no ha recibido una validación social ni civil ni religiosa en sus estatus--- y como miembro del pueblo samaritano.

Eso en cuanto a la persona/mujer. Socialmente es la representante de un pueblo que ha sufrida realmente un genocidio. Se trata de los samaritanos, un pueblo desconocido e ignorado por todos. Constituyen una comunidad considerada académica y culturalmente un subgrupo dentro de los judíos, que en la época de su máximo esplendor tenía casi dos millones de miembros. Actualmente tiene unos pocos cientos en todo el mundo. No obstante, el lugar del encuentro es un enclave de la máxima relevancia, incluso para los judíos. Se trata del pozo de Jacob, con todo su simbolismo.

Tiene el carácter de un desafío y de un reto, el de poner al hombre al individuo, sea cual sea, por delante de la ley, en este caso de la ley consuetudinaria y de la tradición. La ruta elegida por Jesús es muy significativa en este sentido: Samaria estaba en la actual Cisjordania, más allá del Jordán hacia el Mediterráneo ---se podrían encontrar fácilmente connotaciones y paralelismos con la Cisjordania actual, pero no nos desviemos---. Tenían que ir de Judea a Galilea,

ese era el camino más corto, pero habitualmente rechazado por impuro y a veces peligroso. Él desafía ese tabú y este precepto al cruzar Samaria literalmente.

Por último, pero no lo menos importante, todo lo contrario, **es la primera vez que se practica una evangelización en sentido estricto**. Ahí se define el papel y la función evangelizadora con todas sus dimensiones y rasgos. Además, lo hace una mujer, samaritana, considerada impura y lo hace con su pueblo, el de los marginados.

Es un canto en definitiva a alguien en quien concurren todas estas características. Sería poco apropiado, si no errado, el suponer que esta selección no se hace de forma deliberada con todas sus consecuencias, como un mensaje de alto significado y enseñanza.

Sucintamente, el relato del encuentro entre Jesús y la mujer samaritana, que encontramos en el capítulo cuarto del Evangelio de San Juan, se abre con un detalle aparentemente geográfico pero que, sin embargo, entraña una fuerte carga simbólica. En el texto se afirma que *“era necesario que él pasara a través de Samaria”*, una expresión que, más que describir un simple itinerario de viaje, sugiere una necesidad más profunda, como algo más complejo. En realidad, era así porque los judíos de la época solían evitar la región de Samaria, la actual Cisjordania, cuando iban de Judea a Galilea o al regreso, siendo éste el camino más corto. Prefiriendo rodearla cruzando el Jordán para no entrar en contacto con un pueblo considerado heterodoxo y ritualmente impuro. Al atravesar deliberadamente aquel territorio, Jesús no solo adopta la ruta más directa, sino que su decisión es un desafío. Su gesto implica un reto social al penetrar en una geografía marcada por la segregación y el prejuicio. El camino se convierte así en el primer gesto de ruptura, una forma de entrar en el espacio del otro y de desactivar, desde el simple acto de caminar, una frontera religiosa y cultural profundamente arraigada. Los individuos son todos iguales y las marcas y los estigmas son algo externo a ellos.

Una vez dentro de Samaria, el escenario del encuentro adquiere un significado igualmente denso. El diálogo tiene lugar junto al Pozo de Jacob, un marco cargado de memoria patriarcal. En la tradición bíblica, los pozos son

escenarios de encuentros decisivos, a menudo relacionados con pactos, alianzas o historias de amor.

Así se cita el pozo donde el ángel se encontró con Agar (Génesis 16:14) e Isaac solía meditar (Génesis 24:62); los Pozos de Abraham (reabiertos por Isaac): Abraham cavó pozos que los filisteos taparon tras su muerte, los cuales Isaac reabrió y nombró igual (Génesis 26:18); Beerseba (Pozo del Juramento): Lugar donde Isaac y Abimelec hicieron un pacto, siendo un pozo de bendición y provisión y el Pozo de Harán: Donde Jacob encuentra a Raquel (Génesis 29:2), entre otros. En todos los casos estos pozos en el Génesis simbolizan fuentes de vida, provisión divina y a menudo son escenarios de encuentros clave y conflictos que demuestran la fidelidad de Dios.

En ellos trascurren episodios fundacionales, donde, siempre en torno a un pozo, el agua simboliza tanto la supervivencia física como la continuidad de una promesa. De este modo, el escenario elegido no es casual: el pozo remite a una herencia común anterior a la fractura entre judíos y samaritanos. Desde esa memoria compartida, Jesús introduce un desplazamiento simbólico, un tropo, al hablar de “agua viva”.

En el mismo contexto del diálogo el contraste se vuelve evidente: el agua del pozo exige esfuerzo, depende de la repetición diaria y nunca satisface de forma definitiva; en cambio, el agua que él promete se presenta como una fuente interior que no se agota.

Sin embargo, esto no es lo esencial desde el punto de vista y la interpretación de quien escribe, y a quien por cierto esa visión le ha costado algún que otro conflicto y discusión. El centro dramático del relato no es únicamente el lugar, ni el pozo, ni tan siquiera el agua que sacia, sino **la persona con quien se desarrolla el diálogo. La mujer que se acerca al pozo.** Quien aparece situada en una triple periferia social y personal.

En primer lugar, es mujer en un contexto cultural donde los maestros religiosos rara vez entablaban conversación pública con mujeres, y menos aún en soledad.

En segundo lugar, es samaritana, miembro de un pueblo

que durante siglos había sido considerado por los judíos como una comunidad desviada de la tradición legítima.

Finalmente, por su propia historia personal —aludida cuando Jesús induce un diálogo donde aparecen sus cinco relaciones consecutivas⁵— la coloca en una posición moralmente ambigua dentro de su propio entorno, pero por la que no la culpa, como tampoco son de aplicación para él los dos estigmas anteriores.

Con ello el relato reúne en una sola figura tres tipos de exclusión: la de género, la étnico-religiosa y la social. Y es precisamente por ello, que el hecho de que **Jesús entable con ella el diálogo teológico más largo de todo el evangelio adquiere un tinte profundamente significativo. Es como si Jesús pusiera un subrayado en esta situación sobre cualquier otra.**

A partir de ese momento, la conversación avanza como una progresiva deconstrucción de prejuicios. La mujer comienza expresando sorpresa ante la petición de agua: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). La pregunta parece simple, aceptada, revela la estructura cognoscitiva del mundo en el que vive, un mundo organizado en compartimentos donde cada identidad colectiva determina la distancia con el otro, sin tener en cuenta su identidad personal.

Pero el diálogo va desplazando progresivamente el eje de la conversación. Primero se aborda la diferencia entre el agua física y el agua viva; después surge la cuestión del culto, es decir, la antigua disputa entre el templo de Jerusalén y el santuario del Monte Gerizim, donde ubican a Dios los samaritanos. **Finalmente, el discurso se abre hacia una dimensión universal cuando Jesús afirma que «se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraráis al Padre (...) se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. 24Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo**

5 16Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». 17La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: 18has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad».

en espíritu y verdad». 2”.

De esta forma, lo que comenzó como una conversación cotidiana en torno a la sed se convierte en una reflexión sobre la forma misma de relacionarse con Dios, más allá de los límites territoriales o institucionales.

Hay otra cuestión que en este punto no debe pasar desapercibida por nimia y señala la relatividad de los conceptos al contexto en que se manifiestan. Porque los dramas no existen cuando las víctimas desaparecen. Y es la tragedia del pueblo samaritano, sobre el que se ha ejercido realmente un genocidio en sentido literal. Quien suscribe, ante el abuso existente sobre este término y concepto, no quiere desaprovechar esta oportunidad para decirlo. El pueblo samaritano, que en la antigüedad llegó a contar con una población considerable, atravesó a lo largo de los siglos episodios de persecución y violencia que redujeron drásticamente su número. La pequeña comunidad que aún existe hoy, concentrada en torno al monte Gerizim y algunas zonas de Israel, constituye el vestigio de una tradición milenaria que sobrevivió a repetidas crisis históricas. Desde esta perspectiva, el gesto narrado en el evangelio adquiere un matiz de reconocimiento y dignificación: el diálogo no solo atraviesa una frontera religiosa del siglo I, sino que también restituye simbólicamente la voz de un pueblo relegado a los márgenes de la historia.

El ciclo y el relato se cierra, cuando la mujer abandona el cántaro y corre hacia la ciudad para anunciar lo ocurrido. Este gesto, aparentemente simple, contiene una inversión sorprendente de roles, que han pasado desapercibidos pero que realzan, como decía Díaz Cassou, que *la humanidad no se ha infiltrado todavía del espíritu que inspiró aquella sublime escena*.

Ese hecho, de alcance desconocido posiblemente, sucede cuando, mientras los discípulos —hasta ahora sólo figuras reconocidas como tales de la comunidad de seguidores— se habían dirigido a la ciudad en busca de alimento, ella regresa a ese mismo espacio para comunicar una experiencia. Su testimonio provoca que muchos habitantes del lugar salgan al encuentro de Jesús y escuchen su palabra.

De este modo, se invierten los papeles, la Samaritana es el primer evangelista, que no es hombre ni reconocido como tal, sino mujer. Pues de esta forma se convierte en la primera mediadora del mensaje en ese territorio, una especie de evangelizadora inicial cuyo anuncio precede incluso a la acción de los discípulos. El relato, por tanto, no concluye con una simple transformación personal, sino con el surgimiento de una nueva voz capaz de convocar a toda una comunidad de forma que pasa desapercibida. Él lo confirma así cuando dice:

«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. 35¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; 36el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. 37Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro siega. 38Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el fruto de sus trabajos».

Sintetizando, el episodio de la samaritana se revela como una pequeña síntesis del dinamismo que recorre el Evangelio: El camino que atraviesa una región evitada, el pozo que recuerda una historia compartida, el diálogo que derriba barreras sociales y el testimonio que transforma a una mujer marginada en portavoz de esperanza forman, juntos, un escenario un retablo donde la sed física se convierte en metáfora de una sed más profunda: la sed de reconocimiento, de dignidad y de pertenencia. En ese sentido, la promesa del “agua viva” sugiere también la posibilidad de un cuerpo, la humanidad reconciliada, capaz de superar las identidades fraccionarias que ella misma ha levantado.

Concluimos aquí esta parte del artículo. Hasta ahora hemos intentado ofrecer una visión sucinta y particular del relato. Sin embargo, hay más. Hay lo que hemos dicho que tiene un significado pensado genuinamente para este tiempo. Lo que quizá Díaz Cassou no se atrevió a decir.

&

Ahora, a partir de este preciso punto, y ese es el segundo

propósito de este trabajo, hay un aspecto que no ha sido tratado, hasta donde sabemos, con este sentido y con este fin. Se trata de la parte del diálogo donde Jesús dice «*Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad*».

¿Cuál podría ser la interpretación canónica, en el sentido no sólo eclesiástica sino la más sencilla, la más probable, la de la Navaja de Occam?

Es en este momento donde, sin rechazar ni contraponerla con la interpretación canónica tradicional, nos planteamos si la perspectiva no podría ser otra más actual. Una visión que, hasta donde sabemos, no ha sido abordada hasta ahora, otorgándole un sentido que casi parece pensado o asignado a un sector de mujeres, muy numerosas en nuestra sociedad actual, casi mayoritario. Las mujeres, también los hombres, que tras la separación o el divorcio tienen relaciones sucesivas, de forma que al final se encuentran en un estado como de vaciedad susceptible de ser rellenada por un espíritu como el del agua que sacia. El espíritu que se evoca en esta parte del evangelio cuando Él dice “*el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua*”. La mujer no dependerá de nada ni de nadie, tendrá autonomía espiritual.

Y ese es, sin duda, el punto de inflexión del relato: la interpretación tradicional ha solido cargar las tintas sobre una supuesta "inmoralidad" de la mujer, pero un análisis más profundo y empático revela una veta de **vacío existencial y resiliencia** que conecta directamente con la realidad que trascendente que se menciona.

A continuación, presentamos ambas perspectivas para para un ulterior análisis. Se trata de una que llamaremos **Interpretación Canónica y otra la Teológica**

En este ámbito, de forma histórica, el versículo y el fragmento de diálogo entre Jesús y la mujer samaritana, de los "cinco maridos" ha sido interpretado en dos niveles: Uno como **nivel literal/moral**, que ha sido el tradicional y canónico del tema. En él se ve, se interpreta como un momento más de revelación de la omnisciencia de Jesús. Él conoce su pasado herido y su presente irregular (vivir con alguien sin estar casada). Sin embargo, no la condena, pero expone su verdad para que ella reconozca su necesidad de

"agua viva" y la omnisciencia profética.

El otro es el **nivel simbólico (de exégesis crítica)**: Se nos presenta como necesidad de justificar el tema, pero sin entrar mucho en él. Es minoritario. Muchos teólogos sugieren que los "cinco maridos" representan a los **cinco dioses extranjeros** que los pueblos traídos por los asirios, adoraron en Samaria (2 Reyes 17:24-31). Según esta interpretación, la mujer no solo es ella misma, sino que personifica a toda Samaria: un pueblo que ha buscado saciarse en "maridos" (dioses/ídolos) falsos y que ahora, frente a Jesús, se encuentra con su verdadero "Esposo" espiritual.

Pero ahora nos vamos a centrar en otra nueva interpretación, que entiendo original.

La interpretación existencial: La "sed" de la mujer actual

Esta es la clave de un nuevo planteamiento original y que podría ser de aplicación en nuestro mundo contemporáneo. Es un planteamiento que tiene como referencia las relaciones que han sustituido a las del matrimonio o la pareja, con una derivación y un contexto, que no porque aquí no sea el central es menos importante. Se trata de la crisis de la familia y de la descendencia.

Para ellos vamos a centrarnos en lo que podríamos enunciar como “las relaciones sucesivas y la vaciedad existencial”, que mayormente afecta a las mujeres.

A riesgo de ser políticamente incorrecto, creo que es un planteamiento sumamente valioso para lo que podría ser considerado como un ensayo contemporáneo. De esta forma podríamos articular el análisis en dos partes: **El Ciclo de la Insatisfacción y el "agua viva" como restauración de la identidad**

En la primera, en el contexto actual, la historia de la samaritana resuena con un sector mayoritario de mujeres (y hombres también) que atraviesan una **fragmentación afectiva**.

Por un lado, está la **búsqueda de plenitud en el "otro"**:

Cada una de esas relaciones pudo ser un intento de encontrar seguridad, identidad o amor. Sin embargo, al ser fuentes humanas ("cisternas rotas", que no acaudalan el agua), terminan dejando una sed mayor.

Por otro, encontramos que **"no es tu marido"**. Lo cual representa la precariedad del vínculo actual. No se trata solo de un papel legal, sino de la falta de un compromiso que de verdad sostenga el espíritu. Es vivir en una estructura que no termina de "llenar".

Ante esto se nos presenta el **"agua viva" como restauración de la identidad**

Cuando Jesús le dice que el agua, que él da, sacia para siempre, está proponiendo un cambio de paradigma:

Por un lado, pasando de la dependencia a la autonomía espiritual: Jesús le enseña que el origen, la causa y fuente de su valor no depende de qué hombre esté a su lado o de su estatus civil, sino de su conexión directa con lo trascendente e inmanente.

Y por otro, **se trata de sanar el "efecto vacío"**: Tras el desgaste de separaciones y nuevos intentos, suele quedar una fatiga emocional. El "agua" de la que habla Juan 4:14 actúa como un bálsamo que rellena esos huecos que el simple afecto o la relación sexual, por más honesto que sea o salvo en el excepcional caso que encuentre el amor auténtico humano, no puede colmar por sí solo.

La mujer de Sicar no es sólo una paria social; es el espejo de una humanidad que busca incansablemente en el amor humano una respuesta o en un sucedáneo de él algo que solo pertenece al orden de lo espiritual. Sus cinco maridos no son un estigma de pecado, sino un mapa de su búsqueda de plenitud, que pronto fracasa.

Fijémonos que Jesús no le pide que se arrepienta de forma previa y como condición para darle el agua. Él le ofrece el agua **mientras** ella está en esa situación. Es una dádiva que se anticipa al "orden" moral o, podríamos decirlo así, "de gracia".

Mientras que la ley de su tiempo la definía por su relación

con los hombres (o la falta de ella), Jesús la define por su capacidad de recibir la Verdad de forma directa y autónoma. De esta forma al revelar su situación de una forma amable y sin juzgarla, la saca de la penumbra de la sociedad vigente, la actual también, y la sitúa en la luz de la narración. Lo hace dándole el valor añadido y superior de ser ella como la primera persona a la que Él revela abiertamente su identidad mesiánica.

Este cambio, en otra clave, la literaria y la poética, es la que magníficamente describe Miró (1923). Cambio que como no puede ser menos describe en dos tiempos: el anterior y el posterior a la epifanía que producen en ella las palabras de Jesús. Cambio entre el estado en que queda tras el encuentro y quien era antes.

De esta forma describe el autor alicantino lo que podría dar lugar al epílogo de este artículo:

“... Y cuando subía la mujer con su ánfora que resudaba palpitante de frescura, la llamaban los hombres desde los albergues. Los de Samaría habían ya contado la renovación placentera del tálamo de la hermosa. Y los ricos mercaderes extranjeros, reluciendo las pupilas, le mostraban el fausto de sus equipajes, y las delicias de los vinos y sabores exóticos de su festín en aquel alto de la ruta. Pero ella decía:

—¡La plegaria será mi alimento y mi salud!

Y murmuraban las gentes de Sikkem: «Ya no es Fotima ella misma; porque siempre escuchó los deseos de los hombres con una sonrisa de promesa y se le alzaba el pecho glorioso de amor; y ahora sonríe como adoleciéndose de nosotros, y parece que diga las palabras de Ruth: ¡No me llaméis hermosa, sino amarga! Y no puede llorar muerte de esposo, pues cinco trocó por gusto y hastío de su cuerpo, ni perdió hijo, porque es infecunda, ni se malogró su hacienda que nunca codició y que le es dado juntarla a su antojo con el poder de sus gracias...»

Sola, desamorada, cruzaba las calles de Samaría dejando un casto aroma de paz. Ya no le ardían los ojos, y daban una lumbre quieta de remanso con luna. Y cuando un samaritano volvía de caminar, ella le buscaba preguntándole: — ¿Viste

al Señor que lee los más escondidos pensamientos, aquél que siendo judío comió pan de Samaría?”

Conclusión: del estigma a la restauración humana

El encuentro en el pozo de Sicar no es solo un relato de conversión religiosa, sino un manifiesto de restauración humana. Al elegir a una mujer en la que concurría una "triple marginación" —por su género, su etnia y su accidentada historia afectiva—, Jesús no sólo desafía las leyes de segregación de su tiempo, sino que **redefine el concepto de dignidad**.

La mujer samaritana, atrapada en un bucle de "cisternas rotas" y relaciones que sólo acentuaban su precariedad social y su vacío existencial, encuentra en las palabras del versículo 14 una promesa que rompe sus cadenas: un agua que no depende de la aprobación de un marido, ni de la pureza de un linaje, ni del juicio de su comunidad.

Sin duda todo se centra en el magnífico diálogo tan rico conceptual y humanamente localizado en apenas cuatro versículos (del 16 al 19). Es el que dice (Biblia Conferencia Episcopal Española (Diciembre de 2010): 1) “Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». 17 La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: 18 has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad». 19 La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta».

Y en la vulgata latina (Biblia Sacra Vulgata (VULGATE) June 4, 2025):

16 Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc. 17 Respondit mulier, et dixit: Non habeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixisti, quia non habeo virum; 18 quinque enim viros habuisti, et nunc, quem habes, non est tuus vir: hoc vere dixisti. 19 Dicit ei mulier: Domine, video quia propheta es tu.

No se ha perdido nada en la traducción, las frases son las mismas con las mismas palabras, si bien más concisas y elegantes en la versión latina. Sobre todo, para los que amamos de esta lengua.

Ahí, en ambas versiones no encontramos ninguna palabra

recriminatoria ni en la que se dé por supuesto nada. Lo evitan, al tiempo que revelan toda la realidad, que así es percibida por ella, cuyo asombro y admiración se resume de forma espontánea en seis palabras “Domine, video quia propheta es tu”

Al revelar su pasado sin condenarla, Jesús la saca de la sombra y la sitúa en el centro de la historia sagrada. Ella, que legalmente era "nadie" en un sistema de repudio social, se convierte en el primer apóstol, en la primera apóstol de su pueblo, demostrando que el "agua viva" tiene el poder de transformar el estigma en carisma y la soledad en compromiso.

En definitiva, este episodio es un homenaje permanente a la resiliencia humana, manifestada en este caso por una mujer, y un recordatorio de que la plenitud del espíritu comienza precisamente allí donde algunos planteamientos humanos, simples pero de un poderoso arraigo, han fallado.

Referencias

- Belda Navarro, C. (Diciembre de 2011) Roque López: renovados saberes Catálogo de la exposición Roque López (1747-1811) - La mirada del discípulo. Museo Salzillo. Pág 6.
- Biblia Sacra Vulgata (VULGATE) (June 4, 2025) Ioannes 4 <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Ioannes%204&version=VULGATE>
- Conferencia Episcopal Española (CEE), (Diciembre de 2010). Juan 4. Sagrada Biblia, Versión Oficial. <https://www.conferenciaepiscopal.es/biblia/juan/> y <https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=7993#>
- Díaz Cassou, P. (1897). Pasionaria murciana: la cuaresma y la Semana Santa en Murcia ; costumbres, romancero, procesiones, esculturas y escultores, cantos populares, folklore. Imprenta de Fortanet, Madrid.
- Fuster. E. F. Conde de Roche (1889). Catálogo de las esculturas que hizo Don Roque López, discípulo de Salzillo. Murcia: Imprenta de El Diario de Murcia.
- Marín Torres, M.T. (Diciembre de 2011) Roque López: la mirada del discípulo. Catálogo de la exposición Roque López (1747-1811) - La mirada del discípulo. Museo Salzillo. Pág 9.
- Melendreras Gimeno, J. L. (2006). El escultor murciano Roque López, discípulo de Salzillo, sus obras más representativas. Archivo de arte valenciano, (87), 53-65. REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS <https://realacademiasancarlos.com/download/130/2006-lxxxvii/1HPBJLUZOIDm0ej0zMZ5XfIxKWqRGUlwY/LXXXVII-53.pdf> <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2274065>
- Miró, G. (1923) Figuras de la Pasión del Señor. Obras completas de Gabriel Miró. Volumen V. Editorial GB. Digitalizada por Biblioteca Virtual Cervantes. Universidad de Alicante. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/figuras-de-la-pasion-del-seor-i/html/>
- Sánchez Moreno, J. (1949) «Estudio sobre la escultura de Roque López» en Murgetana, Murcia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1949, págs. 51-61. https://www.regmurcia.com/docs/murgetana/N001/N001_002.pdf

LA FIGURA DEL MAYORDOMO EN LA SEMANA SANTA: CUSTODIO DE TRADICIONES Y PATRIMONIO

Pedro Ayala Martínez

Mayordomo de la Archicofradía

La Semana Santa no es solo una manifestación de fe colectiva o un espectáculo de arte en la calle; es, ante todo, el resultado de una compleja maquinaria organizativa que funciona con precisión durante todo el año. En el epicentro de este engranaje se encuentra una figura histórica, a menudo silenciosa pero fundamental: el mayordomo.

Tradicionalmente, el mayordomo ha sido el “alma económica” y administrativa de las cofradías. Según define el diccionario de la Real Academia de la Lengua, en el ámbito de las congregaciones, es el oficial nombrado para atender a los gastos, cuidado y gobierno de las funciones. Sin embargo, su papel trasciende la mera gestión financiera, convirtiéndose en el guardián de un legado que une lo material con lo espiritual.

1. Evolución Histórica: Del Gobierno a la Representación

Históricamente, el mayordomo ostentaba una autoridad absoluta sobre el devenir de la cofradía. Durante siglos, su misión principal era gobernar la institución y, en muchos casos, costear de su propio bolsillo los gastos de la misma. Esta “mayordomía de cargo” implicaba un sacrificio personal y económico que otorgaba un prestigio social inmenso.

Con la llegada de las juntas directivas modernas a finales del siglo XIX, la estructura jerárquica cambió. El gobierno se profesionalizó y democratizó, desplazando al mayordomo hacia funciones más específicas. En ciudades con tradiciones tan arraigadas como Murcia, el cargo ha mantenido un fuerte carácter protocolario y simbólico, conservando el uso de la vara o cetro como emblema de su antigua autoridad.

2. Responsabilidades Actuales: El Administrador del patrimonio.

Hoy en día, el área de mayordomía en una cofradía tan arraigada, como la Archicofradía de la Sangre, es un departamento vital que suele dividirse entre un Mayordomo Presidente y un grupo de directivos. Sus funciones principales incluyen:

- **Custodia y Conservación:** Es el responsable directo de todos los bienes, enseres y efectos patrimoniales de la cofradía, todo pasa por su supervisión.
- **Gestión Económica:** Junto al tesorero, la directiva administra los recursos, supervisa las cuotas de los hermanos y garantiza que la cofradía pueda afrontar sus compromisos financieros.
- **Logística Procesional:** Durante la Cuaresma, su trabajo se intensifica. Con los cultos a sus titulares y coordina la puesta a punto de los pasos para la salida penitencial.

3. Variaciones Regionales: Un Cargo de Identidad

La figura del mayordomo no es uniforme en toda la geografía.

Teniendo cada región sus señas de identidad propias.

- Andalucía (Sevilla, Málaga, etc.): Gestión y Patrimonio

En el sur de España, la figura del mayordomo es

fundamentalmente un administrador y gestor del vasto patrimonio material de la hermandad.

- Rol: Es un cargo electo dentro de la Junta de Gobierno de la cofradía, con una duración de varios años (normalmente cuatro). Se encarga de la custodia y conservación de los enseres, bordados, orfebrería e imágenes.

- Funciones: Su labor es mayormente interna durante todo el año. Participa en el reparto de las “papeletas de sitio” y se asegura de que todo esté a punto para la estación de penitencia.

- Protocolo en la calle: En la procesión, el mayordomo suele tener un lugar destacado en el cortejo, cerca del paso, pero su visibilidad se centra en la organización interna más que en un protagonismo simbólico.

- Castilla y León (Medina de Rioseco, Zamora, Valladolid): Símbolo y Hospitalidad

En el norte, especialmente en la provincia de Valladolid y Zamora, la figura del mayordomo adquiere un matiz más protocolario, simbólico y social.

- Rol: El cargo es frecuentemente anual y rotatorio, un honor que recae por antigüedad o sorteo en un hermano, que lo ostenta solo por un año.

- Funciones: El mayordomo es el anfitrión de su “Paso” (imagen o conjunto escultórico). Su casa se convierte en el centro de reunión, donde ofrece el tradicional “refresco” a hermanos y autoridades antes de la procesión. Es el responsable de portar la vara de mando, símbolo de su autoridad temporal, durante el desfile.

- Protocolo en la calle: Visten con traje de gala (no con túnica) y presiden el cortejo de su respectivo paso, siendo una figura visible y central en el acto público. Su papel es más de representación y de mantener viva la tradición social de la hermandad

- Murcia: Identidad Visual y Orden

En Murcia, la figura se integra plenamente en el cortejo procesional con una identidad visual muy marcada y funciones de organización del orden.

- Rol: El “mayordomo de procesión” es un nazareno más, pero con una función específica dentro de la disciplina de la procesión.

- Funciones: Se encarga de mantener el orden y la compostura entre los nazarenos de su tramo. Su vestimenta es distintiva, con el característico capuz de haba y, a veces, un color de túnica con puntillas o capa específico que lo diferencia del resto de penitentes.

- Protocolo en la calle: Desfila con el resto de la hermandad que se le designe, asegurando el ritmo y la seriedad de la procesión y atendiendo en todo momento a los penitentes.

En resumen, mientras que en Andalucía el mayordomo es un gestor a largo plazo del patrimonio económico, en Castilla es un anfitrión temporal y guardián del protocolo social, y en Murcia, un nazareno con funciones de orden, atención al penitente y una indumentaria particular.

4. El Sentido Espiritual de la Mayordomía.

Más allá de las cuentas y el inventario, existe una “teología de la mayordomía”. Como señalan diversas corrientes religiosas, el mayordomo es aquel a quien se le han confiado talentos y recursos que no le pertenecen, sino que son de Dios (o de la cofradía) para su administración responsable.

Ser mayordomo en cualquier Cofradía significa entender que los tesoros artísticos de la misma no son simples objetos de museo, sino herramientas para el culto. Su labor garantiza que el patrimonio sobreviva a las generaciones futuras, permitiendo que la fe siga transmitiéndose a través de la belleza plástica de las imágenes y sus altares efímeros, que forman los pasos en las procesiones.

Conclusión

El mayordomo es el puente entre el ayer y el mañana de nuestras cofradías. Su figura encarna la continuidad del rito: es quien con su trabajo hace que brillen bajo el sol de primavera nuestros pasos e imágenes y quien asegura que la vela nunca se apague. En un mundo que cambia rápidamente, la persistencia del mayordomo ya sea como administrador moderno o como depositario de una tradición secular, asegura que la Semana Santa mantenga su esplendor y su propósito original.

Fuentes consultadas:

Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

Sacramentodepasion.org

Espiritusantozamora.org

Semana santa de Medina de Rioseco



*Vara de mayordomo de la
Hermandad de la Amargura - Sevilla*



*Mayordomo de la Hermandad del
Descendimiento - Medina de Rio Seco
(Valladolid)*



HIJAS DE JERUSALEM, OBRA MAESTRA DE GÓNZALEZ MORENO.

UNA VISIÓN PERSONAL EN SU 70 ANIVERSARIO

Carlos Salas

Mayordomo de la Archicofradía.

Doctor en Historia del Arte

Corrían los años cincuenta en la ciudad de Murcia, una mediana capital de provincia que era —y sigue siéndolo, no nos engañemos— pura periferia, tanto geográfica como política, económica y cultural. Quedaba atrás la penosa posguerra y las cofradías continuaban la encomiable labor de sustituir aquellas imágenes que fueron vilmente destruidas en la contienda, especialmente durante aquel verano trágico del 36. Dicha tarea ya se había iniciado, aunque con las dificultades propias de la más cruda posguerra, en la década anterior. La Archicofradía de la Sangre fue un buen ejemplo de ello, haciendo resucitar a su titular, el majestuoso Cristo de la Sangre de Nicolás de Bussy, gracias al esmerado trabajo de los escultores Juan González Moreno y José Sánchez Lozano. Era lógico que ese camino de reparación se iniciase en la institución carmelitana con la mencionada talla de Bussy, pero también lo era que, en cuanto la situación lo permitiese, el resto de imágenes destruidas, total o parcialmente, pasasen de igual forma a ser relevadas. Entre las obras definitivamente desaparecidas se encontraban las que constituían dos pasos que formaban parte de la procesión del Miércoles Santo desde mediados del siglo XIX: El Lavatorio —el original de Santiago Baglietto había sido reemplazado, a inicios del siglo XX, por uno nuevo de Dorado Brisa— y las Hijas de Jerusalén —éste sí, el original de Baglietto—. Sería González Moreno, que se hallaba en plena madurez profesional y creativa, el encargado de llevar a cabo los nuevos pasos. El primero de ellos ya procesionó en 1952, mientras que el segundo lo hizo en 1956. Es a él al que dedico este breve texto en su septuagésimo aniversario. Son cinco las imágenes que componen el imponente conjunto creado por González Moreno: las dos mujeres que dan nombre al paso, Simón de Cirene, Cristo desfallecido

y un niño. Con este conjunto escultórico da el artista toda una lección de composición, al tiempo que tiene la audacia, como ya había demostrado en obras anteriores, de romper con la tradición salzillesca, la cual había dominado la imaginería murciana durante los últimos doscientos años. El estofado geométrico y zigzagueante que adorna la túnica del estremecedor Cristo es un buen ejemplo de ello. Las expresiones de los rostros y la naturalidad de los gestos son de una maestría solo reconocible en los más grandes. Pero por encima de todo, en tan armonioso y conmovedor conjunto, sobresale esa inefable figura infantil, sin duda, una de las más prodigiosas creaciones del autor.

Me enorgullece haber acompañado al emblemático paso de González Moreno durante la mitad de su existencia, y espero seguir haciéndolo muchos años más. Lo hago desde que era un niño, cuando entré como mayordomo a formar parte de dicha hermandad de la mano de mi tío, Antonio González Barnés. Tuve incluso el honor de desempeñar las funciones de celador durante ocho años, tarea en la que me habían precedido dos queridos compañeros: José Arturo Pineda, al que tanto añoramos, y Santiago Roca. En 2019 entregué el testigo a Ricardo Zaragoza y éste, poco después, a Carmen Lorca.

Con el paso de los años, algunos mayordomos han dejado ya de procesionar, pero no de sentir un profundo amor hacia nuestra hermandad, tal es el caso de Emilio Estrella o de Pepe Martínez. Otros veteranos siguen enfundándose la túnica “colorá” sin desfallecer, como el gran Paco Sastre o el inquebrantable José Miguel Salazar. Algunos de los que empezamos a procesionar juntos, allá por los años noventa, seguimos haciéndolo cada Miércoles Santo

—si pandemias y lluvias lo permiten—, entre los que se cuentan Nacho García, Juan Gil o Antonio Santos. Y me llena de satisfacción haber introducido en nuestra querida hermandad a dos de mis mejores amigos: Javier Segura y Alberto Pérez-Albacete. Tampoco puedo olvidar a los Bagó, desempeñándose durante generaciones como cabos de andas, ni a nuestro presidente, Carlos Valcárcel Siso, que cada año arrima el hombro para sacar a la Alameda Colón el magistral paso de González Moreno, perpetuando así el legado familiar.

Cabos de andas, estantes, mayordomos, penitentes, camareras... Todos estamos de enhorabuena en este feliz aniversario. Recordemos este fragmento del evangelio de Lucas: “Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos (...)”. Que sigamos leyendo, año tras año, generación tras generación, dicho pasaje evangélico en las memorables imágenes creadas por González Moreno. Y que ninguna guerra ni catástrofe nos las arrebaten jamás.



LOS AUROROS MURCIANOS Y LA SAMARITANA

Joaquín Grís Martínez y Pablo Díaz Moreno

El 24 de septiembre de 2024 se constituye en la biblioteca de la sede de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, la de Los Coloraos de Murcia, la Federación Cabildo de Hermandades de la Aurora de la Región de Murcia. El objetivo principal del ente asociativo es favorecer, defender, promocionar e impulsar los intereses comunes a todas ellas, a fin de garantizar su reconocimiento y supervivencia. El 21 de agosto de 2025, la Federación envía a través de la sede electrónica del Ministerio de Cultura la petición de que la tradición del canto de la aurora, a nivel nacional, sea declarada Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de España, de conformidad con la Ley 10/2015, de 26 de mayo, de salvaguarda del

patrimonio cultural inmaterial, por cuanto se trata de: una expresión colectiva viva, basada en el canto comunitario, un uso social y ritual vinculado al calendario y ciclo o tiempo litúrgico, una práctica transmitida por vía oral de generación en generación, una manifestación reconocida e identificada como propia por las comunidades portadoras de la tradición, así como un elemento dinámico, sujeto a adaptaciones sin pérdida de su función esencial. El 25 de noviembre de 2025, el Instituto del Patrimonio Cultural de España emite un informe favorable. Por último, señalar que el pasado 10 de febrero de 2026, la Federación remite un informe al Ministerio de Cultura para que la propuesta sea aprobada por el Consejo de Patrimonio Histórico.





La vinculación de la tradición del canto religioso de la aurora murciana con la Archicofradía de los Coloraos de Murcia, se produce a través de la imagen de uno de los tronos más valorados que portan en la procesión del Miércoles Santo: la Samaritana del escultor Roque López (1799). Para facilitar la tarea, al igual que se hizo el año pasado, se ha vuelto a encargar al poeta y trovero serrateño de la Almenara, residente en la pedanía de La Escucha de Lorca, Pablo Díaz Moreno, la composición de un romance que titula “Jesús y la Samaritana”. El poema se inspira directamente en el episodio del Evangelio según San Juan (Jn 4, 1-42), que narra el encuentro de Jesús con la mujer samaritana junto al pozo de Sicar. Son elementos bíblicos claramente reconocibles como el escenario de Sicar, en Samaría, junto al pozo, el diálogo sobre el “agua viva”, la revelación de la vida pasada de la mujer, el reconocimiento de Jesús como profeta y la conversión y anuncio de la buena nueva a los vecinos. El poema respeta la estructura narrativa evangélica, aunque la adapta con un lenguaje más accesible y moralizante, propio de la tradición popular. Este formato

es característico de los poemas religiosos populares cantables, fácilmente adaptables al canto auroro. El poema enfatiza el papel salvífico de Jesús centrandolo su núcleo doctrinal en la conversión a través del reconocimiento del pecado, la contrición (lágrimas, arrodillamiento), la ruptura simbólica del cántaro y la petición de perdón. El poema no se limita a narrar el episodio bíblico; sino que ejerce una clara función catequética que lo transforma en ejemplo moral para el creyente, lo que equivale a una invitación directa a la exhortación penitencial, a la confesión y liberación de la conciencia. Las cuatro últimas estrofas se transforman en una oración personal, acto de contrición y petición de misericordia, lo que permite que el poema funcione como acto comunitario de arrepentimiento, fácilmente integrable en contextos auroreros.

El contenido del poema encaja dentro del modelo de poesía doctrinal evangelizadora por representar una narración bíblica moralizante y un canto de arrepentimiento, por lo que su valor reside en su eficacia espiritual y pedagógica.

En conjunto, el poema constituye un ejemplo representativo de lírica religiosa popular de inspiración bíblica, orientada a la conversión, la penitencia y la proclamación de la misericordia divina.

Entre los rasgos comunes de la Samaritana —tal como aparece recreada en el poema— y la tradición del canto religioso de la aurora murciana, atendiendo a sus dimensiones simbólica, espiritual, comunitaria y ritualista, cabe resaltar que el canto de la aurora tal como se describe en la escena del pozo, simboliza el paso de la oscuridad del pecado a la luz de la gracia y del sueño espiritual a la vigilia interior. La Samaritana descubre que su sed era más profunda de lo que pensaba, en tanto que el canto auroro despierta en la comunidad la conciencia de una sed espiritual trascendente. En el Evangelio, Jesús inicia el diálogo, mientras que en la tradición aurorera, los hermanos cantores son los que inician la llamada a los feligreses en las despiertas. También se producen otros tres paralelismos simbólicos: primero, cuando Cristo pide agua, en tanto que los auroros piden en las noches de canto que la feligresía se levante; segundo, Cristo ofrece salvación, mientras que los auroros anuncian la redención; y, tercero, Cristo sale al encuentro y el canto de la aurora discurre por las calles y por los carriles de la huerta.

No acaban aquí las equivalencias. El episodio evangélico pretende la conversión de la Samaritana, en tanto que el canto de la aurora es una invitación espiritual a la penitencia y al rezo del Rosario. Del mismo modo, la Samaritana y los auroros comparten una misma dinámica misionera de encuentro personal con la gracia, así como de testimonio público y de conversión. En el poema, la ruptura del cántaro simboliza el abandono del pasado pecador, un tanto de lo mismo sucede a los auroros cuando de manera voluntaria se levantan en la madrugada dominical interrumpiendo así la comodidad, el merecido descanso y el sueño. En estos casos, sendos gestos implican sacrificio, decisión y renovación. Los auroros, como la Samaritana, rompen con la inercia y entran en una lógica nueva. El “agua viva” ofrecida por Cristo encuentra su resonancia simbólica en el rezo del Rosario proclamado por los auroros: ambos conducen a la salvación a través de la purificación del alma. También ambos comparten el simbolismo de la iluminación: Cristo ilumina la conciencia, el canto de la

aurora transita hacia la luz del amanecer. Y sobre todo, el elemento más profundo que une a ambos es el despertar espiritual de la Samaritana, en tanto que el despertar del canto de la aurora es de la conciencia, la fe y la memoria religiosa. En definitiva, la figura de la Samaritana puede entenderse como metáfora perfecta del sentido profundo de la Aurora, propiciador del tránsito del pecado a la gracia, de la noche a la luz y del silencio interior a la declaración pública de la misericordia.

JESÚS Y LA SAMARITANA (Pablo Díaz Moreno)

[1] Llegó el Señor a Sicar
de la Samaría gentil
y en el pozo del lugar
en el gastado pretil
se sentó a descansar.

[2] Muchas personas llegaban
a aquel pozo milenario
de él el agua sacaban
y líquido tan necesario
a su casa lo llevaban.

[3] En tan propicia ocasión
el Redentor con gran calma
estaba con la intención
de esperar allí un alma
y darle la salvación.

[4] Para cumplir su labor
allí llegó una mujer y
el Divino Pastor
de su agua para beber
le pidió con mucho amor.

[5] Tengo sed Samaritana
y si la quieres calmar
aquí esta mañana
a cambio te pudo dar
agua que del cielo mana.

[6] De mi cántaro os daré
pero os pido primero
que cuando mi agua os dé

de la otra vuestra quiero
que al punto la beberé.

[7] Ya lo tienes concedido
beber de ese agua nueva,
pero a cambio yo te pido
que para que también la beba
traigas aquí a tu marido.

[8] Ella muy desconcertada
la vista a tierra bajó
y con la faz muy turbada
al punto le contestó
“Señor yo no soy casada”.

[9] “La verdad me has respondido
mira tu vida y valora
que cinco ya has tenido
y ese que tienes ahora
tampoco es tu marido”.

[10] “Señor habéis penetrado
en mi falta más secreta
mi corazón escrutado
debéis ser un profeta
si es que vistéis mi pecado”

[11] Y compasivo el Señor
estas palabras le dijo
“a mí me envía el Creador
que es mi Padre y yo su Hijo
a ser vuestro Redento

[12] Vine a traer la redención
el Padre me envía en su nombre
con la sagrada misión
de ir rescatando al hombre
y darle la salvación.

[13] La mujer muy apenada
reflexionando el pasado
cayó en tierra arrodillada
meditando su pecado
en lágrimas anegada.

[14] Rompió el cántaro en el suelo
llorando con contricción
para buscar su consuelo
iba implorando el perdón
de sus pecados al cielo.

[15] Luego a todos fue diciendo
aquel hecho milagroso
fueron el portento viendo
que hizo el Todopoderoso
y se fueron convirtiendo.

[16] Limpiemos nuestra conciencia
y de manera cristiana
hagamos gran penitencia
como la Samaritana
para implorar la clemencia.

[17] Bendito seas Señor
Bendito tu Santo Nombre
que a impulsos de tu amor
por las flaquezas del hombre
bajaste a ser Redentor.

[18] Yo soy aquel desterrado
que por Tí fue redimido
ante Tí arrodillado
desde ahora yo te pido
el perdón de mi pecado.

[19] Compadécete Señor
que por mí te has entregado
al más terrible dolor
es grande nuestro pecado
más tu piedad es mayor.

[20] Si borrais mi iniquidad
tu amor pregonaré
conociendo tu bondad
para siempre te amaré
¡Ten Señor de mi piedad!

UNA TEOLOGÍA DEL COLOR ROJO EN LA FIGURA DEL CRISTO DE LA SANGRE DE LA ARCHICOFRADÍA CARMELITANA.

Fulgencio Saura Mira

Pintor y escritor

No puede ser de mejor alusión tratar del color rojo de la procesión de los Coleraos que el Miércoles de Pasión deja grávidos tonos de redención en el corazón de las ciudad acostumbrada a inundarse del manantial sagrado emanado de las cinco llagas delo Salvador, con lo que nos sirve para la interpretación desde nuestra versión, de la ebúrnea densidad teológica del color sanguíneo como segmento significativo en el conjunto de los cuatro colores matizados en la paleta del pintor. Pudiera ello aplicarse a la escultura y música desde la propia reviviscencia creativa. Y el mismo referente de la Crítica del juicio, como la vieja ciencia estética realza la distinción de las artes configurando en ellas la ordenación armónica de la naturaleza donde el grafismo puntual de este color como signo de sangre renacida en primavera toma enjundia propia. La misma obra del Altísimo propaga este evento de la sangre del Hijo Redentor en la tierra. Es el rojo de su misma sangre que hierve dentro de sí desalojándola de su cuerpo para ser bebida por el hombre al que dignifica en referencia a la vid.

Jesús habla del “fruto de la vid”, en la canción de la viña, que no beberá hasta la llegada del reino de Dios. Siempre queda la asociación de la vid como prueba de su promesa, sangre reverencial como camino hacia su reino, delectación sacramental vivificadora justificando el gran encuentro de salvación. La sangre de Cristo como tema de abundancia significada en la Cruz, ese parámetro de altura al que el cristiano ha de mirar siempre, donde refugiarse y abrir su corazón. En la cruz un cuerpo ensangrentado tozudamente enredado en la sangre roja de un Cristo que agoniza y se ve abandonado por el Padre. Sangre como reguero de amor, sangre de entrega que revivifica, penetra en la entraña del hombre asustado, ignorante del misterio. Vibra aquí la conjunción del cuerpo maniatado,

deslavazado del Cordero con el manantial de la sangre que surge de sus llagas. No podía ser de otra forma que se representara a Cristo sosteniendo, como Atlas, la cruz con los pies caminando sobre el Lagar, haciendo brotar el liquido sagrado, liquido reencarnado en sangre vivificadora. La figura del Cristo no podía ser así más patética, recia, impactante que al mismo Concilio de Trento podría admirar por su completa versión catequítica. Pero es que tal empaque se hace imagen de lo más fecundo de la Redención erradicada en la alta cumbre del cristianismo, alma sumida en contrición suprema ante aquel : “ no pases sin mirar mis llagas”, no te atrevas a orillar mi presencia.

Ser divino transformado en piel humana desgajada, frenética “, distorsión en la liturgia de la sangre como verbo de metáfora. Cabe aquí toda una teología aplicada a la sangre, liquido rojo salido de las venas de Cristo como traslado de un amor infinito, sin límite. Sin más cábalas que la purificación. No hay comprensión de ello sin la superación de la banalidad de lo superficial en la contemplación, sin acudir al concepto de la substancia platónica o metástasis del espíritu hacia la cúspide de su significado. Tema sublime de la imagen redentora percatada desde la vivencia religiosa que anida en la hondura del yo desde la apreciación de San Agustín de completa autognosis..

Sobre esta base se añade a la imaginería la añagaza de lo patético, muy en un tono de época que se advierte en la expresión estética desde una apología de lo cruento, de lo que desborda el límite de lo bello añadiendo su contrario en la tesis de Rosenkranz además de su finalidad catequizadora. Estamos ante una imagen de extraña mitología del Redentor concebida desde el éxtasis de

su sacrificio, en esa abundante necesidad de Cristo en el derramar de su sangre dignificado por el inmenso amor. Tan solo desde ese “interiori veritas” agustiniano el hombre puede entender su significado, más allá de los límites racionales.

Podemos decir que lo sanguíneo plasma ese misterio del Cordero divino camino del Gólgota donde las tinieblas se confunden con el púrpura del horizonte de la esperanza. Serán las llagas el punto de partida para enhebrar un coloquio interno con el alma en el sentido lopesco, camino de perfección y encuentro fogoso de comunicación. Que sea el estrasburgués Bussy el autor fidedigno de la más bella y patética figura del Cristo de la Sangre como propuesta exigida por las cofradías europeas de los agricultores, no podía ser de otra forma fundamentado en la época ajustada a un modo de ser del cristiano amparado por la Archicofradía de la Sangre del templo murciano del Carmen, ello dogmatizado por la envidia que adoptan las predicaciones del asceta San Vicente Ferrer a partir del siglo XV, reconociéndose su presencia en Murcia en 1411.

Nada más elocuente de doctrina directa que llega al corazón al representar a Cristo conturbado bajo el peso del patibulum contorsionado su rostro, deslavazado su cuerpo en su avance de sus pies desnudos sobre el Lagar Místico entre cinco ángeles recogiendo su adorado líquido en cálices de cielo, que nos hace pensar en los viejos grabados del siglo XV, en un Durero en sus expresiones de de magistral factura. Representaciones a veces grotescas y patéticas que sumían a los fieles en graves remordimientos, máxime cuando a su contacto oían los gritos de los que se flagelaban en catedrales e iglesias, que no fue menos el templo del Carmen murciano, dejando un espectáculo de negrura, muy goyesco solo comparable a los autos de Fe del Santo Oficio, flagelantes sombríos que expresaban una agonía mental en sus derrames de sangre al sacudirse las espaldas por esa faja de alambre con punta en una estremecedora pose de penitente a lo Fray de Campazas.

NICOLAS DE BUSSY ESCULTOR DE LO PATÉTICO.

No podía ser de otro modo que el escultor apropiado para tema tan elocuente fuera el estrasburgués Nicolás

de Bussy por sus descripciones de figuras realizadas en madera y piedra en rasgos patéticos que dejan una huella de congoja en el espectador cuya agitada vida, no exenta de singularidades identificadoras deja ciertas oscuridades que hay que afrontar, aunque haya sido muy estudiado por eruditos que, incluso en la actualidad, van llenando vacíos sobre la personalidad del escultor. Su personalidad no se entiende sin indagar los rasgos dramáticos del siglo del barroco en los momentos de hecatombes europeas, epidemias desoladoras que invitan a meditar sobre lo que se es sin otros fundamentos que la turbación anímica. Lo tétrico pregona todo el sentido del pathos que ya estaba imprimido en el corifeo griego de las tragedias esquilianas como forma de forjar en el contemplador efectos de compulsión purificadora. Lo patológico se hace desgarrador como sentimiento, algo que enhebra contusión en el alma a través de expresiones corporales que nuestro escultor toma como referencia. Hay pues una estética de lo patológico que extrae secuencias dionisiacas que se fragmentan en la anuencia de la sangre como color sublimado del líquido derramado dándole al color sanguíneo la dimensión expresada en Wittgenstein.

La presencia en Murcia de este solitario viajante muy afecto al austriaco Carlos II, a veces Don Juan, otras embaucador para finalmente, como Lope de Vega arrepentido y recluido como monje mercedario; relata una actitud sobrada de su inquietud y devoción por los temas sacros imbuidos por su ascetismo que anhela, mediante el sufrimiento, acceder sin mancha a la suprema paz anímica. No podía ser menos que estando en Murcia en 1688 sea requerido por la Cofradía de la Sangre para hacer un Cristo adecuado en simbología de contenido patológico, que en la ciudad deslumbraría sin duda. La teología del Cristo caminando con los pies desnudos sobre el Lagar y con el peso de la cruz, ya de por sí creaba una figura patética muy reveladora y propia del momento donde se daba turno a los flagelantes en sus oficios tremebundos que el mismo Díaz Cassou relata en su obra pasional. Ya muestra el escultor su potencial dramático en obras como La Diabla oriolana de sugestivas y endiabladas formas, como en sus expresiones formidables en la fachada de la iglesia de Orihuela con referencias barrocas de ángeles y niños, cuya contemplación da para mucho. Que para catalogar un estilo es suficiente someterse al impacto de determinadas obras del autor no cabe duda,

aunque los fragmentos intuidos en la gran obra nos lleven a inmiscuirnos en laberintos soturnos que en ocasiones no quedan identificados en su mismidad en relación a identificaciones de su obra. Cada expresión de un rostro, la nervatura de un brazo o mano, el derrame del líquido rojo sublimado que el ángel recoge, forja todo un tema especulativo que convendría retomar en comparación con otros escultores del barroco murciano. Queda la obra de este autor catalogada parcialmente por uno de sus estudiosos López Jiménez, al que conocimos en la niñez que nos da datos importantes del estraburgués consolidando su huella en la trama escultórica del momento donde los nombres de Bort, Capuz, Nicolás Salzillo imprimen carácter formando escuelas que se interrelacionan. Lo patético de Bussi destaca por su referencia sanguínea que sublima el color rojo, enfatizado en el caudal de sangre del costado de Cristo, que se pasea por la ciudad murciana, trepando su sangre redentora por los corazones de sus contempladores que lo observan pasando por el Puente Viejo. Es como un suceso estético religioso de este color embriagador, de su constelación litúrgica cristiana que corrobora todo el lenguaje filosófico del color que nos sirve como tema de meditación, fundamentado en la visión patética de un escultor que esporádicamente estuvo en Murcia en el siglo XVII.

La procesión de los nazarenos que especulan con el color de la sangre de Cristo cada miércoles pasional secundan la metáfora de la sangre derramada portada en penitencial seguimiento. Ese nazareno vestido de viejo morisco, botarga arrebujado en su envoltura barroca de artesanía huertano, figura típica que no podía ser de otra forma, regordete personaje con un buche pantagruélico, deja formas de una plasticidad pictórica muy tratada en la pintura. Fuente de inspiración desde las apreciaciones impresionistas, y de modernista hechura plástica que forjan en el color rojo toda una sinfonía de sensaciones relacionadas con la sangre de Cristo, Metáfora plástica de una liturgia de sangre redentora que hace de este color resurrección de vida.





SANDRITA

EN PRIMERA PERSONA

¡ALBERTO!

Alberto Sevilla Albarracín

Hoy, me llevas la mano para escribir esto que suena en mí adentro, como un aldabonazo que despierta mis sentimientos. Y será tu mano la que pondrá color bermejo a las calles y plazas de una ciudad, para vestirla de “Miércoles Santo”.

Yo sé que estás ahí, con tu excelsa paleta de pintor murciano, en las estrellas, coloreando nubes y amarilleando horizontes del atardecer huertano, poniendo el “colorado” sobre los riscos del poniente.

Y cuando suene el golpe seco sobre el frontal de la tarima que pone el paso en movimiento, sentiré, como tú, su peso sobre el hombro, y oiremos el tintineo cristalino de las tulipas alumbrantes en su itinerante zarandeo. Y en el Puente Viejo, sobre el río, notaremos la acariciante brisa que mitiga el esfuerzo, y nos llegará el fresco murmullo del agua en el azud que otrora conocimos, con aquellos penachos de ova verde brotando de la agrietada piedra, donde los barbos saltaban contra corriente.

Y oiremos el redoble del tambor ensordecido por el paño, y el agudo gemido de la rodante bocina, en el toque de la burla que nos rememora la tormentosa noche de la Cruz sobre el Gólgota.

Y pondrás el blanco de azahar en los naranjos, mezclando su dulce aroma con el del incienso procesional, que humeante, en su ascensión, trepará por la Torre como la hiedra, para subir al cielo de una Murcia nazarena, que desde el “Barrio”, llenará calles y plazas con el color redentor de sus túnicas bermejas; ¡“Coloraos” del Cristo de la Sangre!

Ese Cristo que sale a nuestro encuentro con los pies desclavados de la Cruz, sobre el lagar que consagra la Fuente abierta por la lanza de su costado, ofreciéndonos el cáliz con su sangre derramada en manos de angelical criatura.

Y la recreación evangélica que la mano del hombre consiguió tallando la madera, dándole forma visible y tangible, comprensible a nuestras humanas entendederas, nos llenará de emoción en la tarde-noche de Miércoles Santo, con imágenes del relato bíblico sobre nuestros hombros y en nuestros corazones.

¡Siempre estarás en mí, porque siento tu latido!

¡Hijo mío!

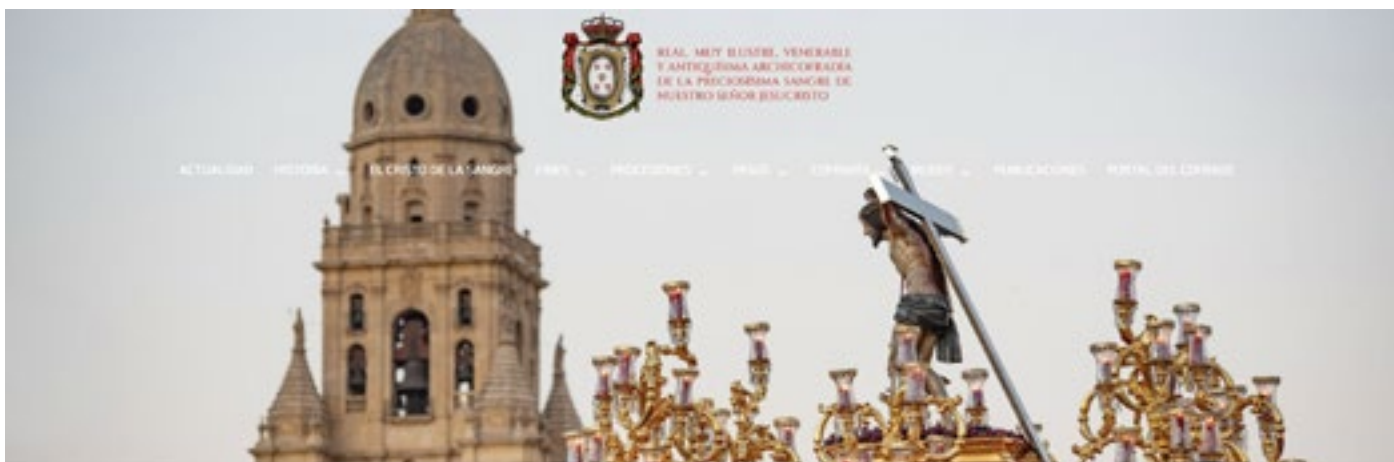




LA PROCESIÓN PERMANENTE DE LA SANGRE: COLORAOS.COM

Jorge Martínez Reyes

Estante del Cristo de la Sangre



Pulse sobre la imagen para ir a la web

Hoy en día, los espacios de internet gozan de una consolidación firme, hasta incluso se han visto sobrepasados por las redes sociales, haciendo uso de su conocida y peligrosa instantaneidad. Las páginas web son publicaciones estáticas que se modifican mínimamente durante su vida útil, en contraposición, todo el ecosistema que envuelve a las redes sociales sufre un cambio diario

con contenido nuevo y otras formas de comunicar. Ello responde a la evolución de la sociedad hacia una cultura horrenda de usar y tirar, de otorgar muy poco valor a las cosas y de contentarnos únicamente con el reemplazo a corto plazo. Sin apenas ser conscientes, entramos en una filosofía en la que no nos vale nada de lo que tenemos en nuestras manos. Todo puede ser reemplazable, y siempre

ponemos el foco en ese siguiente elemento que mejora lo que ya tengo.

Por todo ello, en este tiempo, la página web se alza como un elemento inalterable, un refugio donde conservar y preservar lo valioso, separándolo del peligro del cambio continuo. Además, si hablamos en el contexto de la Semana Santa, la tradición y cultura se unen como un eslabón más para justificar esa resistencia a reemplazar todo lo que nos rodea.

Precisamente, la institución que sostiene estas páginas que usted lee se ha mantenido hasta la actualidad gracias al valor que cada devoto de la Sangre de Cristo le ha otorgado en esta ciudad a lo largo de siglos. La Archicofradía de la Sangre es uno de los elementos de la ciudad de Murcia que ha sabido ser inmutable a pesar de su travesía por numerosas guerras, epidemias y escenarios anticlericales.

La elaboración de una página web nueva, adaptada al tiempo en el que vivimos, era un deber en el listado de quehaceres de la cofradía. Era necesario un espacio en internet donde se pudiera encontrar, de primera mano, toda la información relativa a la misma. Y en este punto toma forma una de las funciones principales de un portal web; la formación. La página web se constituye como un elemento formativo, pues contiene la información esencial sobre la cofradía.

Si hablamos formalmente del diseño de la página, nos encontramos con un diseño simple y elegante, combinando los colores blanco y rojo, presentes en nuestras túnicas. El portal se encuentra adaptado para su visualización en dispositivos móviles, mejorando su fluidez y apariencia. En general, en toda la página web, se encontrarán con elementos propios y significativos de nuestra cofradía. Liderando esto localizamos las fotografías del encabezado y pie de página; el Cristo de la Sangre, la torre de la Catedral y el Puente Viejo se combinan para definir a la perfección la idiosincrasia de la cofradía del Barrio del Carmen. En la página de inicio, también cabe destacar el vídeo de bienvenida extraído del documental de Carreres y Pruneda, así como el saludo de nuestro presidente y los tres accesos directos a elementos clave de la página web.

En el apartado de actualidad se muestra de forma directa las publicaciones del instagram de la Archicofradía. Seguidamente, nos encontramos con tres apartados de historia desarrollados magistralmente por José Emilio Rubio. El primero es una síntesis breve de los orígenes y desarrollo de la cofradía, mientras que los dos siguientes describen de forma más profunda la Archicofradía en términos de constituciones y escultores, la columna vertebral de esta institución.

Era imprescindible que nuestro Titular tuviese su apartado único e independiente. En él encontramos la explicación de la iconografía del Lagar Místico, esencia y núcleo de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia. En él también se incluye la cuartilla realizada en el año 1933 para presentar el Himno a la Preciosísima Sangre, fundamental en nuestros cultos religiosos. Finalmente, podemos leer la historia de la escultura del Cristo de la Sangre, desarrollada genialmente por Inmaculada Alcántara y que recorre desde el encargo a Nicolás de Bussy hasta los trágicos sucesos de la Guerra Civil.

Los apartados sucesivos de fines siguen marcando las prioridades reales de esta cofradía: cultos y caridad. En el primero de ellos se hace un repaso de toda la actividad religiosa de la cofradía, resaltando el privilegio de recibir y despedir a la Virgen de la Fuensanta en sus tradicionales romerías. La Obra Social es un elemento indispensable y vertebral de nuestra institución, y así se muestra en su apartado, incluyendo el magnífico reportaje que la televisión pública de la Región grabó hace escaso tiempo en las salas de nuestro querido Museo. Finalmente, se define la actividad principal del grupo joven de la Archicofradía; servir a la misma.

Seguidamente, en los apartados de procesión y pasos se incluye toda la información relativa a las dos procesiones de la Archicofradía. En ellas podrán encontrar una descripción detallada de todo lo que supone sacar a la calle quince pasos cada Semana Santa, con datos técnicos suficientes para que nuestros nazarenos sepan de sus procesiones. En el apartado de cofradía encontrarán información legal y administrativa sobre la misma.

Finalmente, encontramos los enlaces directos a la web

del Museo, su visita virtual y el portal del cofrade. Entre ellos encontramos el apartado de publicaciones, donde encontrarán las, hasta ahora, setenta y siete revistas que nuestra institución ha ido publicando cada primavera de forma ininterrumpida desde el año 1949.

En definitiva, aquí se deja, para los nazarenos de Murcia, y también para los foráneos, la información imprescindible de nuestra cofradía, en un formato claro y elegante y,

sobre todo, con los componentes que definen de forma inequívoca al nazareno colorao. Agradezco enormemente el apoyo y la confianza depositada en mí para el desarrollo de este proyecto, realizado de forma personal y exclusiva para mayor gloria del Santísimo Cristo de la Sangre.

EL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE



PROCESIÓN DE MIÉRCOLES SANTO



La tradicional y luctuosa procesión de Miércoles Santo en Mérida comienza a gestarse días antes. Durante la semana del Domingo de Ramos la noche de la cofradía se llena de ritos, tolques y tarrosos. El color a madera y a cera ilumina el Museo del Cristo de la Sangre. Poco a poco, los imágenes que durante todo el año han estado custodiando las salas de Museo y saliendo a cientos de visitantes, ocupan sus posiciones en sus respectivas tronos. El delicado trabajo de los carpinteros asegura que



PASOS

EL PRETORIO

PILATO VOYÓ A SALIR Y LES DIO: «MIREN, LO TRAGO AFUERA PARA QUE VEAN QUE NO ENCUENTRO EN EL NINGÚN ARCHIVO DE CONDENA». JESUS SALE, LLEVANDO LA CORONA DE ESPINAS Y EL MANTO ROJO. PILATO LES DIO: «¿QUÉ TIENEN AL HOMBRE?».

JN 19: 4-5.



GRUPO JOVEN COLORAO. SANGRE NUEVA EN EL CORAZÓN DE LA ARCHICOFRADÍA.

Pedro Meseguer Belmonte.

Mayordomo Celador de San Juan.

Todo niño que ha visto la procesión de los coloraos ha sentido un cierto cosquilleo y nerviosismo por dentro difícil de explicar, tal vez porque te den un caramelo después de insistirle a muchos nazarenos, por ver a un familiar entre las filas, o por reconocer a un amigo bajo el capuz. Pero, entre la multitud siempre hay quienes se han sentido anonadados ante la mirada de un Cristo único en Murcia, mirando como pisa, vertiendo su sangre en un cáliz sostenido por un ángel a la vez que Murcia se tiñe de rojo, incienso, azahar, cornetas y tambores. Y es posible que alguno de ellos haya mirado esa imagen, queriendo aportar algo más, queriendo participar, queriendo ayudar, queriendo ser parte de esa sangre que Cristo derramó por nosotros. Jóvenes que sueñan con ser uno de esos engranajes entre tantos que ayudan a que el corazón de la Iglesia del Carmen bombee vida el Miércoles Santo y todo el año.

La tarde del 2 de julio de 2025, mucho más allá de ser una de las típicas tardes calurosas de verano en Murcia, donde el aire quema y las calles exhalan el calor de una estufa, en el seno del Barrio del Carmen ocurría algo distinto. Tras la tradicional misa de primero de mes en honor a nuestros difuntos, a las 20:30 horas, tuvo lugar la concepción oficial del Grupo Joven Colorao. Bajo el amparo de nuestros Titulares y con el respeto a quienes nos precedieron, nacía no sólo una sección de la Cofradía, sino un compromiso renovado. En esa reunión, entre paredes que custodian siglos de fe, se encendió la llama de una juventud dispuesta a recoger el testigo y a demostrar que el rojo de nuestra túnica se lleva todo el año y sigue vibrando con la fuerza de los que empiezan. Esa tarde en el museo del Cristo de la Sangre con lógica timidez, un grupo de desconocidos se presentó en círculo. Más allá de ser penitentes, mayordomos o estantes, todos compartían



un denominador común, todos son “coloraos”. Uno a uno fueron contando de manera breve quienes eran y su unión con la cofradía, habiendo gente que estaba allí por familiares, otros que habían llegado de la mano de amigos, o por ese sentimiento de identidad que solo el Barrio del Carmen, el Cristo de la Sangre y las túnicas colorás saben otorgar. Un posterior ágape en el patio interior terminó de romper el hielo entre los componentes, transformando la idea de un grupo en un propósito compartido.

Este proyecto nace con la iniciativa de poder participar de manera más activa en la vida anual de la Archicofradía, siendo el aire fresco, renovador, que aporta diferentes puntos de vista que toda institución necesita para seguir creciendo. No se trata solo de estar, sino de aportar. Desde ayudar en la obra social y en la vida cultural del museo, a participar en los cultos que se realizan de manera anual, la revista, procesiones, o la representación institucional.

Esa tarde de julio fue el principio de algo que a día de hoy sigue tomando forma y sigue creciendo, como esa planta que hay que regar todos los días. Bajo la organización de Jorge Martínez Reyes este grupo cada día está más vivo y más presente en los diferentes actos que organiza la Archicofradía.

El Grupo Joven estuvo presente en la procesión de la Virgen del Carmen, patrona del barrio y titular de nuestra sede canónica, dando a nuestra institución una representación amplia y juvenil por las calles del barrio, la tarde del 16 de julio.

El jueves 4 de septiembre, se tuvo la oportunidad de participar en la recepción de la Virgen de la Fuensanta, cuando bajaba de su santuario, en un acto único donde los haya, y en el que tenemos el privilegio de participar. Con nuestro pendón en alto, entre pétalos, cetros y el estruendo de la pólvora, se recibió a la patrona de Murcia en su entrada a la ciudad. En la romería de subida, llevada a cabo ese mismo mes, también se tuvo la oportunidad de participar en la tradicional petalada.

La espiritualidad también está presente en el Grupo Joven. En lo que a cultos se refiere, por propia iniciativa del Grupo Joven y liderada por María José Torrano Paredes,



el 1 de octubre se inició la realización de una breve meditación guiada tras la misa del primer miércoles de mes en la capilla del Cristo de la Sangre. Un momento destinado a la oración y a la reflexión a la vez que se tiene la oportunidad de mirar de manera más íntima al Stmo. Cristo de la Sangre, mirando a los ojos de nuestra fe de una manera más personal.

La semana del 10 de noviembre, con la celebración de la Procesión Magna Jubilar el 15 de noviembre, con motivo del Jubileo de las Cofradías en el Año Jubilar de la Esperanza. El Grupo Joven tuvo la oportunidad de participar en los actos llevados a cabo esa semana, marcando de manera especial

el hermanamiento con la Hermandad de Labradores Paso Azul de Lorca, donde el Grupo Joven tuvo un importante papel ayudando a organizar el acto. Por supuesto, también participó en el traslado de la Samaritana a la Catedral, así como en la gran procesión que Murcia vivió esa tarde de noviembre.

La formación y la convivencia también han marcado nuestro calendario. El 12 de diciembre, el Grupo Joven tuvo la oportunidad de hacer una visita guiada por la especialista Inmaculada Alcántara, al Museo Cristo de la Sangre desde la UCAM, a través de gafas de realidad virtual, siendo una manera diferente e innovadora de ver el patrimonio con el que cuenta la cofradía, y de seguir aprendiendo sobre nuestra historia. Además tras la visita se realizó una cena entre los componentes con el objetivo de seguir compartiendo anécdotas y aficiones comunes.

A principios de febrero de este año 2026, también se tuvo la oportunidad de asistir a una visita, ahora de manera presencial, al Museo Cristo de la Sangre guiada esta vez por nuestro presidente, don Carlos Valcárcel Siso, ilustrándonos con su saber y experiencia, aumentando esa semilla de la curiosidad y las ganas por seguir aprendiendo sobre lo que nos gusta.

El inicio de la Cuaresma 2026 llegó de la mano junto a la celebración del Quinario al Stmo. Cristo de la Sangre, acto principal de la Archicofradía de la Sangre, donde el Grupo Joven se volcó en los preparativos, participando en la preparación de la Iglesia. Entre el brillo de las tulipas, el despliegue de banderas y el crujir de los estandartes, se trabajó codo con codo para dejar la Iglesia a la altura de la devoción que Murcia tiene a su titular. Además también tuvo una participación activa durante las misas realizadas en el Quinario, y por supuesto, se contó con una amplia representación de jóvenes alumbrantes en la procesión claustral llevada a cabo el domingo con motivo del fin del Quinario, demostrando que la llama no solo sigue encendida, sino que cada día brilla con más fuerza, y que la Archicofradía se mantiene más viva que nunca.

En la segunda semana de Cuaresma, el viernes 27 de febrero, el Grupo Joven tuvo la oportunidad de representar

a la Archicofradía en el Vía Crucis organizado por el Cabildo Superior de Cofradías en la Santa Iglesia Catedral, presidido por Nuestro Padre Jesús con motivo de la celebración del 425 aniversario de la fundación de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Esta representación fue especialmente numerosa contando con la participación de varios jóvenes de la Archicofradía, que portando sus medallas, y movidos por la ilusión y la devoción, dejaron a su institución en un lugar acorde con la magnitud de su repercusión.

Tras hacer un recorrido por las principales actividades realizadas por el Grupo Joven en los últimos meses, y tras siete meses desde su creación, se puede afirmar que al Grupo Joven Colorao todavía le queda un largo recorrido en nuestra Archicofradía donde aquellos desconocidos que se presentaron esa tarde del 2 de julio de 2025, son ahora un grupo de amigos, que se juntan para hablar de lo que les apasiona, compartir inquietudes y seguir formándose acerca de aquello que les mueve, y donde cada día se añade más gente.

Por lo que si alguna vez has sido ese niño, que miraba esa procesión un Miércoles Santo por la tarde sintiéndola vibrar por dentro, ya sea debajo de un paso, portando una cruz o un cirio, o con un cetro entre las filas, aquí tienes tu sitio. El Grupo Joven no es solo el futuro de nuestra Archicofradía, sino el presente; es la mano abierta que te invita a pasar de espectador a protagonista. Es el lugar donde tu devoción encuentra su voz y donde el color rojo se lleva, más que nunca, tatuado en el corazón. Te esperamos bajo la atenta mirada del Santísimo Cristo de la Sangre, porque esta historia también la escribes tú.



FLOR DE AZAHAR QUE SOSTIENE EL INVIERNO

Diego Barberán Verdú

Al albor de las últimas lluvias invernales deciden surgir, sin más, como efluvios en cuarentena que han permanecido escondidos entre las rendijas que deja el alma durante los fríos vientos estacionales, entre las oquedades que muestra la vida, guarecidos, sin dejarse ver, no existe miedo, no existe animadversión a su causa, simplemente no es su momento y por eso se esconden, sin más, bendita virtud la del que sabe **esperar** su momento no imposibilitando así una derrota pero sí evitando caer vencido sin necesidad de rival que se oponga a su causa, mientras que el olor a hollín se desprende del contacto entre madera y fuego que la chimenea facilita, todo está, aunque no tengamos constancia de ello, sucediendo, tú madera y yo, yo no soy fuego ni sé cómo hacerlo pero la esperanza de encontrar la chispa que haga que suceda será lo que nos mantenga vivos y nos diferencie de quien vive rodeado de frío y tempestad.

La vida pasa delante de nuestros ojos, en ocasiones sucede, pero, para desgracia humana, solucionable por cierto, pasa, como si nada pudiéramos hacer ante una hemorragia externa vital con tintes de pandemia sentimental ante la que no existe cura, se derrama entre cuatro paredes el cóctel divino que alguien preparó con el objetivo de obsequiarnos con un dulce para nuestro paladar, decidimos cerrar la boca, la mesa que un desconocido dispuso, repleta de manjares y bebidas llegadas de los rincones más recónditos del mundo de felicidad y plenitud que alguien puso ahí, se encuentra vacía, en lugar de añadir a la lista de comensales a quien quiso estar, posamos sobre ella arrogancia, ego, animadversión y a cuantos quisieron venir a aguarla, a impedir que disfrutemos de lo que debimos de disfrutar, así que, como decíamos, **pasa en lugar de suceder**,

se esfuma sin que posemos nuestra retina en la escena que tuvo que acontecer, yace entre bambalinas sin dar comienzo el acto que, con tanto cariño e ilusión, alguien preparó durante siglos.

Mientras la mesa se llena de invitados sin invitación a los que no pedimos credencial ni virtud alguna, llegan **las lluvias de invierno**, la cabaña de troncos arde en la chimenea sobre el fuego artificial generado por el último invento llegado a nuestras manos que nos haga sentir un poco menos pequeños, un hilo musical de quien ya apagó su voz pero no su recuerdo acompaña mis escenas diarias, *“Cumpliendo con mi oficio, piedra con piedra, pluma a pluma, pasa el invierno y deja sitios abandonados, habitaciones muertas, yo trabajo y trabajo, debo sustituir tantos olvidos, llenar de pan las tinieblas, fundar otra vez la esperanza”*, dice, al menos parcialmente, en este instante, ni el poeta que le dio una página ni el compositor que le dio voz se encuentran ya con posibilidad alguna de volver a hacerlo, pero supongo que no me queda otra que estar en un acuerdo pleno con ellos, así que intento acomodarlos en la mesa en la que parecía no quedar hueco o, al menos, rendirles un pequeño homenaje en estas líneas.

Leña, fuego, chimenea, música, poesía y todo lo que tenga cabida en este entretiempo estacional y sentimental que yace sobre nuestro corazón, la primera vela llegada a la tercera estantería del pasillo de perfumería indica que **el tiempo avanza**, *“Esta vela huele a madera de cedro, ideal para el invierno”*, afirmo con contundencia aunque sin preguntarme a qué huele un cedro y con la convicción plena de que, si tuviera que jugarle la vida en diferenciarlo de otro árbol, mis líneas llegarían hasta esta palabra, pero aparece en mi salón, sin hacerme todas estas

preguntas que solo me atormentan cuando decido escribir, para acompañar la escena emergen un elenco completo de actores, un paisaje ficticio en la televisión, una hoguera forzada en la chimenea, mi guitarra esperando a que finja saber sacarle sonrisas, acordes en el altavoz, frío en las calles, hojas en movimiento y un limonero dejando caer sus frutos porque su etapa de plenitud comienza a desprenderse con excesiva premura.

De los cuadrados artificiales de ilusión que sostienen a los troncos solo podrá surgir el fuego que nos caliente, que nos haga sentir en casa, quizás no sea el olor a madera de cedro ni ninguno de los trampantojos estacionales mencionados, la construcción de sinergias positivas que nos haga sentir bien es lo más próximo a **sentirnos bien** que podemos poseer y, sobre todo, depende de nuestro buen hacer, así que le permito un desliz a mi alma para que en su perversión transitoria, que anhelo permanente, encuentre la felicidad que supone arrodillarse frente al corazón y ceder a sus antojos en detrimento de una mente demasiado utilizada, por si pensando el sufrimiento acontece en cada esquina y sintiendo se posa, directamente, en el epicentro de mi estado anímico, por si caer al vacío con incertidumbre libera todos esos sentimientos que un paso controlado impide poseer, vivir, sin más, por lo que pueda pasar, por lo que decida pasar, para que así, en lugar de pasar, la vida suceda.

Lo interiorizo, me dejo engullir por el ambiente, ahora soy lluvia, soy frío y soy el fuego del cajetín de la chimenea, soy el olor de una vela y un acorde de guitarra, soy el agua caliente de la ducha hasta que el calentador consume todo el depósito que la alojaba, **soy invierno**, sin más, con todo lo que ello conlleva, con la creencia de antaño de que a todos nos gustaba ser verano, quizás también me guste, lo desconozco, para entonces buscaré una vela con olor a fruta tropical, asumiendo que las estaciones cambian y la adaptación es la única opción para que en la mesa de la felicidad se sienten los invitados correctos, adaptación al medio, solo eso, buscar la felicidad para que derive en plenitud a cada instante, entonces, mi perspectiva cambia, mi visión más aún, así que vuelvo a mirar por la ventana.

Y en el mismo lugar en el que párrafos atrás se encontraba un precioso, y aún más frondoso, **limonero** rodeado de

esferas amarillas anhelando una inevitable putrefacción, ahora mis ojos perciben a un rey vestido de verde, que domina sus tierras, las de la *Capital del Segura*, liberándose de los frutos no disfrutados durante el invierno, dejando atrás el lastre que le permita seguir gobernando, con la justicia que le caracteriza, estas tierras de amabilidad y jovialidad, esperanza, ahora veo brotar esperanza, capullos vegetales de los que una bella flor de azahar embriagará el ambiente, para la vista, para el olfato, para la vida, donde hubo muerte y desolación ahora habita un halo de vida y esperanza, y en su transformación se desliza una sonrisa, la mía, la tuya, la mía, que es la tuya.

Para entonces me surgen **preguntas**, ninguna sobre lo que presencio, menos aún sobre lo que siento, mis latidos hacen las veces de comparsa que interpreta a la perfección mi estado sentimental, el mental lo desconozco, pero mi querencia por lo simbólico y metafórico, por no escribir sobre lo obvio, me genera dudas, dudas en la primigenia idea que me engulle, esa que es tendente a establecer analogías y metáforas que puedan ser adaptadas por la mente del lector a su situación particular, mi amor permanente por jugar con las palabras encuentra también muchos interrogantes, especialmente el de si, llegados a este punto, quien posa sus retinas en mi texto ha comprendido lo que realmente quería decir, aunque me ilusiono con aquellos que, sin saber qué digo, lo han adaptado a su situación personal y han viajado por un sendero muy distinto al que yo recorro, mi inspiración es mía y estas letras tuyas, yo sin decir directamente lo que quiero decir y tú, tú espero que en un sitio muy lejano pero sin ser el lugar al que yo estoy llegando, pidiendo disculpas por si alguien se ha perdido en mis metáforas, dando las gracias a quien decida leer por segunda vez este texto al llegar a su final porque entonces todo tenga sentido y, por supuesto, buscando la necesidad de escribir de nuevo al imaginar a un lector haciendo su propia metáfora vital con un limonero, un fuego o una vela.

Así las cosas, con el ímpetu compositivo brotando a borbotones por todos los poros de mi piel, en este juego en el que el hilo argumental es ese que ata mi mano al títere de sentimientos que tejo en estas líneas, observo, perdón, siento que la espera ha concluido, el momento había venido del cielo a impactar de forma contundente contra mí, era ella, la **flor de azahar**, la que se guarecía en mi

alma hasta que fuera su momento, la que contaba las horas para emerger con más fuerza, la semilla de esperanza que pareció caer de nuestro bolsillo meses atrás ahora brotaba en plenitud, esperanza, había esperanza, esperanza y cambio, el invierno dejaba paso a lo que de verdad importa.

Blanca, pura, casta, de una perfección sin igual, firme ante la tempestad, tranquila en la quietud, paciente en la espera, durante meses guarecida en su envoltorio, sin que nadie pudiera atisbar cuáles eran sus deseos y anhelos más profundos, sabía que su tiempo no era el de los limones, venía tras la muerte y descomposición del símbolo de toda una tierra a traer esperanza, la flor de **azahar** emergía entre la desolación para dar un rayo de luz, para reflejar los que se posaban sobre ella, para darle sentido a tantos meses de oscuridad, de lluvia, de frío, de adaptación, de espera sin saber a qué esperar, los mortales lo desconocían pero ella no, con ella empezaba todo, los frutos caídos no eran una conclusión, eran la antesala del inicio, de ese momento en que todo tuviera sentido, en que la espera hubiera merecido la pena, sin saber el sentido del letargo ahora lo comprendíamos, hemos vuelto a ver el sol, y ella sonreía, así que yo también, pero sin adaptación, sin velas aromáticas ni engaños mentales, las flores blancas deleitaban la vista, el olor a azahar embriagaba los sentidos y el corazón, el periodo que daba comienzo alegraba la vida.

Y junto a esa flor de azahar, a lo lejos, un redoble de tambores y burlas de sonido armoniosamente estridente para calmar nuestros ánimos, para recordarnos la finalidad de todo esto que estaba sucediendo, sus pétalos blancos no eran un alarde de belleza y lujuria, no era una galería de atributos en la que mostrarse superior a sus observadores, era solamente una mano tendida con la palma abierta, cinco dedos mostrando cercanía para atraparte una vez dado el paso, era su particular invitación, la invitación a su mesa, la promesa de que a su lado todo sería mejor, la certeza de que nuestra plenitud estaba al otro lado de esa puerta que nos invitaba a cruzar junto a ella, un vergel, acequias a uno y otro lado, mayores y menores, acompañadas de brazales y regaderas, campos llenos de limoneros pero esta vez en flor, sin ofrenda alguna en forma de fruto a la humanidad, en esta ocasión su legado era mucho más vasto, había llegado con todo su arsenal, dispuesta a enseñarnos que

sí, que no somos invierno ni verano, somos primavera y, sobre todo, somos **Semana Santa**.

Y para entonces no hacían falta velas de olor a nada porque la fragancia floral invadía por completo nuestra *Tierra de Reyes y Reinas*, no por inclusivo, sino porque las había, todo se percibía distinto aunque pareciera lo mismo y en nuestra fortaleza una bandera mostraba a todo visitante los colores de tan vasto ejército, plagado de arqueros con saetas dispuestas en sus dedos para percutir en todo corazón visitante y que en su penetración brotara sangre colorá, como la que hay en mí, como la que hay en ti, comenzaba la época más bonita del año en el reino más fuerte de cuantos pueblan este mundo, es Murcia, es Semana Santa y sí, somos nosotros, somos **coloraos**.

Todo había tenido sentido, todo quería decir algo en estos meses de espera, incluso en los troncos que ardían de la chimenea, sin saber apreciarlo, habíamos visto el apellido *Mompeán* y sus decenas de años al servicio de la cofradía que le da sentido a cada latido de su corazón, **ilusión**, solo eso y sin que fuera poco, llegaban días de atar banderas en balcones, de leer frases en caramelos eternos, de esa cuarteta que decía “*Desde el alba, murcianica, tu sonrisa trae encanto, no es azahar, huertanica, es que ya es Miércoles Santo*”, y que, claro, estaba inspirada en ti, de hacer bolsas con cada caramelo meticulosamente colocado para intentar sentir lo mismo que recorrería el cuerpo de quien la recibiera y, en definitiva, de todo eso que me recuerda que esto comenzó hace cientos de años, que es tradición, Historia, gremios de nobles profesiones al completo dispuestos a sacar sus pasos en procesión cada año y que hoy, concretamente hoy, nosotros tenemos el privilegio de continuar escribiendo, con letras de oro, lo que otros vivieron años atrás, de disfrutar y sentir, a partes iguales, el peso de la Historia en nuestro hombro y, sobre todo, en nuestro corazón.

Y quizás después, en unas semanas, alguien vea abrir las puertas del templo carmelitano para que un sinfín de nazarenos llene de alegría las calles murcianas, pero ahora, justo en este instante, en ese momento en que el invierno se apaga y empieza la primavera, yo empiezo el momento más bonito del año, porque a partir de la primera vuelta de cingulo sobre mi túnica **colorá** todo

quedará a la vista de cuantos decidan acompañarnos, pero el camino comienza **antes**, mucho antes, así que yo decido pasearme desde semanas atrás, y así ver que el Malecón está acompañado de tambores que preparan la marcha con su ejército *colorao*, que la Iglesia del Carmen me habla cuando paso por su puerta, que el ritmo de trabajo en la cofradía aumenta por segundos y con ella, mi ilusión, y con ella, mi sonrisa, y conmigo, la tuya, bienvenidos a Murcia, bienvenidos a la Semana Santa más bonita del mundo, bienvenidos a un nuevo *Miércoles Santo*.

Coloraos, ¡Procesionen las calles!



HERMANAMIENTO

Miguel Ángel Peña Lorente

Presidente del Paso Azul de Lorca.

El pasado 14 de noviembre, la Hermandad de Labradores, Paso Azul, de Lorca, y la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Murcia sellamos nuestro hermanamiento en la iglesia arciprestal del Carmen de la capital regional. Desde el Paso Azul, queremos dar las gracias a la Archicofradía de la Sangre, y, en especial, a su consiliario y a su Presidente, por haber acogido nuestra propuesta para reforzar los lazos de fe y sentimentales entre ambas corporaciones, y por el amistoso recibimiento que nos brindaron en su sede del Carmen de Murcia a los azules y a nuestro Cristo de la Coronación de Espinas, algo que siempre llevaremos en nuestro corazón.

Para nosotros, el hermanamiento con la Archicofradía de la Sangre supuso un motivo de gran alegría que vino a enriquecer aún más la experiencia tan especial que supusieron esos días para todos los cofrades de la Región. Convocados como “Peregrinos de la Esperanza” en el Año Jubilar 2025, los azules de Lorca y los coloraos de Murcia nos reunimos, en la víspera de la Magna Procesión, para celebrar nuestra historia y la tradición que compartimos, y para sellar este vínculo histórico bajo la figura formal del hermanamiento.

Como tuvimos ocasión de recordar en la conferencia que nos ofrecieron nuestros mayordomos Antonio Mariano Hernández Castellar y Eduardo Sánchez Abadí, nuestra hermandad, conocida como “de Labradores” e identificada con el color azul, desciende de una antigua corporación que nació en el siglo XVII en el convento de San Francisco de Lorca. Esta primitiva Hermandad de Labradores surgió para asistir como “adyutriz” a la Archicofradía de la Vera Cruz y Sangre de Cristo, fundada a mediados del siglo XVI, y ofrecerle ayuda para cumplir con sus obligaciones,



siendo la más importante la de hacer y presidir la procesión del Jueves Santo.

El titular de la Archicofradía de la Vera Cruz era el santísimo Cristo de la Sangre, un crucificado de gran mérito artístico, según las fuentes históricas, que desapareció en la Guerra

Civil. La imagen estaba entronizada en el magnífico retablo barroco que la Archicofradía erigió en la capilla lateral del crucero del lado del Evangelio de San Francisco, mostrando en sus relieves distintos episodios de la pasión entre los que encontramos, precisamente, las escenas del lagar místico y de la coronación de espinas de Cristo. Junto a este retablo, la Hermandad de Labradores edificó el de su titular, la Virgen de los Dolores, que hoy sigue acogiendo a la querida imagen de nuestra Doloricas, centro y auténtica razón de ser de nuestro Paso.

La devoción hacia la Cruz y la Sangre de Nuestro Señor, fuertemente arraigada en la tradición franciscana, se hace patente así en el acervo que nuestra hermandad conserva aún en nuestros días. Además de los elementos artísticos que encontramos en nuestra iglesia, como el órgano barroco o las pechinas de la cúpula, que muestran el emblema de las cinco llagas, los azules llevamos a cabo cada 14 de septiembre la celebración de la paraliturgia de la Exaltación de la Cruz, recordando así nuestra filiación con la antigua Archicofradía de la Vera Cruz.

En este sentido, el conjunto escultórico de la Coronación de Espinas de Cristo viene a retomar esta misma tradición. El Cristo, en su trono de misterio, es la imagen que cierra y preside nuestra participación en el Jueves Santo, y su incorporación al cortejo, de la que celebramos 25 años este 2026, supuso de alguna manera una reconexión con la tradición de la Archicofradía de la Vera Cruz, al evocar un pasaje de la pasión en la procesión que antiguamente

presidía esta corporación.

Así, los azules vivimos la rúbrica del hermanamiento como la continuación de un camino que nos lleva a afianzarnos en nuestra propia historia y en el acervo que compartimos con otras cofradías de nuestro ámbito, reforzando nuestros vínculos de fraternidad y uniéndonos en nuestro propósito de vivir la Fe, practicar la Caridad y mantener siempre viva la Esperanza.

Por ello, siempre estaremos profundamente agradecidos a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y nos sentimos honrados de ser vuestros hermanos en el sentido propio de la palabra. Asimismo, como presidente quiero expresar nuestra gratitud por la calurosa acogida que recibimos, y especialmente por acoger en vuestra sede al Cristo de la Coronación, que procesionó, al igual que vuestra Samaritana, brindándonos una imagen histórica que ha quedado grabada en nuestra memoria y en nuestro corazón.

Invocando la protección de nuestros titulares, el Cristo de la Sangre y la Virgen de los Dolores, estamos convencidos de que el hermanamiento servirá para seguir construyendo una relación fraternal y fructífera entre ambas cofradías. El Paso Azul de Lorca, los azules, os tenemos como hermanos y os transmitimos que también vosotros tenéis vuestra casa en nuestra ciudad, en nuestra sede de San Francisco, desde donde la Doloricas está velando por todos nosotros, acogida en su retablo del crucero.







CUIDA TU CUERPO, VIVE TU FE

PREVENCIÓN DE LESIONES EN LA SEMANA SANTA DE MURCIA

Héctor Iván Nicolás Murcia

Graduado en Fisioterapia y C.O en Osteopatía.

La Semana Santa de Murcia constituye una de las manifestaciones culturales y religiosas más singulares del panorama nacional. En particular, el Miércoles Santo “Los Coloraos” de la Real, muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Representa una vivencia de profunda devoción que se acompaña de una elevada exigencia física, derivada tanto de la duración del recorrido procesional, que puede superar las cinco horas, como del peso de los elementos portados y de las características propias de la indumentaria tradicional.

La participación en la procesión no es únicamente un acto simbólico o espiritual, sino también un esfuerzo físico prolongado que somete al cuerpo a cargas mantenidas, posturas estáticas y gestos repetidos. Desde la fisioterapia, abordar esta realidad desde la prevención de lesiones permite preservar la salud del nazareno sin alterar la esencia de la tradición ni el sentido religioso de la procesión.

Diversos estudios biomecánicos han puesto de manifiesto que la carga procesional no debe entenderse como un esfuerzo meramente estático, sino como un fenómeno complejo en el que intervienen fuerzas gravitatorias, cargas asimétricas y mecanismos de compensación postural. En el caso concreto del estante murciano, la carga suele realizarse de forma unilateral sobre un solo hombro, generando un estado asimétrico de sollicitación mecánica que obliga al cuerpo a adoptar una inclinación compensatoria para mantener el equilibrio dinámico del trono durante la marcha.

Desde el punto de vista funcional, esta inclinación responde al equilibrio entre la carga del paso y la activación de los grupos musculares estabilizadores del tronco y la espalda.

Estudios electromiográficos realizados en contextos procesionales han demostrado una elevada activación del dorsal ancho del lado contralateral y del trapecio del lado portador, configurando un patrón cruzado de sobreesfuerzo muscular. Este tipo de sollicitación, mantenida durante periodos prolongados y combinada con pausas intermitentes y calzado tradicional, puede favorecer la aparición de fatiga muscular, dolor cervical, dorsal y lumbar, así como desequilibrios posturales si no se adoptan medidas preventivas adecuadas estas consecuencias podrían agravarse.

En este contexto, resulta fundamental abordar la participación activa del nazareno desde una perspectiva integral de salud, contemplando no solo la dimensión devocional y tradicional, sino también la preparación física, el cuidado nutricional y la recuperación posterior al esfuerzo, adaptados a las particularidades de la Semana Santa murciana.

Demandas físicas según el rol del nazareno.

Los penitentes portan cirios o cruces cuyo peso puede alcanzar aproximadamente siete kilogramos por unidad, pudiendo llevar una o varias cruces durante la procesión. A esta carga se suma el contenido del buche o sená, situado a la altura de la cintura, cuyo peso oscila entre cinco y diez kilogramos. La marcha se realiza con sandalias fraileras o descalzos, sin uso de calcetines, lo que incrementa la exigencia sobre pies, tobillos y sistema propioceptivo. Los mayordomos también portan el sená, con una carga similar, y utilizan un báculo de entre metro ochenta y dos metros de altura. Este elemento permite redistribuir parcialmente el peso corporal durante la marcha, alternando

apoyos. El calzado suele ser de piel con suela de goma, pudiendo marchar con calcetines blancos o descalzos. Los estantes soportan el peso del paso sobre un solo



hombro mediante las varas, ayudándose del estante (vara) durante las paradas. La distribución de los estantes en el paso se realiza según estatura y masa corporal, bajo el criterio del Cabo de Andas, responsable de garantizar el equilibrio, la estabilidad y la seguridad del trono. En pasos especialmente voluminosos y pesados, como el del Lavatorio de Miércoles Santo, el esfuerzo es prolongado,



asimétrico y altamente demandante desde el punto de vista biomecánico.

A estas cargas se suma el uso del capirote, estructura cónica de cartón recubierta de tela, con un peso aproximado de 1,5 kg y una altura de entre 50 y 70 cm. El capirote incrementa la carga axial sobre la columna cervical, puede afectar al equilibrio y aumenta la exigencia postural, especialmente cuando se combina con calzado tradicional y cargas externas.

Análisis biomecánico y factores de riesgo

Desde el punto de vista biomecánico, la procesión implica una combinación de carga axial, carga asimétrica y marcha prolongada en bipedestación. El peso del sená, las cruces, el báculo y el capirote genera una sobrecarga mantenida sobre la columna vertebral. En el caso de los estantes, la carga unilateral del paso incrementa el estrés mecánico sobre el hombro portador, la región lumbo-pélvica y las



articulaciones de rodilla y tobillo.

El uso de calzado tradicional o la marcha descalza reduce la amortiguación y aumenta la exigencia propioceptiva, incrementando el riesgo de sobrecargas musculares, fatiga y lesiones si no existe una preparación física adecuada.

Ejercicio terapéutico y preparación física preventiva

Una preparación física específica previa a la Semana Santa resulta fundamental para reducir el riesgo de lesiones y mejorar la tolerancia al esfuerzo. Esta preparación debe iniciarse varias semanas antes y centrarse en el fortalecimiento del core, la musculatura lumbar y cervical, el control postural, la propiocepción y el equilibrio.

El día de la procesión la comida y la hidratación es

fundamental, la comida debe ser rica en hidratos complejos de lenta absorción como harinas integrales, arroz integral, etc. y proteínas bajas en grasas, evitar el consumo de



alcohol y llegar a la procesión habiendo bebido de forma regular durante la misma mañana.

Figura 1. Activación del core

Este ejercicio tiene como objetivo activar la musculatura profunda del tronco, fundamental para la estabilidad lumbo-pélvica durante la marcha procesional y la carga mantenida.

Ejecución:

En posición de plancha, apoyando antebrazos (variable con apoyo sobre manos con codos extendidos) y puntas de los pies en el suelo, se mantiene el cuerpo alineado desde

la cabeza hasta los talones. El abdomen se activa llevando suavemente el ombligo hacia dentro “como si se quisiera abrochar un botón de un pantalón que esta estrecho”, sin contener la respiración. La mirada se dirige al suelo para mantener la columna cervical en posición neutra.

Dosificación:

Mantener entre 20 y 30 segundos, realizando de 2 a 3



repeticiones.

Recomendaciones:

Evitar arquear la zona lumbar o elevar excesivamente la cadera. El ejercicio debe realizarse con control y buena técnica.

Figura 2. Control postural y estabilidad cervical

Ejercicio destinado a mejorar el control postural y reducir la sobrecarga cervical asociada al uso del capirote.

Ejecución:

En posición sentada o de pie, con la espalda erguida, se realiza una retracción suave del mentón, como si se quisiera “crecer” hacia arriba desde la coronilla. Se mantiene la posición durante 5 segundos y se relaja lentamente.

Dosificación:

Realizar 8-10 repeticiones.

Recomendaciones:

El movimiento debe ser suave, sin generar tensión excesiva ni dolor cervical.

Figura 3. Fortalecimiento de miembros inferiores

Este ejercicio prepara la musculatura de piernas para la



marcha prolongada, los parones y los cambios de ritmo durante la procesión.

Ejecución:

Desde la posición de pie, con los pies separados al ancho de las caderas, se realiza una sentadilla no más de 30 grados, descendiendo de forma controlada, manteniendo la espalda recta y las rodillas alineadas con los pies. Posteriormente se asciende de nuevo a la posición inicial.

Dosificación:

Realizar 2-3 series de 10-12 repeticiones.

Recomendaciones:

Evitar que las rodillas colapsen hacia dentro (pies ligeramente mirando hacia afuera) y controlar el movimiento en todo momento.

Figura 4. Trabajo propioceptivo de tobillo

Ejercicio enfocado a mejorar el equilibrio y la estabilidad

del tobillo, especialmente importante por el uso de calzado tradicional o la marcha descalza.



Ejecución:

En apoyo monopodal, se mantiene el equilibrio durante 20-30 segundos. Para aumentar la dificultad, puede realizarse sobre una superficie ligeramente inestable o con los ojos cerrados.

Dosificación:

2-3 repeticiones por cada pierna.

Recomendaciones:

Realizar el ejercicio cerca de un punto de apoyo si se pierde el equilibrio.

Preparación específica para el gesto de la “mojada”

Figura 5. Flexo-extensión rítmica.

Ejercicio específico para preparar el gesto técnico de la

mojada (movimiento de balanceo lateral con flexión de rodilla) en los estantes, de la semana Santa de Murcia.



Ejecución:

En posición de pie, se realiza una flexión y extensión rítmica de rodillas, manteniendo el tronco erguido y el abdomen activado, simulando el movimiento coordinado de la mojada.

Dosificación:

2-3 series de 10-15 repeticiones.

Recomendaciones:

El movimiento debe ser fluido y sincronizado, evitando impactos bruscos.

Figura 6. Trabajo de transferencia y cambio de carga

Ejercicio destinado a entrenar el desplazamiento controlado del peso corporal, útil para cambios de apoyo y paradas.

Ejecución:

En bipedestación, se desplaza el peso corporal lentamente de un lado a otro, manteniendo el control postural y la



estabilidad del tronco.

Dosificación:

Realizar durante 1-2 minutos de forma continua.

Recomendaciones:

Mantener la mirada al frente y el abdomen activado.

Para aumentar la activación de la musculatura estabilizadora de tronco "multífidos" y la exigencia del sistema propioceptivo podemos realizar el gesto con ojos cerrados y sobre una superficie ligeramente inestable



Recomendaciones durante la procesión

Mantener una postura erguida, distribuir correctamente el peso dentro del sená, aprovechar las paradas para relajar la musculatura cervical y lumbar y atender siempre a las indicaciones del Cabo de Andas o del Celador.

Hidratarse con tragos cortos y frecuentes con agua o isotónico.

Recuperación tras la procesión: movilidad, estiramientos y nutrición

La recuperación tras la procesión es un elemento clave para prevenir lesiones y facilitar la adaptación al esfuerzo realizado. A nivel de nutrición, se recomienda iniciar la hidratación de forma inmediata con agua y bebidas con electrolitos. Posteriormente, una ingesta combinada de

hidratos de carbono y proteínas favorece la recuperación. El magnesio puede contribuir a la función neuromuscular y a la prevención de calambres. A nivel físico se deben incluir ejercicios suaves de movilidad y estiramiento orientados a disminuir la rigidez muscular y la sobrecarga acumulada.

Figura 7. Estiramiento lumbar y dorsal

Ejercicio orientado a reducir la tensión acumulada en la musculatura lumbar y dorsal tras la procesión.

Ejecución:

En bipedestación o sedestación, se flexiona el tronco hacia delante dejando caer los brazos relajados y permitiendo la flexión progresiva de la columna. La cabeza acompaña el movimiento.

Dosificación:

Mantener entre 20 y 30 segundos, 2-3 repeticiones.

Recomendaciones:

No forzar el rango de movimiento ni realizar rebotes.

Una variación sería dejarnos colgar el peso de nuestro cuerpo con ambas manos agarradas a una superficie lo suficientemente alta que permita que toda la columna quede distendida al dejarnos colgar.

Estiramiento del Psoas adoptando posición de caballero con una rodilla apoyada en el suelo sobre un objeto que amortigüe la presión, avanzamos la pierna contraria apoyando la planta del pie y trasladamos el centro de gravedad sobre el pie de la pierna adelantada manteniendo la espalda ligeramente flexionada.

Figura 8. Estiramiento cervical global

Indicado para aliviar la sobrecarga cervical producida por el uso del capirote.

Ejecución:

Desde una posición erguida, se inclina suavemente la cabeza hacia un lado, ayudándose ligeramente con la mano para aumentar el estiramiento. Se repite hacia el lado contrario y puede añadirse una flexión anterior controlada.



Dosificación:
15-20 segundos por cada posición.

Recomendaciones:
Evitar movimientos bruscos o rotaciones forzadas

Figura 9. Estiramiento de glúteos y musculatura posterior del muslo.

Este ejercicio favorece la descarga de glúteos, isquiotibiales y musculatura profunda de la cadera.

Ejecución:
En sedestación, se cruza una pierna sobre la otra apoyando el tobillo en la rodilla contraria.
Se inclina ligeramente el tronco hacia delante manteniendo la espalda recta.

Dosificación:
20-30 segundos por cada lado.

Recomendaciones:
Mantener la pelvis estable y una respiración relajada.
Una variable para estirar la musculatura isquiotibial sería colocar los pies a diferentes alturas con las rodillas extendidas y la columna recta hacer una anteversión de pelvis como si creyéramos hacia arriba trasladando el centro de gravedad sobre la pierna que tenemos elevada y adelantada.

Figura 10. Movilidad de tobillo y pie

Ejercicio clave para la recuperación articular tras la marcha prolongada.

Ejecución:
En posición sentada, se realizan movimientos de flexión, extensión y círculos del tobillo en ambos sentidos. Puede progresarse a bipedestación.

Dosificación:
10-15 repeticiones por movimiento y lado.

Recomendaciones:
Movimientos lentos y controlados, sin dolor.



Figura 11. Movilidad escapular y de hombro

Indicado para descargar la musculatura del hombro y la cintura escapular.

Ejecución:

En bipedestación, se realizan círculos amplios de hombros hacia delante y hacia atrás.

Posteriormente se elevan los brazos por encima de la cabeza y se descienden lentamente.

Dosificación:

10-12 repeticiones por movimiento.

Recomendaciones:

Coordinar el movimiento con la respiración y evitar tensiones innecesarias.

Conclusión

La aplicación de estrategias preventivas basadas en el ejercicio terapéutico, el control postural y una adecuada recuperación permite vivir la Semana Santa de Murcia con mayor seguridad física, sin alterar el carácter tradicional de la procesión. Cuidar el cuerpo es también una forma de compromiso con la Hermandad, con la tradición y con la vivencia plena de la fe.



Referencias bibliográficas

Behm, D. G., & Chaouachi, A. (2011). Acute effects of static and dynamic stretching on performance. *European Journal of Applied Physiology*, 111(11), 2633–2651.

Granacher, U., Gollhofer, A., & Kriemler, S. (2013). Effects of core strength training on stability and posture. *Sports Medicine*, 43(4), 243–256.

Hodges, P. W., & Richardson, C. A. (1996). Inefficient muscular stabilization of the lumbar spine associated with low back pain. *Spine*, 21(22), 2640–2650.

Kisner, C., & Colby, L. (2017). *Therapeutic exercise: Foundations and techniques (6th ed.)*. F. A. Davis.

McGill, S. M. (2010). Core training: Evidence translating to better performance and injury prevention. *Strength and Conditioning Journal*, 32(3), 33–46.

Phillips, S. M. (2014). Protein intake and muscle recovery. *Applied Physiology, Nutrition, and Metabolism*, 39(9), 1029–1034.

Volpe, S. L. (2015). Magnesium in disease prevention and overall health. *Advances in Nutrition*, 6(3), 378S–383S.

Martínez Reyes, J. (2021). La inclinación del estante murciano: estado asimétrico de carga. *Rosario Corinto* n°8.



ENTREVISTA A DON JOSÉ BAGÓ FUENTES. CABO DE ANDAS DEL PASO “HIJAS DE JERUSALEM”

Inmaculada Alcántara Sánchez

*Guía especialista del Museo Cristo de la Sangre
por la CARM*

Sin lugar a duda, es una realidad que la visión de la escena de este paso no deja indiferente a todo el que la contempla, ya sea en el Museo donde se conserva, o durante la procesión de Miércoles Santo, su bella factura y esas expresiones dramáticas y de piedad, despiertan los corazones de fieles, curiosos y amantes del Arte.

La intención de la Archicofradía del Cristo de La Sangre por recuperar el patrimonio perdido durante la Guerra Civil, llevó a la Junta Directiva a proponer el encargo al escultor Juan González Moreno, concluyéndose el contrato y ejecución del grupo escultórico en 1956. Por tanto, hace 70 años que desfiló por vez primera por las calles de Murcia, y es bien reconocido su valor histórico-artístico, pero me suscita interés saber más de ese aspecto humano y de legado familiar que gira en torno al Cabo de Andas, y que engrandece más, si cabe, la historia de este paso.

¿Cuál es el origen de su vinculación con el paso de Las Hijas de Jerusalem?

Mi padre, Francisco Bagó fue el primer Cabo de Andas que tuvo este Paso desde su creación y primera Procesión, el Miércoles Santo 28 de Marzo de 1.956. Con él comenzó la saga que desde entonces dirige esta insigne y magnífica obra de González Moreno, con toda seguridad, de sus preferidas, del mejor (sin duda) escultor-imaginero del siglo XX. (y como bien dice nuestro Presidente... “de todos los tiempos”

Paso del que estamos toda la familia, fervorosamente enamorados y entregados a él.



D. Francisco Bagó con D. Ángel García, presidente de la Archicofradía y su esposa, camarera del paso.

¿Cuándo desfiló por primera vez con la Archicofradía de la Sangre?

Tenía entonces cinco años, no era habitual ni mucho menos que los niños saliesen en los desfiles pasionales y menos, delante de los Pasos (en esa época), pero así se produjo y hemos estado acompañando a mi padre desde el principio, aprendiendo de su reconocida valía y maestría.

¿Conoció al escultor Juan González Moreno?

Sí por supuesto, le veía todos los años y sin faltar los Martes Santo; yo iba junto con mi padre a limpiar el Paso, las tulipas, imágenes, monte, y trono; también acudía acompañada de una asistente D^a Mercedes Hardil, esposa de D. Angel García García (presidente entonces de la Cofradía). Entonces sí que era muy necesario, al sacar los Pasos del almacén el Domingo de Ramos, tras un año encerrados, habían sufrido el polvo, las goteras, y a saber cuántas cosas más, era desolador... cómo ha cambiado nuestra Archicofradía hasta ahora, la noche y el día, actualmente somos de las mejores en conservación del patrimonio.

Recuerdo que cuando el Paso ya estaba, limpio, preparado y dispuesto para su ornamentación floral, al maestro le gustaba, ayudándose de los bancos de la iglesia o alguna escalera, estrellar el cíngulo del Cristo, contra el cuerpo de éste y decía, ¡¡¡ así !!! “dejadlo tal y como está”, a veces le costaba dos o tres intentos.

Aparte de... también era profesor mío, en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia, (ubicada entonces en la Plaza de Santo Domingo) me daba clases de modelado, nunca me identifiqué ante él como hijo del Cabo del Andas, de “Las Hijas...” su “gran carácter”, imponía excesivo respeto, y yo apenas era un zagal.

¿Qué siente cada Miércoles Santo?

Para un Cabo de Andas, su atención, trabajo y cuando no, pre(ocupación) comienza mucho antes que ese bendito día que me señalas; una vez ya metidos dentro de él, te diré que, entre la emoción, el nerviosismo y la responsabilidad, apenas queda espacio para otra cosa... bueno si, para el sentimiento !!!

Cuando me levanto por las mañanas, (temprano) lo primero que hago es mirar al cielo (como si uno no estuviese todos los días pendientes de los partes meteorológicos) hasta el último momento, siempre queda pendiente alguna contraseña que entregar, alguna incorporación tardía, estantes que mantienen alguna duda y que hay que solucionar, que las almohadillas estén bien amarradas, y en todos los puestos, que nadie se retrase, o que si alguno ha olvidado, que se yo... el rosario o no ha cambiado el color de las cintas de las esparteñas, o...?

Una vez fuera, en la puerta, arengados y animados ya, todos nuestros nazarenos estantes están responsabilizados de la importancia de su tarea y aportación, hacia algo tan grande, como es lo que van a portar sobre sus hombros durante casi cinco horas, del respeto que han de mantener entre sí, y también con los fieles, que los contemplan desde las sillas o rincones durante la carrera.

La tensión te acompaña hasta que una vez, metido el Paso en la Portería, retiradas las varas y colocado en su soporte, Javier te dice, ¡¡¡ ya está, Bagó!!! hasta el año que viene, y



Cuatro generaciones de la familia Bagó. El relevo está asegurado

de forma espontánea, tus nazarenos estantes lanzan un ¡¡¡ VIVAN LAS HIJAS !!!, que corean todos al unísono. Desde ese momento, te despiden uno a uno de tus nazarenos, con un abrazo, les felicitas y agradeces su esfuerzo. Entonces es cuando caes desplomado, te duele todo el cuerpo y comienzas a pensar en el próximo Miércoles Santo...

¿Cómo se siente al comprobar que su familia está totalmente implicada?

Fuensanta, (Santi) mi esposa, es desde 2.014 es “Camarera del Paso”, donde ha puesto lo mejor de ella, para que luzca cada año más hermoso que nunca; y Lucía Bagó, mi nieta, ostenta como Cofrade Mayordomo, la representación de la Camarería en la Procesión. Afortunadamente y gracias al cielo, tengo resuelto un tema tan importante como lo es la sucesión, mi hijo Rubén Bagó ya hace tiempo, bastante; que prácticamente ejerce como Cabo de Andas, y por si eso no fuera ya suficiente, su hijo, mi nieto Jaime Bagó, lleva varios años como ayudante y participando en lo que en el futuro será su cometido, y mi hermano Angel Bagó, Cofrade Mayordomo, integra parte de mi familia, dentro del Paso, donde impera sobre todo una palabra ¡¡¡ TRADICIÓN !!!

¿Podría contarnos alguna anécdota del paso o curiosidad acontecida a lo largo de estos años?

En 70 años, son innumerables..., pero siempre hay las que se imponen a otras, por algo tan sencillo, como que no las olvidas nunca. Una de ellas se remonta a 1.977, se alargaron las varas del Trono, pasando de dos a tres estantes; por entonces, siempre se salía de la Iglesia por la Portería y a la calle, pero ya no era posible (...), con las varas alargadas (las mismas, reformadas), no se podía girar desde la Iglesia a la Portería... con la procesión en marcha, y con desesperación, se le ocurrió a mi padre intentar salir por la puerta principal después de medirla... era casi una locura, con desnivel de altura de casi 35 cm. sin medios, tenía que ser levantando las piernas, con mucho esfuerzo, ubicando a muchos suplentes en las varas traseras... y se consiguió. De regreso tuvimos que entrar por esa misma puerta, pero

esa maniobra era mucho menos dificultosa. Fuimos el primer Paso en la historia de la Cofradía que salió y entró por la puerta principal. Para el año siguiente, ya se solucionó mediante rampas.

Otra es la de la autoría del niño que fue modelo del que lleva el Paso, muchos y durante varios años y bastantes ocasiones, se me presentaban como tales, no parecía extraño que siendo, como era D. Juan González Moreno, profesor de dibujo y modelado, utilizase a sus alumnos para esa u otra obra, vaya Vd. A saber...



Fuensanta, Camarera del paso, comprometida en que cada año luzca mejor.



Familia Bagó



NAZARENO DE HONOR DE LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE DE CRISTO 2026: DON PEDRO LÁZARO ORTEGA

Inmaculada Alcántara Sánchez

*Guía especialista del Museo Cristo de La Sangre
por la CARM*

Como cada año y desde 1972, los cofrades son distinguidos por todas aquellas cofradías de Murcia que integran el Cabildo Superior de Cofradías de Pasión, con el fin de reconocer sus méritos o trayectoria nazarena. En este año 2026, la Junta Directiva de la Archicofradía ha designado al Cabo de Andas del nuevo paso de misterio de La Sagrada Lanzada, Pedro Lázaro Ortega, como Nazareno de Honor.

Es un hecho que hace apenas un año de la primera salida en procesión de este paso por las calles murcianas en la tarde de Miércoles Santo pero, como miembro de la Archicofradía, habría que remontar a su primera incursión como nazareno estante del paso de Jesús en casa de Lázaro, donde estuvo más de una década cargándolo por las angostas calles de la ciudad.

Dado el reconocimiento concedido, me dispongo a entrevistar a Pedro para conocer más sus impresiones cofrades y proyecto aportado.

¿Cuál es el origen o primer contacto con la Archicofradía de la Sangre?

Yo siempre contemplé sus procesiones, atraído por sus pasos y todo lo concerniente a sus tradiciones e historia. Me ha gustado mucho la Semana Santa desde niño, y mi intención era pertenecer algún día a esta cofradía, ya que había ingresado en otras y busqué mi lugar en esta. Ya fue de adulto, cuando encontré la oportunidad de ingresar en el paso de Jesús en casa de Lázaro a través de un conocido, y he estado cargando hasta que surgió el proyecto del nuevo paso.

¿Cómo y cuándo se planteó un nuevo paso para Murcia?

Es cierto que deseaba tener la oportunidad de ser Cabo de Andas, y vivir esa experiencia. También, sabía que se acercaba mi jubilación de nazareno estante. Entonces, un Domingo de Ramos, al finalizar la Procesión de La Esperanza donde salía de nazareno estante, me sugirió un cofrade muy integrado en la Semana Santa, que faltaba esta escena en Murcia, y que debía animarme a iniciar este proyecto. Y sinceramente, no me pude resistir a intentarlo.

¿Cuánto tiempo se empleó en esta iniciativa?

Unos ocho años, en los que había que encontrar una dotación de estantes numerosa que ayudara a pagar todo el gasto del proyecto, el escultor adecuado y, por supuesto y más importante, una cofradía donde poder desfilarse. Tras estos años, aseguro que ha sido un camino tortuoso y complicado, incrementado con la crisis de los años de la pandemia, pero también cargado de ilusiones y momentos muy felices.

¿Cuál es su impresión de la primera salida en la Procesión del paso el pasado Miércoles Santo 2025?

Inolvidable. No podría describir los nervios, expectación, aplausos y apoyo del público. Supongo que este año será aún más especial, porque podré disfrutar más de la procesión, llevando además la responsabilidad y orgullo de haber sido elegido como Nazareno de Honor de la Archicofradía.

¿Tiene pensando incorporar las imágenes de San Juan y María en el paso?

Sí, claro. Al grupo ya formado por el Cristo Crucificado, Longinos y el caballo, habría que añadir las imágenes de San Juan y la Virgen María, para así finalizar el grupo ideado para esta escena de la Pasión. El encargo ya está hecho al escultor, y en 2027 saldrán sobre el trono.

Y su familia, ¿Cómo lleva esta dedicación?

Comparten mi ilusión, pero también se preocupan por mis desvelos y múltiples preocupaciones. De hecho, mi esposa, Pilar Cervantes, es la Camarera del Paso; y me acompaña a casi todos los actos y cultos que su trabajo le permite.

¿Como recibió el anuncio de su nombramiento como Nazareno de Honor de la Archicofradía?

Cuando me lo comunicaron, me ilusionó muchísimo, y se lo dije de inmediato a mis seres queridos, acordándome también de aquellos que, ausentes en la tierra, hubieran compartido conmigo este orgullo y felicidad inmensa. Desde el cielo, seguro que oran, y me acompañarán en todos los actos a los que estoy siendo invitado.

Intentaré representar a los cofrades de La Sangre con toda la dignidad y respeto que pueda ser capaz, y así corresponder por tan significativo nombramiento.



A MI TÍA MARI

Rafael Melendreras Ruíz

Mayordomo de la Archicofradía

Con tan solo 27 años, María del Carmen Ruiz Morata recibió el mayor honor de su Vida, cuidar al divino Lagarero y patrón del Barrio del Carmen, aquel a quien con tanta devoción esculpió Nicolas de Bussy, el Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre.

La de Mari fue una vida de entrega generosa y sin límites. Siempre en vigilia permanente, como cada Miércoles Santo sin despegarse de su trono.

Quienes tuvimos la oportunidad de conocerla, fuimos testigos de la magnitud de su dimensión espiritual y humana. De que verdaderamente Mari fue sagrario para el Cristo y que éste se manifestaba a través de su persona. Por eso era imposible no caer rendido ante aquella pequeña, risueña, dulce y delicada mujer.

Derramó cariño y bondad a raudales. Honró la memoria de mis abuelos y amó sin límites a sus hermanos y sobrinos.

Pero lo más importante es el testimonio que nos lega, que sólo es posible amar a Dios y al prójimo despojados de toda carga, con un corazón limpio y abierto, desde la sencillez y la humildad.

Durante su enfermedad, su mayor sufrimiento no era el dolor físico o la fatiga, sino la imposibilidad de atender su sagrado compromiso con el Señor del Barrio, o la cita con sus Hermanas de la Obra Social, para juntas hacer Su Voluntad.

Querido ángel, continuaremos tu legado, la Fe de nuestros abuelos, y amaremos y serviremos al Cristo de la Sangre como tú nos enseñaste, hasta el fin de nuestros días.

Que la Virgen del Carmen te conduzca de la mano a Su presencia.

Descansa en Paz Camarera eterna.





A MARI RUÍZ MORATA, IN MEMORIAN

Carlos Valcárcel Siso

Mayordomo de la Archicofradía

Si pudiera elegir el día de la semana en el que quisiera morir, sin duda optaría por el miércoles. Para un Nazareno Colorao - y créanme que, desde que nací, lo soy hasta la médula- todos los Miércoles del año son Santos. Cualquier murciano que se precie, sabe que el Miércoles Santo es el día en el que el Cristo de La Sangre camina desde el Barrio hacia Murcia, cruzando el puente más viejo de la Ciudad, para adentrarse en sus viejas calles y plazas, dejando tras de sí y transfundiendo un reguero de sangre redentora que sana el cuerpo y el alma.

Además, en todos los miércoles del año se abre, para quienes abandonan este mundo en ese día, una vía directa, un camino recto, sin recovecos ni paradas, que te lleva, sin demora, ante la presencia del Cristo Lagarero, del Cristo carmelitano y universal, que te recibe con los brazos abiertos para abrazarte con todo el amor y cariño con el que los padres abrazan a sus hijos.

Hoy, miércoles, a la hora del ángelus, Mari Ruiz Morata, ha transitado por ese camino que sin dilación alguna la ha llevado, sin interrupción, ante la presencia del Cristo de La Sangre.

Mari era, en nuestra Archicofradía, la representante humana del Cristo; su Camarera.

Cuántas horas de su vida pasó mirando a los ojos del Cristo, a través de la mirada de hombres y mujeres desahuciados y desheredados, a los que la Obra Social de la Archicofradía, de la que formaba parte con generosidad y entrega, atiende por justicia y caridad desde hace más de dieciocho años; curando las heridas causadas a nuestros hermanos más débiles y desvalidos con esa corona de espinas punzantes que tejemos día a día con nuestras torpezas, prejuicios, miedos, egoísmos y faltas. Rezando

al Cristo, dando conversación y consuelo a aquellos que no tienen con quien hablar porque nadie quiere comunicarse con ellos.

Mari era la sonrisa, la palabra amable, su presencia siempre en la primera línea para ayudar, para escuchar, para trabajar. Cierro los ojos y la veo confeccionando las manualidades que junto a sus hermanas de la Obra Social fabrican para recaudar fondos. La veo el Martes Santo hasta bien entrada la noche, sentadica en una silla, mirando como los floristas exornan el trono del Cristo y como el peluquero peina su cabello, al tiempo que me pregunta, para que afirme con ella, que el Cristo está más guapo con un mechón de pelo suelto que con el cabello recogido. El Miércoles Santo, la veo como sigue al Cristo con su mirada mientras a hombros de sus nazarenos abandona el templo y la alegría y el gozo que siente cuando el Cristo, de madrugada, regresa a su morada.

Esta tarde, en la Obra Social, se ha trabajado como todos los días, pero a diferencia de otros, la ausencia de Mari ha marcado el silencio y la tristeza. Su recuerdo será imborrable y su actitud en la vida, un ejemplo a seguir. Hoy, a penas unas horas después de dejarnos, ya la echamos de menos.

La imagino en las alturas convenciendo a Cristo para que se suelte el cabello y deje caer un mechón de su sagrado pelo por el que los nazarenos colorado podamos trepar hasta el cielo, entrando por la puerta de la llaga de su costado.

Te queremos mucho y nos hemos sentido muy queridos por ti.

Descansa en la Paz del Señor, Mari.



ALBERTO SEVILLA, IN MEMORIAM

Carlos Valcárcel Siso

Mayordomo de la Archicofradía

Hoy se ha apagado la luz que alumbraba la esperanza. La luz que iluminaba el cuadrilátero donde la vida se debate en directo contra la muerte . La luz que con una sonrisa nos transmitía un torrente de energía y ánimo . La luz de quien nos ha dado , día a día , una lección de entereza y valentía imposible de olvidar. La luz que ha inundado de verdad y nobleza la vida de tus amigos . Tu amistad compartida , nos hacía mejores .

Hoy se ha apagado la luz y a pesar de todo hoy quiero aferrarme a la esperanza.

Hoy, todos estamos instalados en una espesa oscuridad que nos desorienta y aturde . En la tristeza que nos ahoga . En el dolor, que muerde sin compasión el alma . En la frustración , que nos hace sentirnos fracasados . En la rabia contenida a duras penas mientras no puedes contener el llanto .

Nos queda la luz de tu obra, que pintó de colores nuestras vidas mientras la tuya se apagaba poco a poco , aunque bien te encargaste de disimularlo para que no sufriéramos contigo .

Hoy es un

día muy triste , en el que no encuentro palabras de consuelo. Hoy, todo tiene el volumen de lo hueco y amargo . Hoy, ya es ayer y mañana , sin embargo, será siempre hoy porque tu recuerdo brota y ha echado raíces en las tierras fecundadas por el alma de una persona buena , noble y eterna .

Un abrazo muy fuerte, Alberto.





PANÓPTICO

LA MIRADA QUE DESPIERTA LA FE: MI ENCUENTRO CON LOS COLORAOS

Salvador Belda Rodríguez

Ser elegido este año para ocupar dos páginas en la revista de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo es, para mí, un honor que aún me cuesta asimilar. No solo por el prestigio y la historia que acompañan a esta Archicofradía, sino porque supone formar parte, aunque sea desde la humilde mirada del fotógrafo, de una tradición que late en el corazón de los murcianos desde hace siglos. *Los Coloraos*, son mucho más que una cofradía: son un símbolo vivo de identidad, devoción y belleza procesional.

Aunque siempre he sabido de su enorme popularidad y de su condición de referente en nuestra Semana Santa, acercarme a ellos desde dentro ha sido un descubrimiento profundo. La cámara, que tantas veces me ha servido para observar el mundo con cierta distancia, aquí se ha convertido en un puente hacia una realidad espiritual que no esperaba encontrar con tanta intensidad. Cada gesto, cada mirada de los cofrades me ha revelado una dimensión nueva de esta Archicofradía que, aun siendo tan conocida, guarda tesoros que solo se descubren cuando uno se detiene a contemplar desde el corazón que es el que guía el objetivo de mi cámara.

Entre esos tesoros, la belleza de sus pasos ocupa un lugar central. Fotografiar El Cristo de la Sangre, es enfrentarse a una mezcla de arte, historia y fe que conmueve incluso antes de apretar el disparador. La luz acaricia la policromía, el incienso envuelve las imágenes, y el silencio respetuoso del público crea un marco que convierte cada instante en algo irreplicable. He comprendido que estos pasos no solo procesionan: enseñan, conmueven y acompañan, apuntando a la belleza sublime de Dios. Otro descubrimiento ha sido el orden impecable con el

que la Archicofradía se dispone a procesionar. Ese orden no es casual; nace de la entrega, la disciplina y el amor por una tradición que se transmite de generación en generación. Desde detrás del objetivo, he podido captar esa cadencia que convierte la procesión en una catequesis en movimiento, una proclamación pública de fe que se abre paso por las calles de Murcia cada Semana Santa.

Así mismo, también me ha impresionado la devoción de los cofrades. Una devoción serena, sincera, que se manifiesta en los pequeños detalles: en la mano que ajusta un capuz con respeto, en el estante que reza en silencio antes de levantar el trono, en el niño que mira a su padre con orgullo al vestir la túnica roja por primera vez.

Creo firmemente que la Semana Santa, cuando se vive con autenticidad, tiene una enorme capacidad de acercar las almas a Dios. Y *Los Coloraos*, con su presencia imponente y su mensaje de fe encarnado en cada paso, cumplen esa misión de manera ejemplar. Sus procesiones no son solo un espectáculo estético; sobre todo son una verdadera catequesis en medio de las calles, una invitación a detenerse, a mirar hacia dentro y a recordar que la fe también se expresa en la belleza, en el orden y en la entrega.

Por todo ello, agradezco profundamente haber sido elegido para retratar este universo de fe y tradición. Mi cámara ha sido testigo privilegiado de momentos que guardaré siempre en el corazón. Y si mis fotografías logran transmitir, aunque sea una pequeña parte de lo que yo he sentido al realizarlas, me daré por satisfecho. Porque, al final, la misión del fotógrafo es esa: revelar lo invisible, iluminar lo esencial y ayudar a que otros descubran, como yo he descubierto, la grandeza silenciosa de *Los Coloraos*.









































CONCURSOS

VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA “ANTONIO CERDÁ”

ACTA DEL FALLO DEL CONCURSO FOTOGRÁFICO

Mesa de redacción.

En Murcia, a las 19 horas del día 4 de marzo de 2026 y en la Sede del Museo Cristo de la Sangre, ubicada en la calle Sacerdotes Hermanos Cerón, de Murcia, se reúne el Jurado del VII Concurso de Fotografía “ANTONIO CERDÁ”, que organiza la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, en colaboración con la Escuela de Arte de Murcia, Ciclo Formativo de Grado Superior de Artes Plásticas y Diseño, especialidad en Fotografía, al objeto de proceder al fallo del mismo, bajo la presidencia de Don Carlos Valcárcel Siso.

El Jurado está compuesto por las siguientes personas

- **Don Carlos Valcárcel Siso**
Presidente de la Archicofradía del Cristo de La Sangre-
- **Don José Bagó Fuentes.**
- **Don Rubén Bagó Pérez.**
Ambos Cabos de Andas del Paso de Las Hijas de Jerusalem
- **Doña Claudia Alonso Sánchez**
Profesora de fotografía de la Escuela-
- **Don Ricardo Cana Fuentes.**
Profesor de la Escuela.

Y actuando como secretario Don José Bagó Fuentes.

Exponen:

Que se han presentado un total de 34 alumnos, habiéndose seleccionado de entre todas las fotografías presentadas, 14 fotografías para la PREMIO A LA PORTADA, y 12 series de 3 fotografías cada una para optar al PREMIO A LA SERIE. Todas ellas realizadas por estudiantes del Ciclo de Fotografía, de la Escuela de Arte de Murcia.

Tras la deliberación de los miembros del Jurado, se adopta por unanimidad que los premios recaigan en:

Primer Premio a la Portada de la Revista Los Coloraos 2026:

DON SAMUEL MARULANDA BENITEZ, por su fotografía titulada “HACÍA LA LUZ”.

Primer Premio a la Serie de Tres Fotografías:

DOÑA MARÍA VERA MARTÍNEZ por su serie titulada “SANGRA LA CRUZ”.

Y para que así conste a los efectos oportunos, se firma la presente acta, en Murcia, a 4 de marzo de 2026.



El jurado con los ganadores

PRIMER PREMIO A LA PORTADA



"HACIA LA LUZ"
Samuel Marulanda Benitez

PRIMEE PREMIO A LA SERIE DE TRES FOTOGRAFÍAS



*“SANGRA LA CRUZ”
María Vera Martínez,*

FOTOGRAFÍAS SELECCIONADAS EN LA CATEGORÍA PORTADA



*“Santa Mujer”
Julia Serra Moreno*



*“Hijo de Jerusalem”
Karolis Ruiz Ruckus*



*“A vista de Dios”
Carlos EspañaTemporal*



*“Lux mundi”
Carmen Iniesta Ibañez*



“Lamento”
Alejandro Gascón Celdrán



“Redención”
Alejandro Gascón Celdrán



“Tacto del ayer”
Lucía Gonzalvez Luzardo



“Lágrimas que no salvan”
Eleonora Barchetta



“La última lágrima”
Alicia Pérez Muñoz



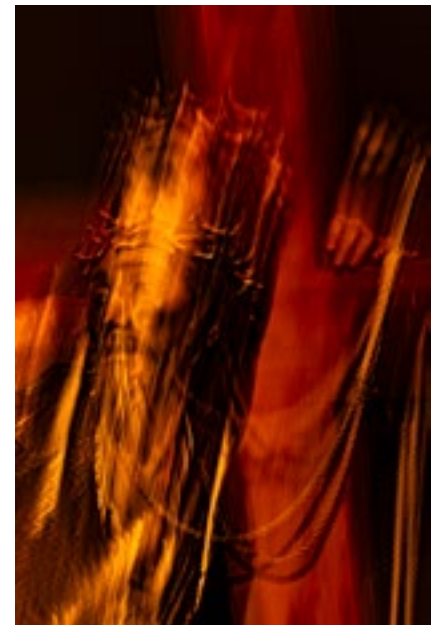
“Silencio del sacrificio”
Gia Antonella Chavez Parada



“Hijan de Jerusalén”
Irene Esteban Cáscales



“La mirada que sostiene”
Aurora Hueva González



“Ahora”
Irene Esteban Cáscales

FOTOGRAFÍAS SELECCIONADAS EN LA CATEGORÍA TRES FOTOGRAFÍAS



“Devoción Sagrada” - Alejandro Gascón Celdrán



“El presagio” - Alicia Pérez Muñoz



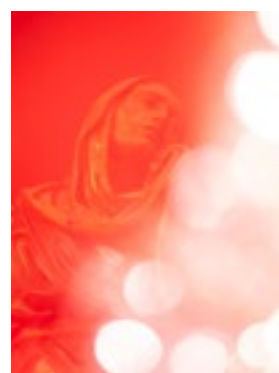
“Compasión e penumbra” - Guillermo Jalil Macharé



“La mirada que no aparta los ojos” - Eleonora Barchetta



“Luces de pasión” - Gia Antonella Chávez Parada



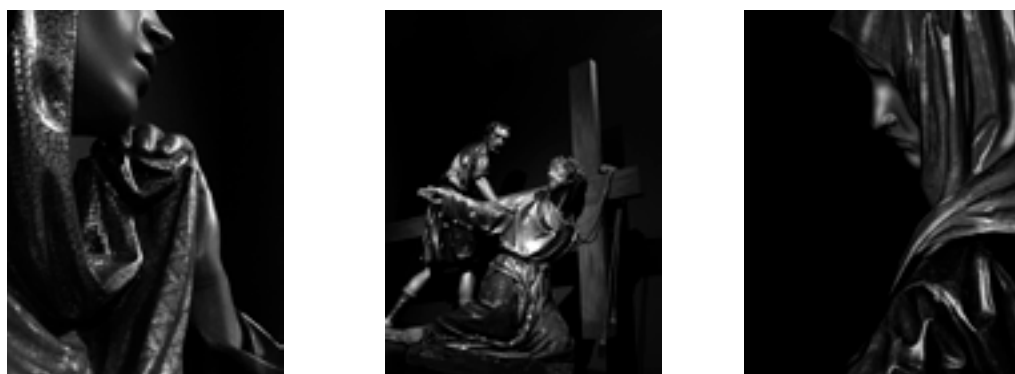
“Os conjuro, Hijas de Jerusalem” - Carmen Iniesta Ibañez,



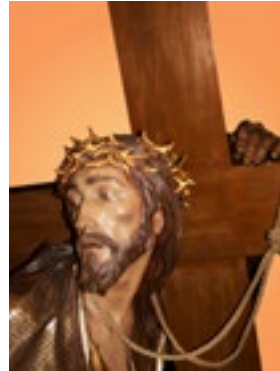
“La entrega” - Judith Castellón López



“Miradas a la cruz” - Miguel Ángel Martínez Lumeras



“Lágrimas de plata” - María Vera Martínez,



“Compartir el peso” - Ruth Carbonell Lorente



“El camino del perdón” - Javier Provencio Noguera



FALLO V CONCURSO DE VERSOS 2026

Mesa de redacción



En la Ciudad de Murcia, y en la sede de la Archicofradía del Cristo de la Sangre, en fecha 3 de marzo de 2026, se reúne el Jurado compuesto por Carlos Valcárcel Siso, que actúa como Presidente del Jurado, Don Pedro López “Cardoso”, Don Diego Avilés Fernández, Presidente de la Cofradía del Cristo del Perdón, Don Pedro Alberto Cruz Sánchez, Y Don Gregorio González Sánchez, como vocales, al objeto de fallar el V Concurso de Versos Nazarenos de 2026, con el siguiente resultado.

Se presentan versos y tras la lectura de los mismos, el Jurado por unanimidad concede los siguientes premios:

PRIMER PREMIO:

Desde el alba, murcianica,
tu sonrisa trae encanto
no es azahar, huertanica,
es que ya es Miércoles Santo.

Autor: Diego Barberán Verdú.

SEGUNDO PREMIO:

Si te dan un caramelo
de los blancos con versico
guardarás y con desvelo
el papel bien dobladico.

Autora: Pepi Moya Llorente

TERCER PREMIO:

De padres a hijos pasa
la promesa y el querer
ser colorao nunca cansa
se aprende sin aprender.

Autor: Antonio Vicente Molina

El Jurado asimismo, acuerda que serán publicados en las pastillas de caramelos para la Semana Santa de 2027, además de los versos premios, los siguientes seis versos más:

CUARTO PREMIO:

Por el puente de los peligros
va la Sangre caminando
y hasta el aire de la huerta
se queda quieto rezando.

Autor: Pedro Antonio Pérez Fernández

QUINTO PREMIO:

Vente al Carmen murcianica
que salen los Coloraos
caramelos con rimica
van repartiendo a puñaos.

Autora: María José Prietos Reales

SEXO PREMIO:

Caramelo traicionero,
no te puedo despegar
te pegaste cual viajero
Y no te quieres soltar.

Autora: Fabiola Vilchez Lozano

SÉPTIMO PREMIO:

Penitentes, mayordomos
reparten dulce consuelo
caramelos que en las manos
saben a infancia y a cielo.

Autora: Antonia Martínez Llorente

OCTAVO PREMIO:

El sabor del Carmen
en este día tan grande,
sé que me acerca hasta el cielo,
hasta el Cristo de la Sangre.

Autor: Juan Ortega Madrid

NOVENO PREMIO:

Queremos que te derritas
como la miel en la boca,
al cogerlos, vas e invitas,
con un placer que desboca.

Autora: Trini Martínez Fernández.



CONCURSO DE POSTALES NAVIDEÑAS COLORÁS

Mesa de redacción

El día 23 de diciembre, el jurado falló los premios del Concurso de Postales Navidenas, y el resultado fué el siguiente:

Hermadad Infantil

- 1º Gonzalo Navarro Lasheras.
- 2º Estrella Garcia Ortuño.
- 3º Adrián Llorente Lorente.

Colegio FEC Santa Joaquina de Vedruna.

- 1º Paula Almela Peña.
- 2º Milán Andrés.
- 3º Sofía Hernández.

Menciones especiales

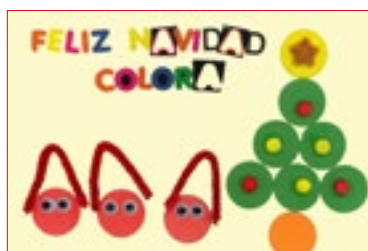
- Maria Cerdá Marcos.
- Clara Cerdá Marcos.
- Ricardo Zaragoza Carrasco.
- Irai Martínez García.
- Eida Martínez García.
- Triana Sotomayor López.





Postal ganadora







EL MUSEO

MUSEO CRISTO DE LA SANGRE: COMPROMISO CON LA TRADICIÓN Y LO CONTEMPORÁNEO

Pedro A. Cruz Sánchez

Director del Museo Cristo de la Sangre

El programa desarrollado por el Museo Cristo de la Sangre entre abril de 2025 y marzo de 2026 se articula como una secuencia de exposiciones en las que, tal como se desprende de sus hojas de sala, la práctica artística es entendida no tanto como producción de objetos, sino como “forma de conocimiento” y “espacio de experiencia”. Las distintas propuestas no operan de manera aislada, sino que construyen un recorrido en el que se entrelazan cuestiones como la interioridad, el origen, la memoria, la crisis ecológica o el cuidado.

El periodo comprendido entre abril de 2025 y marzo de 2026 se inauguró con *Release*, de José Hurtado Mena (30 de abril – 20 de mayo de 2025), cuyo discurso insiste en la idea de la creación como “proceso de liberación” y como “acto de apertura de lo contenido”. La “libertad del espíritu” se plantea aquí no como abstracción, sino como experiencia materializada en la obra, en la que la tensión entre control y desbordamiento configura un lenguaje propio. La exposición sitúa así al espectador ante un territorio en el que lo visible aparece como huella de un proceso interior.

A continuación, *El origen*, de Gunda Behrens (29 de mayo – 24 de junio de 2025) desplazó el foco hacia una dimensión más primaria. En este proyecto, el origen no se define como un comienzo cerrado, sino como “estado latente que permanece en la materia”, como aquello que “precede a la forma y, sin embargo, la contiene”. La exposición propone una aproximación en la que lo ritual y lo arcaico no son referencias externas, sino estructuras activas en la percepción contemporánea.

En julio de 2025, *Muro del Arte. Arte y Fronteras* introdujo

una inflexión necesaria en la programación: la del muro como “superficie de inscripción” y como “lugar de conflicto”, donde las fronteras no solo separan, sino que producen sentido. La exposición se articuló así como una reflexión en torno a los límites —físicos, culturales, simbólicos— entendidos como espacios de tensión y negociación, desplazando la obra hacia una dimensión contextual y procesual.

Tras el verano, el museo retomó su actividad con *Siéntese por favor*, de Rubén Zambudio (5–26 de septiembre de 2025), cuya propuesta invitaba a detenerse y a “habitar el tiempo de la obra”. El acto de sentarse se convierte en una forma de participación, en un gesto que implica al cuerpo del espectador y lo incorpora al dispositivo expositivo. La obra deja de ser un objeto externo para convertirse en una experiencia compartida, en la que la relación con el otro adquiere un papel central.

A esta muestra le siguió *Hierofanía 2.0*, de Antonio Tapia; una exposición que se sitúa en el cruce entre memoria, imagen y desaparición. El término “hierofanía” —entendido como manifestación de lo sagrado— se desplaza aquí hacia el ámbito de la memoria afectada por el Alzheimer. Las obras se construyen desde la idea de que “recordar es también perder”, que la memoria no es un archivo estable, sino un proceso en constante descomposición. La exposición articula así una reflexión en la que la imagen aparece como resto, como fragmento de algo que ya no puede ser recuperado plenamente. En este contexto, lo sagrado no se manifiesta como presencia, sino como ausencia, como aquello que se escapa pero deja huella.

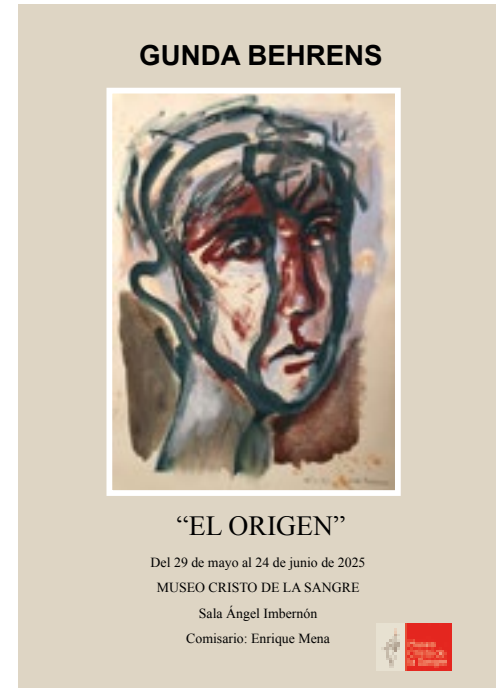
El paso a 2026 viene marcado por la celebración del *XVI Salón de la Crítica*, organizado por la AMUCA. En esta nueva edición, comisarios y artistas reflexionaron en torno al concepto de antropoceno, definido como “el tiempo en el que la acción humana se convierte en fuerza geológica”. Las obras seleccionadas abordaron esta condición desde múltiples perspectivas, poniendo en relación naturaleza, tecnología y cultura. El eje expositivo incidía en la necesidad de “pensar el presente desde sus consecuencias”, situando la práctica artística como un espacio desde el que interrogar la crisis ecológica. El Salón no se limitó a mostrar obras, sino que, en un paso más allá, propuso la construcción de un marco hermenéutico en el que el espectador es invitado a reconsiderar su posición en el mundo.

El presente curso expositivo se ha cerrado con la sorprendente instalación *Humedad. Luego cristaliza*, de Eduardo Lavrador, que propuso una lectura de la materia desde la noción de cuidado. El agua aparece en ella como elemento central, no solo en su dimensión física, sino como “principio de relación” y “condición de posibilidad de la vida”. La humedad se entiende como estado de tránsito, como aquello que “prepara la forma sin fijarla”, mientras que la cristalización señala el momento en que esa forma se estabiliza. Sin embargo, el énfasis no recae en la fijación, sino en el proceso: en la capacidad del agua para sostener, transformar y cuidar. La exposición introduce así una dimensión ética en la relación con la materia, planteando el cuidado como una forma de atención y de responsabilidad.

Leídas en conjunto, las exposiciones configuran un recorrido que va desde la interioridad (*Release*) hacia lo primigenio (*El origen*), pasando por la tensión de los límites (*Muro del Arte. Arte y Fronteras*), la experiencia compartida (*Siéntese por favor*), la fragilidad de la memoria (*Hierofanía 2.0*), la crisis global (*XVI Salón de la Crítica*) y, finalmente, la ética del cuidado (*Humedad. Luego cristaliza*). Este recorrido no responde a una lógica lineal, sino a una serie de aproximaciones sucesivas a las condiciones del presente. En tal contexto, el Museo Cristo de la Sangre se configura como un espacio en el que la práctica expositiva actúa como herramienta de pensamiento. Tal como se desprende de los diferentes proyectos mencionados, el museo no se limita a presentar

obras, sino que propone marcos de interpretación en los que lo artístico, lo simbólico y lo social se entrelazan. Esta capacidad de articular discursos complejos desde un contexto marcado por la tradición devocional constituye uno de los rasgos más singulares de su programación. En conclusión, el periodo abril 2025 – marzo 2026 evidencia una línea de trabajo coherente, en la que las exposiciones funcionan como momentos de un mismo proceso reflexivo. A través de ellas, el museo se consolida como un espacio capaz de pensar —desde la materia, la memoria y el cuidado— las condiciones contemporáneas de la experiencia.

EXPOSICIONES





HUMEDAD, LUEGO CRISTALIZA

UNA EXPOSICIÓN DE
EDU LAVRADOR
COMISARIADA POR
PEDRO ALBERTO CRUZ, MARTA IRANZO Y GUILLE RODRIGUEZ
DEL 11 AL 27 DE FEBRERO DE 2026
Inauguración 11 de febrero a las 20h



SALA ÁNGEL IBARRÓN
MUSEO CRISTO
DE LA SANGRE
PROGRAMACIÓN
3025/3026



C. SACERDOTES HERMANOS
CERÓN, 25. 30002 MURCIA.
museocristodelasangre@gmail.com
DE LUNES A VIERNES
de 10h a 13h y 16h a 19h



SAT
JOSE FILEMÓN

MUSEO CRISTO DE LA SANGRE- SALA ANTONIO CAMPILLO
INAUGURACIÓN, 24 de octubre 20:00h.
Hasta el 18 de noviembre de 2025
HORARIO: 10:00h. a 13:30h.
de 16:00h. a 19:00h. (Cerrado sábados y domingos)

LA MÚSICA EN EL MUSEO



**ALLÍ,
DONDE
SUSURRA
DIOS**

Concierto Canto Lírico
Tenor: Benigno Ávila Pianista: Natalia Lloréns

20:00H
03 OCT
2025

SICAM
ENTRADA GRATUITA
Museo Cristo de la Sangre, Murcia



**III JORNADAS DE RECOGIDA DE ALIMENTOS
CONSERVATORIO DE MÚSICA DE MURCIA**
Del 27 al 30 de enero de 2026

CONCIERTO DE APERTURA
Alumnado del CMM
27 de enero de 2026 a las 19 Horas
Museo Cristo de La Sangre

PROGRAMA 

CONCIERTO DE CLAUSURA
Alumnado del CMM
30 de enero de 2026 a las 19 horas.
Museo Cristo de La Sangre

PROGRAMA 

PUNTOS DE RECOGIDA DE ALIMENTOS:
Concierto de Apertura y Clausura,
Conservatorio de Música de Murcia,
Museo Cristo de la Sangre,
EN EL CARMEN.

**EN SOLIDARIDAD CON LAS FAMILIAS MÁS
DESAFAVORECIDAS DEL BARRIO DEL CARMEN.**

ALIMENTOS NO PERECEDEROS
QUE SE PUEDEN LLEVAR

Pasta, arroz y otros cereales; legumbres
secas, alimentos enlatados, miel y
mermeladas; frutos secos, chocolate negro,
leche en polvo, café, aceite, etc.

LOS ALIMENTOS SERÁN DISTRIBUIDOS POR LA
JUNTA DE DISTRITO DEL BARRIO DEL CARMEN.



www.museocristodelasangre.com



NOTICIAS

NOTICIAS

Un año más, y ya son 18, la Obra Social de la Archicofradía instaló en la sala Ángel Imbernón su Rastrillo Solidario.

La Obra Social, desarrolla durante todo el año una encomiable labor en favor de los más necesitados.

Este grupo de voluntarios está abierto a la participación en el mismo de quien este dispuesto a dedicar parte de su tiempo en trabajar desinteresadamente para ayudar, dentro de sus posibilidades, a aquellas familias que realmente necesitan ayuda, bien en forma de alimentos, medicinas, mantas y otra ropa de hogar, educación, etc.



Durante los días de Navidad y hasta Reyes, la Archicofradía en colaboración con la Peña El Tablacho, instaló en la Sala Ángel Imbernón un monumental Belén que recibió muchísimas vistas.





QUINARIO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE

Del 18 al 22 de febrero.

Los oradores sagrados fueron Rvdo. Sr.D. José Carrasco Pellicer, Consiliario de la Archicofradía y el Rvdo. Sr. D. José Ruíz García, Delegado Episcopal de Enseñanza

El domingo se celebró la Procesión Claustral con la reliquia del Lignum Crucis, y su posterior adoración.

El acompañamiento musical corrió a cargo de la Coral Kódaly.



SOLEMNE FUNCIÓN DE LAS LLAGAS

Miércoles 11 de marzo.

La meditación corrió a cargo del Rvdo. Sr. fray Francisco Martínez Fresneda, Superior de la Comunidad Franciscana de la Merced de Murcia.

Las velas por cada una de las cinco llagas de Nuestro Señor fueron encendidas por

El acompañamiento musical corrió a cargo de la Schola Gregoriana de Murcia.



16 de marzo de 2026

Presentación del libro "El legado de Jose Luis Melendreras a la Semana Santa de Murcia".

La presentación tuvo lugar en la Ermita del Pilar, sede del Cabildo Superior de Cofradía, y corrió a cargo de José Ignacio Sánchez Ballesta, Pedro Alberto Cruz Sánchez, Maria Teresa Marín, Alvaro Hernández Vicente y Rafael Melendreras Ruiz..







MEMORIA DE SECRETARÍA

MEMORIA DE SECRETARÍA DE LA REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUÍSIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CORRESPONDIENTE AL AÑO 2025

Estimados Cofrades, otro año más, y éste es el decimocuarto, tengo el honor de recopilar todo cuanto ha acontecido a lo largo de 365 días en nuestra seis veces centenaria querida Institución, y plasmarlo en ésta, nuestra Memoria de Secretaría, la cual, espero y deseo, sirva a quienes en un futuro tengan interés de conocer los acontecimientos más importantes que afectaron a la misma.

Como no podía ser de otro modo, la Archicofradía de la Preciosísima Sangre sigue manteniendo vivo su compromiso con nuestras tradiciones, destacando no sólo el desarrollo de nuestros insignes desfiles procesionales que, como catequesis viva de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, discurren por las calles de la Ciudad de Murcia en la tarde noche de Miércoles y Jueves Santo, sino organizando y promocionando multitud de actos culturales, siendo un referente en la Región de Murcia por el intenso catálogo de los mismos, así como manteniendo y poniendo en valor el rico e importante patrimonio artístico que la misma atesora y, como no podía ser de otra forma, potenciando las obras de caridad en las que tan activamente participa la Archicofradía; todo ello, presidido por la devoción y el culto al Santísimo Cristo de la Sangre y a Nuestra Señora de la Soledad.

Por lo que respecta a los órganos de gobierno y representación de la Archicofradía, éste año 2025 ha supuesto una renovación en los cargos de la Junta Directiva, como consecuencia de las elecciones celebradas el 16 de enero de 2025, y en las que, aún habiendo una única candidatura electa, y siguiendo las directrices marcadas por el Obispado, se celebraron votaciones. Como consecuencia de dicho proceso electoral, el 19 de febrero de 2025 se promulgó, por parte del Sr. Obispo de nuestra Diócesis, D. José Manuel Lorca Planes, Decreto nº 189/25 por el que confirmaba la elección y nombramiento de D. Carlos Valcárcel Siso como Presidente de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con vigencia inicial hasta el 21 de enero de 2029.

Los miembros que acompañaban al Sr. Valcárcel Siso, y tomaron posesión de sus cargos, fueron los siguientes Cofrades:

- .- **Vicepresidente Primero:** D. Francisco Gómez Fernández
- .- **Vicepresidente Segundo:** D. Gregorio González Sánchez
- .- **Vicepresidente Tercero:** D. Pedro Alberto Cruz Sánchez

- .- **Secretario:** D. Carlos Antonio Carmona Gil
- .- **Tesorero:** D. Juan Sotomayor Barnés
- .- **Comisario de Procesión:** D. José María Martínez García
- .- **Comisario de Estantes:** D. Joaquín Cerdá García
- .- **Comisario de Cultos:** D. Rafael Melendreras Ruiz
- .- **Vice-comisario Primero de Procesión:** D. Héctor Iván Nicolás Murcia
- .- **Vice-comisario Segundo de Procesión:** D^a. Eugenia Reina Murillo
- .- **Vice-comisario Tercero de Procesión:** D. Ricardo Zaragoza Montijano
- .- **Vocal Primero:** D^a. Carmen Lorca Sánchez
- .- **Vocal Segundo:** D. Pedro Ayala Martínez
- .- **Vocal Tercero:** D^a. Antonia Frutos Pedreño

Una vez constituida la Junta Directiva, y ejerciendo sus competencias Estatutariamente establecidas, el Sr. Presidente llevo a cabo el nombramiento de los siguientes asesores de la Junta Directiva: D. Francisco José Parra Martínez, D. Francisco Siso García, D. Manuel Lara Serrano, D. Carmelo Rubio Morales, D^a. Amparo Riquelme, D^a. Virginia González Quirós, D. Jorge Martínez Reyes, D. Joaquín Bernal Ganga y D. Pedro Andrés Vázquez.

En sesión de Junta Directiva, celebrada en fecha 8 de octubre de 2025, el Tesorero de la Archicofradía, D. Juan Sotomayor Barnés, notifico al resto de compañeros de Junta Directiva su decisión personal e irrevocable de presentar su dimisión, después de muchos años ostentando dicho cargo. Se aceptó, por parte del Sr. Presidente la dimisión presentada, y se le agradeció públicamente, al igual que se hiciera con posterioridad en el Cabildo económico del mes de noviembre, su esfuerzo, desempeño, dedicación durante todos estos años. Años, además, muy complicados en los que la Archicofradía ha afrontado, gracias al trabajo de cofrades implicados como el Sr. Sotomayor Barnes, importantes desafíos en materia económica como la solicitud de importantes financiaciones ajenas con las que acometer proyectos tan relevantes como el nuevo Museo o la adquisición de nuevas tallas con las que engrandecer el patrimonio artístico y cultural de la misma. Por ende, a partir de dicha fecha, el cargo de

Tesorero de la Archicofradía paso a ser ostentado por el Mayordomo D. Jose Francisco Parra Martínez, quedándose el Sr. Sotomayor como asesor de la Junta Directiva.

Durante este año 2025, el Cabildo de la Archicofradía, fue convocado en cuatro ocasiones, tres Cabildos Ordinarios y un Cabildo General y Extraordinario. Los Cabildos Ordinarios se celebraron, tal y como marcan nuestras Constituciones en los días 26 de enero, 25 de mayo y 11 de noviembre. En fecha 5 de mayo se celebró también, debidamente convocado, un Cabildo General y Extraordinario en el que se acordó suscribir un seguro de accidentes para cubrir las contingencias de muerte e incapacidad derivadas de cargar los tronos. Al mismo Cabildo se llevó, por parte de la Junta Directiva como consecuencia de la petición efectuada por muchos cofrades, de que en la Procesión de Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario se sustituyera la sandalia franciscana por un zapato negro con suela de goma para los nazarenos estantes, si bien dicha propuesta no se llevo a llevar a votación habida cuenta la disparidad de opiniones y propuestas planteadas, dejándolo pendiente de un futuro Cabildo la toma en consideración o no de dicha petición.

Destacar en este punto que el Cabildo Ordinario del mes de enero otorgo, por unanimidad de los asistentes, la Medalla de Oro de la Archicofradía, por su entrega y dedicación tanto a la Institución como a la Obra Social Los Coloraos, a D^a. Antonia Frutos Pedreño (Toñi).

Como cada año, mediante la presente memoria se recogen de manera resumida los Cultos mas relevantes organizados por la Archicofradía. Así, como cada Primer Miércoles de Mes se ha venido celebrando en la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen la Misa en Memoria de los Fieles Difuntos de la Archicofradía de la Sangre fallecidos durante el mes inmediatamente anterior.

La Eucaristía del Mes de Noviembre, estuvo presidida por la imagen de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, culminando con un rezo en la Capilla del Santísimo Cristo de la Sangre. Del 5 al 9 de marzo, como viene siendo habitual coincidiendo con el inicio de la Cuaresma, tuvo lugar el Quinario al Santísimo Cristo de la Sangre. Actuó como orador sagrado el Rvdo. Sr. D. Jesús Aguilar

Mondéjar, Director Espiritual del Seminario Mayor San Fulgencio y Consiliario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. En sus disertaciones, el padre Mondéjar nos hizo reflexionar sobre la importancia de la incondicionalidad del amor de Dios, el sentido de cargar con nuestra cruz y nuestro compromiso como Cirineos, la importancia del ayuno y el amor al prójimo, la figura de María Virgen como madre, guía y maestra, y muy especialmente el sentido de la Sangre y nuestra condición de cálices, y custodios de su culto, como miembros de esta Archicofradía.

Tras la Eucaristía del domingo 9 de marzo tuvo lugar la clausura del Quinario, a la que asistieron representantes de la práctica totalidad de las cofradías que integran el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, se celebró una solemne procesión claustral, en la que volvió a desfilar el Guion De la Vera Cruz, con la participación de celadores, cabos de andas y directivos, tras el cual tuvo lugar la adoración al Lignum Crucis de la Archicofradía. El quinario estuvo acompañado musicalmente por D. Carlos de Rafael (Organista) y la Coral ARS MUSICA.

El 26 de marzo se celebró otro culto sumamente especial y que con los años se ha consolidado por su belleza y recogimiento, la Función de las Llagas. La iglesia del Carmen se llenó para presenciar un culto que no deja indiferente a nadie, y en el que se recorren y ora de forma particular a cada una de las 5 llagas del Cristo de la Sangre, ataviado con la iconografía previa a la Guerra Civil Española. A dicha atmósfera contribuyen definitivamente la única luz de cera, los cantos de la Schola Gregoriana y la predicación, a cargo en este caso, del Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Domene, Director de la BAC que enlazó su discurso con las predicaciones entorno a la sangre de Cristo de “SAN JUAN DE LA CRUZ”.

Las personas designadas en esta ocasión por sus méritos y contribución a la Archicofradía para el encendido de cada vela en referencia a cada llaga fueron:

- La Nazarena de Honor de la Cofradía: Dña. Isabel Marín Motos
- El Nazareno del Año del Cabildo: D. Antonio Barceló

- Pregonero del Año del Cabildo: D. Álvaro Hernández Vicente
- D. Alejandro Romero Cabrera
- Dña. Patricia Valcárcel Rosagro

Con ocasión especial del 40 aniversario del trono de Jesús en Casa de Lazaro, se ofrendó una 6ª vela a cargo de D. José Luis Sáez, Cabo de Andas del trono.

Destacar como acontecimiento relevante del año la incorporación al Patrimonio de la Archicofradía del Trono de la Sagrada Lanzada, obra del escultor D. Antonio Bernal Redondo, el cual gracias a la donación efectuada por la dotación del paso, pasara a formar parte de nuestro Museo.

El 9 de abril se llevo a cabo la presentación, en la Sala Angel Imbernon del Museo Cristo de la Sangre, de la edición nº 77 de la revista de “Los Coloraos”, decana de cuantas se elaboran en la Región, la cual fue remitida por correo electrónico a todos los Cofrades. La portada corrió a cargo de la fotógrafa Dª. Alicia Pérez Muñoz, ganadora del concurso de fotografía “Antonio Cerdá”, con una imagen del Paso de Jesús en Casa de Lázaro.

Este año, como novedad, la ceremonia de admisión de nuevos Cofrades se desarrollo dentro del marco de la entrega de diplomas a los asistentes a las jornadas de formación celebradas en la Archicofradía, procediendo a la entrega de los diplomas también a los nuevos Cofrades. A la finalización se llevo a cabo un concierto de la Agrupación Musical Los Coloraos de Bullas. El Sábado 6 de abril se celebó la Misa en Honor a San Vicente Ferrer, en la que participaron muy activamente los miembros de la Hermandad Infantil de la Archicofradía.

Por lo que se refiere a los magnos desfiles procesionales que organiza la Archicofradía en la ciudad de Murcia, en la tarde noche del Miércoles y Jueves Santo, cabría destacar lo siguiente:

El Martes Santo, se llevo a cabo la tradicional Convocatoria, que discurre desde el Museo Cristo de la Sangre hasta las sedes de las distintas Cofradías

e Instituciones Públicas de nuestra ciudad. En la mañana de Miércoles Santo, 16 de Abril, a las 9:00 horas quedó inaugurada la Exposición de los Pasos de la Archicofradía. A las 10:00 dio comienzo la tradicional Misa de Nazarenos, y en el transcurso de la misma tuvo lugar la bendición del nuevo trono de la Sagrada Lanzada, mediante la lectura introductoria del pasaje del evangelio según San Juan (19, 33-34), y a continuación, por el Consiliario de la Archicofradía y en presencia del Presidente y del Cabo de Andas, así como con la asistencia de la dotación que procedió tras ser elevado en hombros, se llevó a cabo su bendición. El acto, además, contó con la presencia del Excmo. Sr. Alcalde, D. José Ballesta, miembro de la dotación. Es por ello que este año ya, los doce tronos que desfilarían en la tarde del Miércoles Santo quedaron expuestos en sus diferentes capillas dentro de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, la cual desde la tarde-noche del Martes Santo fue un bullicio de floristas, camareros, equipo de carpinteros y cofrades, los cuales dedican horas a engalanar y preparar los tronos e imágenes para el desfile del día siguiente. Como cada año, se instaló un Altar de Insignias, compuesto por dalmáticas, ciriales, la Cruz Guía, los Pendones Mayor y Menor, incensarios, navetas, etc..

A las 18:00 horas dio comienzo nuestra Magna Procesión “Colorá”, la cual desfiló sin incidencia alguna remarcable, y por un itinerario, como viene siendo habitual, abarrotado de público. En este año 2025 hubo dos modificaciones de itinerario sobre años anteriores, además del paso, como en años anteriores, por la calle Nicolás Salzillo y Plaza Hernández Amores para desembocar en la calle Trapería. Las novedades fueron, la vuelta a circundar el ficus de la Plaza de Santo Domingo, como años atrás, y la incorporación en el recorrido de la calle Jiménez Baeza, desde la Plaza de las Flores hasta la calle San Nicolás, para luego recuperar el recorrido en la calle San Pedro dirección al Puente Viejo.

Por su parte, el Jueves Santo, 17 de Abril, se desarrolló sin acontecimiento alguno digno de mención, la Procesión de Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario que organiza nuestra Archicofradía. La misma

discurrió con total normalidad por el recorrido de los últimos años, estando la Procesión muy arropada en todas las calles por las que discurrió.

La Archicofradía, como cada año, participó en el Vía Crucis Penitencial organizado por el Cabildo Superior de Cofradías en la Santa Iglesia Catedral, dando lectura a una de las estaciones.

Por lo que a las distinciones del Cabildo Superior de Cofradías se refiere, este mes de diciembre de 2025 fueron reconocidos para el año 2026 los siguientes Cofrades de nuestra Archicofradía de la Preciosísima Sangre:

.- Camarero de Honor, al Camarero del Paso del Cristo de las Penas, D. Antonio Sánchez del Campo.

.- Nazareno de Honor de nuestra Archicofradía, a D. Pedro Lázaro Ortega, Cabo de Andas del Paso de la Sagrada Lanzada y promotor del mismo.

La Archicofradía, como cada año, colaboró en las Festividades del Corpus Cristi con la Parroquia del Carmen, si bien este año los Cofrades experimentaron la novedad del Besa Pié a la imagen de nuestro excelso titular, con una abrumadora acogida de éstos, los cuales se agolpaban en la Capilla del Santísimo Cristo de La Sangre hasta que dio comienzo el mismo.

Con motivo de las celebraciones del 40 aniversario de la primera salida en procesión del Trono de Jesús en Casa de Lázaro, se llevaron a cabo diversas actividades, tales como una eucaristía, celebrada en la tarde del viernes 14 de marzo, a la finalización de la cual se desarrolló un Fervorín a cargo de D. Joaquín Bernal Ganga, Concierto de Música Sacra, y concierto a cargo de la Coral Discantus y de la Orquesta Sinfónica de la UCAM.

Como es tradición, La Obra Social “Los Coloraos” celebró su “XVIII Rastrillo Colorao” en la Sala Ángel Imbernón del Museo Cristo de la Sangre, del 29 de octubre al 30 de noviembre.

Otro año más, la Archicofradía celebró el Concurso de postales navideña, sirviendo la postal ganadora de la Hermandad Infantil de Felicitación Navideña de la

Archicofradía, y la del Colegio FEC Santa Joaquina de Vedruna de Felicitación del Año Nuevo. El resultado del concurso de postales fue el siguiente:

Hermandad Infantil:

- 1.º Gonzalo Navarro Lasheras
- 2.º Estrella García Ortuño
- 3.º Adrián Llorente Lorente

Colegio FEC Santa Joaquina de Vedruna:

- 1.º Paula Almela Peña
- 2.º Milan Andrés
- 3.º Sofía Hernández

En esta edición, el Jurado del Concurso decidió hacer una Mención Especial a los benjamines participantes: María Cerdá Marcos, Ricardo Zaragoza Carrasco, Clara Cerdá Marcos, Irai Martínez García, Eida Martínez García y Triana Sotomayor López.

Por lo que al IV concurso de “ripios”, versos para incluir en las leyendas de los tradicionales caramelos murcianos de Semana Santa, que celebró este año 2025, y una vez leídos por el Jurado los 146 versos participantes en esta edición, por unanimidad otorgó los siguientes premios:

.- Primer Premio: D. Antonio López Gil
“Cristo de la Sangre quiero
hoy mis trovos regalarte y tus heridas curarte y bajarte del madero.”

.- Segundo Premio: D^a. María Fernández Navarro
“Qué celos te voy a dar si te digo que muy pronto
entraré en tu paladar
a dar vueltas como un tonto.”

.- Tercer Premio: D^a. María Dolores Cuadrado Caparrós

“Cuando suenan las bocinas
que se burlan del Señor,
por las esquinas del Carmen
hay gemidos de dolor.”

Como ya sucediera en años anteriores, la Archicofradía

colaboró y participó en la organización de la Procesión del 16 de julio, día de la Virgen del Carmen.

La Archicofradía colaboró con el Conservatorio de Música de Murcia en una recogida de alimentos para las familias más desfavorecidas del Barrio, celebrando un concierto en el Museo Cristo de La Sangre de la Agrupación de Música de Cámara del CMM.

Dentro de los actos culturales que organiza la Archicofradía, destacar este año la presentación, junto al Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, del Libro “El Legado de Jose Luís Melendreras Gimeno a la Semana Santa de Murcia”, cuyo autor fue D. Rafael Melendreras García. Durante la presentación se vino a destacar el compromiso de José Luis Melendreras con la tradición y el patrimonio cultural de la Semana Santa de Murcia, así como su papel esencial en la evolución de las cofradías y en su proyección social y artística.

El 26 de marzo, se llevó a cabo, otro año más, la jornada de donación de sangre en el Museo Cristo de la Sangre, en la que gracias a la generosidad de los Cofrades de la Archicofradía se obtuvieron innumerables donaciones de sangre. Agradecer nuevamente, desde estas líneas, la implicación de los Cofrades en el llamamiento efectuado por el Centro Regional de Hemodonación de la Región de Murcia.

Este año, como consecuencia de la celebración por parte de la Delegación de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de la Región de Murcia, y en colaboración con el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, de la Magna Procesión “Cofrades, peregrinos de Esperanza”, el 15 de noviembre, la Archicofradía tuvo el honor no solo de encabezar dicho cortejo, con el trono de La Samaritana (junto a una importantísima dotación de Cofrades haciendo penitencia), sino que además tuvo el privilegio de dar cobijo y casa, durante cerca de dos semanas, a la Hermandad de Labradores, Paso Azul, de Lorca, como consecuencia de la participación del trono del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas en la Magna Procesión de noviembre.

Como consecuencia de dicho acontecimiento se propuso, y así se llevó a cabo, el Hermanamiento de ambas Cofradías, a celebrar en el transcurso de una Santa Misa en fecha viernes 14 de noviembre. La Hermandad de Labradores se fundó en el Siglo XVII en el seno de la Archicofradía de la Vera Cruz y Sangre de Cristo, sita en el antiguo Convento de San Francisco de Lorca. La meritada extinguida corporación tenía como titular al Cristo de La Sangre, entronizado en el retablo que dicha Archicofradía erigió en la Iglesia de dicho Convento. Nos une, por tanto, a la Hermandad de Labradores no solo el Culto primigenio al Santísimo Cristo de la Sangre, donde además en su Convento de San Francisco luce en el órgano barroco el escudo de las cinco llagas, sino además nuestra celebración común de la exaltación de la Santa y Vera Cruz. Por último, el titular de la Hermandad de Labradores no es otro que la Santísima Virgen de los Dolores, al igual que nuestra Archicofradía

rinde culto a la bellísima obra de Roque López.

Por último, poner de manifiesto la aportación efectuada por la Obra Social Los Coleraos a la “Fundación Aladina” (ayuda a niños enfermos de cáncer), de un talón del 5.000€ para ayudar en la construcción de un gimnasio en el Hospital Virgen de La Arrixaca para uso de los niños con patologías oncológicas, y la colaboración de la Peña El Tablacho de Murcia cediendo e instalando su precioso Belén durante las navidades de este año 2025.

Así, con todo lo anteriormente expuesto, y como Secretario de la Archicofradía de la Sangre, doy por finalizada la memoria de Secretaría del año 2025. Lo que certifico y firmo, para que conste y surta los efectos oportunos donde proceda.

En Murcia, a los veinticinco días del mes de enero de dos mil veintiséis.

Carlos Antonio Carmona Gil
Mayordomo Secretario de la Archicofradía



EX-LIBRIS

Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Edita:

Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo.

Director:

Pedro A. Cruz Sánchez.

Consejo de Redacción:

Carlos Valcárcel Siso
Francisco Gómez Fernández
José Emilio Rubio Román
Jorge Martínez Reyes

Y además de los mensajes de nuestro Obispo, D. José Manuel Lorca Planes, y del Delegado Diocesano para Hermandades y Cofradías, D. Alfonso Alburquerque García, y nuestro Consiliario, D. José Carrasco Pellicer, contamos con la colaboración de las siguientes personas:

Escritos:

Carlos Valcárcel Siso, José Emilio Rubio Román, Fernando Esteban Muñoz, Antonio Barceló López, Miguel Zapata Ros, Pedro Ayala Martínez, Carlos Salas, Joaquín Gris Martínez y Pablo Díaz Moreno, Fulgencio Saura Mira, Alberto Sevilla Albarracín, Jorge Martínez Reyes, Pedro Meseguer Belmonte, Diego Barberán Verdú, Miguel Angel Peña Lorente, Hector Iván Nicolás Murcia, Inmaculada Alcántara Sánchez, Rafael Melendreras Ruíz, Salvador Belda Rodríguez, Pedro Alberto Cruz Sánchez y Carlos Antonio Carmona Gil.

Portada:

"Hacia la Luz" - Samuel Marulanda Benitez

Fotografías:

Salvador Belda Rodríguez, Jorge Martínez Reyes, Rafael Melendreras Ruíz, Ricardo Zaragoza Montijano, Carlos Valcárcel Siso, José Bagó Fuentes, Charlie Balibrea, Francisco Gómez Fernández, José Luis Ros Caval, Jose Carlos Nievas, Andera Acosta Pacheco, Obispado de Murcia, participantes en el Concursos de Fotografía, autores de los artículos y archivo de la Archicofradía

Se terminó la redacción de esta revista, el día 17 de marzo del año de Nuestro Señor de dos mil veintiseis, festividad de San Fulgencio, Patrón de la ciudad de Murcia





Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo